ENTRE TODOS

LOS QUE QUEREMOS LA LIBERACION

BUENOS AIRES AÑO 1, Nº 2, DICIEMBRE DE 1984, $a 160

¿EXISTEN MILITARES DEMOCRATICOS?

NACE EL DIOS DE LOS POBRES

ERNESTO CARDENAL
ALBERTO PICCININI



PERONISTAS
RADICALES
INTRANSIGENTES
CRISTIANOS
SOCIALISTAS
COMUNISTAS
INDEPENDIENTES

FORTALECER LA DEMOCRACIA

ENTRE TODOS

Año I - Nº 2
Diciembre de 1984

Director
Carlos Alberto Burgos

Jefe de redacción
Jorge Boccanera

Coordinadora
Martha F. Fernández

Columnistas invitados
Rubén Dri / Manuel Gaggero / Antonio Nápoli / Adolfo Pérez Esquivel / Antonio Puigjané / Graciela I. de Taiana / Néstor Vicente / José Gabriel Vazeilles.

Colaboran en este número
Luis Cabrera / María Copani / José M. Casabal / Carlos Eichelbaum / Matilde Herrera / Christian Kupchik / Raúl Llarul / Carlota Marambio / Rodolfo Mattarollo / Ricardo Nelli / Pedro Orgambide / Piera Paola Oria / E. Eduardo Ortiz / Yasmín Ross / Marcelo Shapses / Mirta Urdiales / Horacio Verbistky / Josefina Vergara / Osvaldo Sulleiro.

Corrección
Ana Pruis

Portada
Jorge Sposari

Contraportada
Roberto Fontanarrosa

Fotocomposición, diseño, armados y películas
Typographics, Peña 2033 1º "D", Teléfonos 84-1237 y 824-7491, Buenos Aires

Servicio fotográfico
Adriana Lestido / Breno Huaretti / ILA-Miguel Martelotti / Eduardo Menajovsky / FPA-Guillermo Loiácono y Rafael Calviño. Enrique Shore

Redacción
Montevideo 333, 4º "N", Buenos Aires

Impresión
Talleres Gráficos Tabaré, Erézcano 3158, Buenos Aires

ENTRE TODOS es una publicación mensual cuyo editor responsable es Editorial Río Blanco S.R.L., en formación, Montevideo 333, 4º "N", Buenos Aires. Registro de la Propiedad Intelectual Nº 296.207. Permitida la reproducción parcial o total con la sola mención del origen. Los artículos firmados no reflejan necesariamente la posición del editor. Distribuidor en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226/28, 1º piso, Capital Federal. Distribuidor en el Interior: SIDESA, Sarmiento 1889, 4º "A", Capital Federal.

ISSN 0326–6095

Editorial

Nada debe dividirnos Nada debe desalentarnos

Ahora se usa cada vez menos, si hasta parece de mal gusto, pero esta revista tiene que agradecer. A todos los que le hicieron llegar un mensaje de aliento, a los que arrimaron su crítica, a los que aportaron una sugerencia. A los jóvenes, que se entusiasmaron con ella. Y a los que, además, enviaron una suscripción. Todos quieren que siga saliendo y, si es posible, que mejore. Vamos a intentarlo.

Esta puede llegar a ser una gran revista, no por sus medios materiales, sino porque pertenece a un gran pueblo. A ése, que acaba de reiterar en las urnas mayor claridad política que muchas cúpulas partidarias. A ese pueblo, que pelea unido desde abajo contra la tristeza y la necesidad; a ese pueblo, que milita cada día contra la miseria, contra el desamor, contra el odio.

Como un viento, ese pueblo sacudió la actualidad informativa con las inesperadas cifras de la consulta popular. Su firme presencia aventó la politiquería tradicional, de la que con tanto placer informan los grandes medios comerciales de difusión. Para ellos, la acción transcurre en realidad entre bambalinas, en aburridos ensayos donde algunas figuras repetidas cruzan entre sí alianzas y hostilidades casi sin sentido. ¿O acaso alguien puede recordar los diagramas de las internas peronista o radical, por ejemplo? No se trata de menospreciar el quehacer partidario. Sólo de reclamar que el verdadero sujeto de la historia cubra el escenario informativo, como ocupa el centro de la escena nacional cuando se lo consulta.

Para esta revista, sí tienen importancia informativa todas aquellas formas de organización en las que el pueblo se manifiesta. Y en particular, aquéllas en que lo hace en unidad, con espíritu fraternal y renovador, y con robusta fe en el destino de la patria.

Nuestro pueblo tiene una voz sonora: que se exprese y sea escuchada. Para eso sirve, entre otras, esta revista.

Esas voces, como corrientes profundas de un río, permanecen soterradas por los que sobrenadan en la superficie sin llegar nunca al barro elemental del lecho. En la hora actual, es necesario que surjan esas corrientes populares que anidan en el seno de los partidos. A ellas les corresponde abrir un ancho cauce común para la liberación. Esas corrientes deben garantizar el logro de los objetivos que muchas dirigencias no supieron oportunamente preservar. Y deben saber impulsar generosamente la profunda reflexión sobre la unidad popular.

No se dice esto en abstracto. Para el 20 de diciembre, en Buenos Aires, Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y Familiares de detenidos-desaparecidos convocan a la cuarta marcha de la Resistencia; el 21, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos y el Movimiento de Juventudes Políticas instan a concentrarse en defensa de la democracia.

Esta revista exhorta a participar en ambos actos. La democracia fue posible por la heroica lucha de la vanguardia de los derechos humanos, que sigue planteando aparición con vida de los detenidos-desaparecidos, libertad para los presos políticos y juicio y castigo a los culpables. Pero a la vez, sólo en un sistema democrático, con más democracia, profundizando la participación, será posible obtener esas legítimas reivindicaciones. No son incompatibles los propósitos de ambas marchas; antes bien, se complementan. Quien lo plantee de otro modo, aun de buena fe, divide, y divide mal.

De allí que las corrientes populares de partidos y organizaciones deben asumir el espíritu de grandeza que permita defender conjuntamente los derechos humanos y la democracia.

No creemos en esta revista que sea ingenuo agradecer. Y tampoco creemos que lo sea predicar abiertamente en favor de un mayor espíritu fraternal entre las filas del pueblo. En todo caso, nos alienta recordar que esa prédica se emparenta con aquella de Juan Perón, en la noche del 17 de octubre de 1945: "Trabajadores, únanse; sean más hermanos que nunca". También con aquel manifiesto de Hipólito Yrigoyen tras la revolución de 1905: "La Unión Cívica Radical es una conjunción de fuerzas emergentes de la opinión nacional, nacidas y solidarizadas al calor de reivindicaciones públicas". Y por supuesto, con aquel límpido mensaje de Agustín Tosco, en 1975: "Nada debe desesperarnos. Nada debe dividirnos. Nada debe desalentarnos".

El director



Escríbanos

Envíenos sus opiniones. Recuerde aquello de que "lo bueno, si breve, dos veces bueno".
Relátenos las cuestiones del movimiento social de su zona.
Es decir, sea nuestro corresponsal para que la revista la hagamos **ENTRE TODOS.**

Apóyenos

Esta es prensa popular. Y depende fundamentalmente de usted. Divulgue la revista. Hágala leer a sus compañeros. Envíenos una suscripción de apoyo: seis números 1.200 argentinos.

Cartas, giros y cheques a: CARLOS ALBERTO BURGOS
Montevideo 333, 4to. piso "N". Capital Federal

Democracia y liberación: no equivocar el enemigo

Ningún argentino es poco importante en este momento del país. **Entre todos** tenemos que defender esta democracia incipiente y construir a partir de ella un camino firme para llevar adelante la lucha por la liberación.

No es sencillo convencerse de la importancia de esta democracia para los sectores populares, que no llegan con guita a fin de mes, que sienten cada tarifazo como una bofetada a quien está maniatado y no encuentra una manera fácil de participar, ni en lo sindical ni en lo político. Tampoco les es sencillo a aquellos que entienden que cada sector quiere usar en su provecho esta necesidad de defender la democracia y esto tiene que ver con la reiterada voluntad del oficialismo de entrelazar la suerte del gobierno con el destino final de esta experiencia.

Están –a su vez– los que muy claramente quieren atacar la actual situación para retornar a trasnochados proyectos y no vacilan en vincular la biblia con el calefón, la pornografía con la democracia, la exigencia de verdad y justicia con los sub-realistas planteos de FAMUS.

La cuestión está como para que nadie se pueda sentir espectador. Esta democracia (con todo, lo bueno y lo malo; sin beneficio de inventario) sólo se defiende con participación y movilización de los sectores populares. Participar quiere decir, meterse, intervenir, opinar, promover, reclamar, concientizar,... y tantas cosas más. Movilizarse es ser capaz de moverse por lo que uno defiende, por lo que cree. Cuando se acusa o se conecta a la palabra movilización con desorden, se intenta anestesiar la posibilidad más rica que tiene un pueblo, que es la de expresarse moviéndose en gestos claros que implican una definición y una decisión. Arquetípica en lo que hace a gesta movilizadora fueron: la jornada del 17 de octubre de 1945, la voluntad expresada en las calles de Buenos Aires ese 16 de diciembre del 82 con la dictadura en el poder, la abnegada protesta del pueblo chileno, o el constante desafío de los nicaragüenses dispuestos a la defensa de su tierra y su revolución.

Preservar la democracia impone no equivocar –como tantas veces– el enemigo. No hacerle el juego a los que manejan con habilidad macabra las contradicciones populares y tampoco caer en el esquema infantil que enfrenta como alternativa el proyecto oficial con el golpismo.

El enemigo no es Alfonsín, ni su gobierno. Alfonsín no es la dependencia, ni genera desde el poder una dependencia que sin dudas ha heredado. Tampoco es la liberación. Al menos no da los pasos necesarios para marcar firmemente que ése es el rumbo que está dispuesto a transitar. Más bien aparece dispuesto a administrar la crisis; más dramáticamente, podemos decir a administrar la decadencia.

El enemigo es el imperialismo y la oligarquía, el F.M.I. y la dictadura responsable del genocidio y el empobrecimiento de los argentinos. **Entre todos** tenemos que enfrentar al enemigo y defender la democracia, así como **entre todos los que queremos la liberación** tenemos que concretarla en hechos unitarios, en respuestas creíbles y acciones cotidianas.

Nosotros estamos convencidos de que la liberación es el único instrumento válido para defender la democracia, pero tenemos que estar dispuestos a defenderla junto a aquellos que no compartan ese criterio y defiendan la democracia sin apoyar la liberación, o apoyándola solo verbalmente. La unidad nacional debe ser vigorizada y es responsabilidad del oficialismo y la oposición; no bastardearla detrás de una utilización partidaria. No hay en definitiva unidad válida, si no es para terminar con la dependencia.

Este tramo inédito de la vida política de los argentinos debe estar alejado de sectarismos, desprovisto de dogmas y ausente de ideas mesiánicas. Todos debemos tener conciencia de poseer sólo una parte de la verdad y que los caminos son todos válidos si llevan al mismo objetivo. Peronistas, radicales, intransigentes, cristianos, socialistas, comunistas e independientes, forman parte de las vertientes posibles para enriquecer la lucha liberadora, y cada cual debe dar testimonio desde el lugar que haya elegido para enfrentar al enemigo. ■

Néstor Vicente

Democracia: algo más que una forma de gobierno.

Tiempo antes de llegar al gobierno, sabíamos que la incipiente Democracia encerraría para el conjunto del pueblo argentino algo más que una forma de gobierno. Así quedó demostrado, ya que transitándola percibimos que en ella estaban depositadas las esperanzas de las grandes mayorías, los deseos y las posibilidades ciertas de un futuro mejor que es, fundamentalmente, el fin de los años crueles.

Durante los años de la dictadura militar se agudizó el enfrentamiento histórico entre los dos sectores antagónicos. Los sectores oligárquicos (el Régimen, como lo definiera Yrigoyen) son proclives al contubernio con militares golpistas e intereses foráneos, quienes a lo largo de la historia no vacilaron en aplicar sucesivamente, el golpe de estado, el fraude, y la implementación del régimen represivo sustentado en la doctrina de la seguridad nacional denominado "Estado terrorista". Sus consecuencias objetivas están a la vista: el atraso, la dependencia, la represión; su herencia, la cuantiosa deuda externa, la desaparición forzada de personas, los presos políticos y la más profunda crisis que haya vivido el país.

Del otro lado, los eternos postergados, los desposeídos, los que una y otra vez sufrieron las consecuencias de los reacomodamientos de poder. El campo popular se vio desencontrado a lo largo de la historia, algunas veces enfrentado en luchas fratricidas y otras hasta pactando con el mismo enemigo. Ahora, con la experiencia de los errores cometidos, se hace necesario recrear la unidad sobre sólidas bases políticas que definan el cambio de estructuras imprescindible para terminar con el estado de cosas antes mencionado. Por ello defender la Democracia en la Argentina nunca fue una posición política reaccionaria y mucho menos antinacional. Debemos aprovechar la revalorización de la Democracia que hoy se está dando en el seno de los pueblos latinoamericanos y apoyar desde éstas a aquellos que luchan por liberarse de las dictaduras o se movilizan para defenderse del imperialismo.

La Democracia bien entendida no es jamás la Democracia formal que administra el statu-quo gracias a la exclusión de la participación popular. La que nosotros entendemos es aquella que se llena de contenido a través del protagonismo popular, aquella que mediante este mecanismo ocupa el espacio de poder suficiente y que le permite ir asumiento los problemas coyunturales y de fondo tal cual se presentan, es decir con voluntad real y responsabilidad.

Debemos definir necesariamente las alternativas que son: o se administra la crisis tal cual se la recibió o se define el camino por el cual se avanza. Los que estamos definidos en este sentido creemos necesario afianzar la unidad para consolidar y vigorizar las instituciones de la Democracia, para que éstas queden fuera de la arena de la discusión política cualquiera sea el planteamiento crítico. Esta alternativa no es la deseada por los sectores oligárquicos y ante ésta, o preparan el golpe o ejercen la presión constante con su formidable potencial económico para que los poderes políticos se hagan intérpretes de sus proyectos e intereses. Esto constituye sin lugar a dudas uno de los grandes capítulos de la historia del poder en la Argentina. Las expectativas que despertó la puesta en marcha del proceso democrático deben servir de impulso para consolidarlo y al mismo tiempo para asumir los problemas recibidos con un espíritu eminentemente reparador. Creemos que es imperioso dar respuesta al tema de los Derechos Humanos y a la problemática económico social, los dos grandes ejes del plano político actual.

Debemos unificar fuerzas en esta etapa para otorgar poder a la democracia aportando en el marco de la unidad, ya que este será el único camino posible que nos permitirá el ingreso seguro en el arduo camino de la liberación nacional. ■

Antonio Oscar Nápoli
Presidente del Bloque de Senadores
de la Unión Cívica Radical



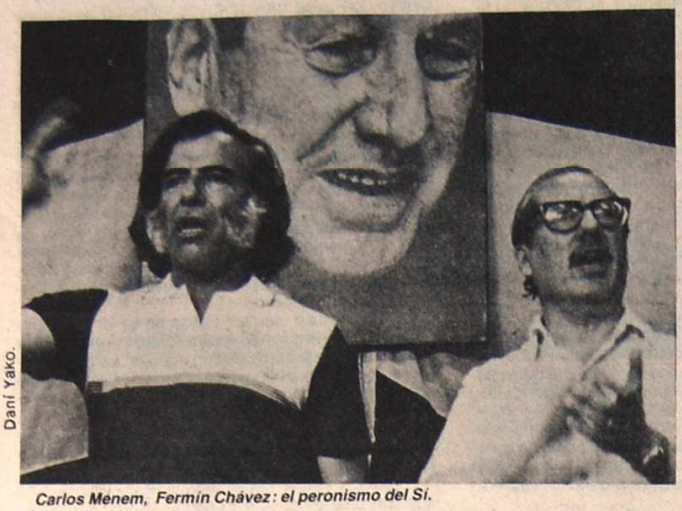
Navidad sin presos políticos

Presos y en Navidad. La privación de la libertad –tanto de los presos políticos como de los sociales– es, de por sí, una situación difícil. Más aún en Navidad. Lo afirmo por tener la triste experiencia de pasar Navidades encerrado. Sé lo que representa esta situación, porque el significado profundo de la Navidad es la convocatoria de la familia. De la gran familia cristiana, de los hermanos en Cristo, y de cada una de las familias. La Navidad es el momento de reunión de la familia y estar lejos de ella significa mucho, es muy difícil, para cualquier preso. En nuestro país, además, existen presos por razones políticas. Si esto ya es grave bajo cualquier régimen, es todavía más grave durante un gobierno constitucional. Aún no se han tomado las medidas para terminar con esta situación. Hemos reclamado, siempre dentro de la ley, la revisión de las causas. Hemos pedido que se tome en cuenta que esa gente fue presa en situaciones muy difíciles, bajo la dictadura más feroz de la que tengamos conocimiento en nuestra historia. Que sufrieron presiones psicológicas y torturas físicas. Hemos presentado detalladamente la situación de cada uno de ellos para que se considere que no tuvieron juicios justos.

Lamentablemente, al igual que en otras cuestiones vinculadas a la política de derechos humanos, el gobierno actúa con muchas vacilaciones. Hay un proyecto de ley con media sanción del Senado que por el momento no va a ser enviado a sesiones extraordinarias, y que permitiría la libertad de varios de los detenidos, así como la revisión de todas las situaciones de irregularidad de las sentencias. Esta lentitud debe hacernos reflexionar nuevamente sobre el sentido de la Navidad. La Navidad no es sólo la reunión de la familia, sino la reunión alrededor de Cristo. Es el momento en que Nuestro Señor se hace presente en el mundo como Señor de la Paz. Es el momento en que viene a liberarnos de todas las opresiones. Porque esto es lo importante de la venida de Jesús. No vino porque sí. Vino a liberarnos de nuestros pecados. Y en este momento los pecados más graves son los de las situaciones de opresión, producto de estructuras de injusticias que imperan en todo el mundo.

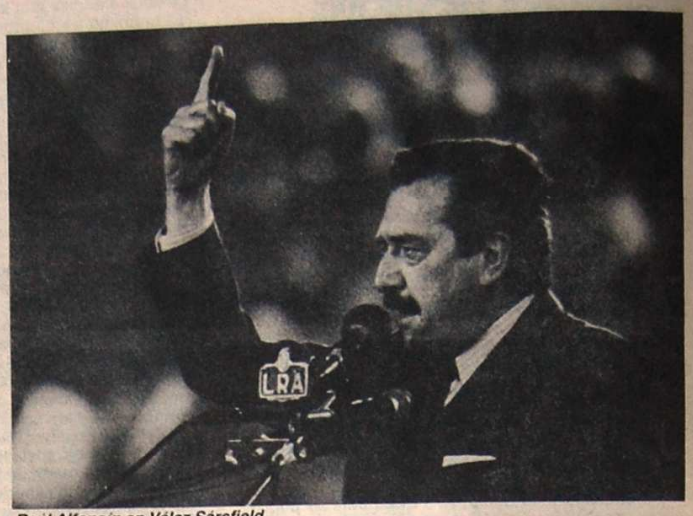
Pienso que una Navidad con personas separadas de sus familias; con presos políticos, no debiera repetirse. Hace casi dos mil años un Niñito debió nacer en un corral porque se les cerraron muchas puertas a sus padres. No es posible hoy volver a cerrarlas. Es preciso terminar con situaciones tan dolorosas como la de los presos políticos. No de manera arbitraria sino mediante la búsqueda de la verdad y la aplicación de la justicia. Porque fue ese mismo Niñito quien nos enseñó que la verdad y la justicia son los únicos caminos hacia la Paz. ■

Adolfo Pérez Esquivel.



Dani Yako.

Carlos Menem, Fermín Chávez: el peronismo del Sí.



Raúl Alfonsín en Vélez Sársfield

Panorama Nacional

La lucidez de la mayoría señala el camino

El viejo caudillo popular solía repetir: "cada vez que me preguntan los de adentro y los de afuera, qué es lo mejor que hay en la tierra de los argentinos, yo siempre les respondo: en esta tierra lo mejor que tenemos es el pueblo".

La sentencia de Juan Domingo Perón puede suscribirla hoy un amplio espectro político democrático, luego de que 14 millones de argentinos concurrieron a las urnas el 25 de noviembre pasado, en momentos de recordarse el primer aniversario de la instalación del gobierno constitucional y cuando más preocupante se revela la situación económico-social.

La voluntad de participar

Ni el tema del Beagle en sí mismo, ni la profusa propaganda oficial al respecto explican solamente el muy elevado porcentaje de asistencia a un comicio no obligatorio. Lo primero que resalta es que el pueblo quiso votar. Y al hacerlo, reafirmó su derecho a ser consultado. Claramente manifestó que está dispuesto a intervenir y opinar en este y en otro temas.

Si no se lo volviera a convocar oportunamente, se desoiría su opinión masiva. El presidente Raúl Alfonsín expresó en Córdoba, el 22 de noviembre: "En la medida en que se otorgue al pueblo la posibilidad de participar y decidir como en este caso, se afirmará la convivencia de los argentinos y la democracia se hará más abierta". Sin embargo, posteriormente otros voceros del partido gobernante relativizaron aquella expresión.

Esta forma de democracia semidirecta –como la definió un miembro de la Corte Suprema de Justicia al rechazar un alegato de inconstitucionalidad sobre la consulta– se corresponde con el grado de participación y madurez evidenciado por la mayor parte de la ciudadanía.

La vocación de ser protagonista de la democracia derrotó esta vez a la propuesta abstencionista, paradójicamente promovida por la cúpula de un movimiento popular nacido cuando vastas masas de trabajadores se incorporaron de lleno a la vida política del país. Consecuentes con su propia historia, entre votar o abstenerse, las mayorías optaron por participar.

Los motivos del sí.

Son múltiples las razones por las que triunfó el sí sobre el no. Pueden mencionarse desde las madres que legítimamente quisieron alejar cualquier posibilidad de guerra pensando en sus hijos, pasando por quienes lo tomaron como una ocasión de respaldar al gobierno, hasta quienes no dudaron al ver del otro lado las imágenes del almirante Isaac Rojas, los generales Juan Carlos Onganía, Roberto Levingston, Ramón Camps, Luciano Menéndez y Herminio Iglesias.

En algunas paredes del partido de Valentín Alsina, la juventud radical preguntaba elocuentemente, con gruesos brochazos: "Camps está por el no, ¿y usted?".

Esta fue una de las principales motivaciones del voto masivo por el sí. Como lo subrayó el presidente del Centro de Estudios Legales y Sociales, Emilio Mignone, claramente fue un voto contra el Partido Militar; contra el golpe y la derecha autoritaria; y en favor del "nunca más". La mayoría popular prefirió rechazar las propuestas de los uniformados responsables del Proceso y de sus aliados, que se escudaron bajo el manto de la soberanía y acusaron de traición a quienes apoyaban el Tratado. Para el razonamiento concreto del hombre común, tres islas en el extremo sur del país no son más importantes para la verdadera soberanía nacional que las riquezas de las que las transnacionales se apoderan todos los días; ni que los millones de dólares que circulan en las mesas de dinero de la patria financiera.

La cuestión central

Lo que está enfrentado es la democracia y el autoritarismo. Alrededor de esta cuestión central se dirimen en la Argentina todos los demás problemas políticos. 50 años de gobiernos militares asocian golpismo militar y autoritarismo. Y por otro lado, cuando el pueblo pudo efectivamente votar, se expresó en contra de la derecha, como cuando dió carta de ciudadanía, en 1916 y en 1946, al radicalismo y al peronismo.

Por eso, no puede menos que causar desazón que algunas propuestas surgidas de sectores populares pierdan de vista esta contradicción principal y terminen por no diferenciarse con nitidez de las posiciones de los enemigos del pueblo.

Hubo también segmentos de una izquierda ideologista que, bajo un análisis sectario de los intereses de clase expresados en el gobierno, decidieron abstenerse o votar por el no. También resulta motivo de preocupación la postura de algunos sectores del peronismo combativo, que hicieron lo mismo, o que no definieron con claridad su posición, empantanados en una lucha interna que discurre al costado de las masas peronistas.

Si bien otros sectores de la izquierda popular mantuvieron coherencia en su decisión por el sí, hubiera resultado estimulante que en la noche del 23 de noviembre lucieran en Vélez Sársfield las banderas rojinegras del Partido Intransigente y participaran orgánicamente corrientes peronistas combativas. Hubiera sido una excelente ocasión para saludar en conjunto la presencia de aquel sacerdote de barba blanca, Ernesto Cardenal, que llenó el acto sin siquiera hacer uso del micrófono y se convirtió en punto de síntesis y unidad de las fuerzas presentes. Esa "Canción con todos" y ese "Nicaragua vencerá" que resonaron en el estadio, hubieran sellado un nuevo paso hacia la unidad de las fuerzas populares, coreado **entre todos,** radicales, peronistas, intransigentes, cristianos, comunistas, socialistas, independientes, sin especulaciones electorales sin soberbias. Ojalá ocurra la próxima vez.

Por la paz y la unidad latinoamericana

Los resultados de la consulta han sido interpretados de manera parcial por sectores del oficialismo como de la oposición. Se equivocaron de plano quienes creyeron que la consulta implicaba meramente votar a favor o en contra del gobierno.

Hubo sectores del radicalismo que intentaron mañosamente convertirlo en un plebiscito que convalidara la actuación oficial en otros planos. Con ello, entraron inclusive en contradicción con aquella expresión presidencial que, sin duda, fue la más alentadora para la participación masiva. En Vélez, Alfonsín afirmó claramente que "nadie suponga que el gobierno piensa que votar por el sí es estar de acuerdo con otros temas de su realización, y hace honor a otros sectores de la oposición que están por el sí. Los que hoy estamos juntos, lo hacemos cuidando las instituciones de la democracia". En esa línea coincidió una significativa corriente del peronismo, que incluye a sus historiadores e intelectuales como José María Rosa, Fermín Chávez y Jorge Taiana, sindicalistas como Sebastián Borro, Julio Guillán, Raimundo Ongaro y Víctor de Gennaro entre otros, los gobernadores Carlos Menem y Roberto Romero; el intendente Eduardo Duhalde.

En la misma óptica coindieron también el Partido Intransigente, el Partido Comunista, amplias corrientes cristianas y otros sectores de la izquierda e independientes. La respuesta afirmativa se asentó entonces sobre un generalizado deseo de paz, a la vez que en un generoso sentimiento de solidaridad latinoamericana, no con la dictadura chilena sino con su heroico pueblo, sentimiento que se extiende a los pueblos de Uruguay y Nicaragua en este momento singular del continente (La situación chilena se refleja en página 33 de esta revista; las elecciones uruguayas en págs. 34 y 35; la lucha nicaragüense, así como la visita de Cardenal, en págs. 28, 29, 30 y 31, y la solidaridad con ese pueblo en pág. 21).

Lo que no se votó

No es posible deducir del voto por el sí que tal cantidad de ciudadanos haya convalidado también los resultados de la renegociación de la deuda externa y el acuerdo con el FMI, la política salarial, los aumentos tarifarios o las relaciones del poder central con las provincias y las economías regionales (véase un mosaico de opiniones populares en páginas 18 y 19).

Los sectores internos del partido oficial que veían en la consulta un modo indirecto de plebiscitar al gobierno saben hasta dónde les sorprendió el caudal de votantes, que superó sus previsiones más optimistas. Pueden desentrañar el significado de ese voto si consideran que en la ocasión no se movilizaron los tradicionales "punteros" de comité, que despliegan gran iniciativa cuando hay puja por cargos electivos. En cambio, sectores más dinámicos del radicalismo actuaron en el sentido del discurso presidencial. ■

No a la despolitización

Al decidir la abstención, la cúpula justicialista cosechó otro fracaso electoral en poco más de un año. Gran parte de la base popular del peronismo desoyó globalmente a quienes figuran como titulares de su conducción.

Pero hay otra conclusión inevitable del análisis. Obsérvese que los sectores liberales –cuya vanguardia ejerce el ingeniero Alsogaray– se expresaron en general en contra del Tratado y la consulta, como lo sugería reiteradamente su principal vocero, el matutino "Ambito Financiero". Una parte de esos votos ultraliberales acompañó, en octubre del 83, a la fórmula presidencial del radicalismo. Hubo ahora un alineamiento significativo en el cuerpo electoral: en muchos lugares el sí congregó prácticamente los votos de las corrientes principales de los partidos radical y peronista y de la izquierda.

Resulta evidente que el peronismo popular no comparte las tesis de Herminio Iglesias acerca de que "la gente no está preparada para votar", frase más bien insólita en un peronista. También es claro que hubo un rechazo al cálculo politiquero de jugar a la despolitización con el recurso de abstenerse.

El verano a rajatabla

Parece más necesario que nunca que se fortalezca el sistema democrático emergente de la consulta, cuando se agudiza la gravedad de la crisis económica y social, en particular para las capas populares. Ya se oye decir que "hay que pasar el verano", en alusión a los famosos inviernos de Alsogaray. Otros refieren que los próximos meses serán muy duros porque se aplicarán a rajatabla las pautas del FMI y afirman que se cumplirán inclusive con exceso, para disponer luego de un cierto margen de flexibilidad.

Con esa misma lógica práctica que capta lo esencial con que la mayoría de los argentinos votó por el sí –y que desbordó las propuestas de sus conducciones partidistas–, también esa mayoría le dice que no rotundamente a la política económica actual. Sectores oficiales aducen que el gobierno encontró al país postrado económicamente hace un año. Pero lo grave es que esa herenciá –que no ha sido debidamente puesta en conocimiento del pueblo– no ha sido modificada de modo sustancial, fundamentalmente al no haberse circunscripto siquiera el accionar de la patria financiera. De cuál es ese poder remanente, ilustra la rápida liberación del ex ministro José Martínez de Hoz, cuando su captura hizo ilusionar a la gran mayoría del país acerca de que pagara sus cuentas pendientes uno de los más señalados responsables de la devastación.

Realidad de la crisis

La crisis económica del país es una realidad, pero ¿es acaso una maldición divina que tengan que pagarla los trabajadores y capas populares?

Es imposible en la coyuntura que la política económica beneficie a la vez a los trabajadores, a los pequeños y medianos productores, a los grandes empresarios, a los banqueros nacionales y medianos productores, a los grandes empresarios, a los banqueros nacionales e internacionales, a los campesinos y a los latifundistas. No se puede aumentar el salario real, mejorar la rentabilidad empresaria, favorecer la intermediación financiera y facilitar créditos a la industria y el agro, a la vez que atender los compromisos del sector externo garantizando el pago de la deuda.

Por lo pronto, los trabajadores no están en condiciones de soportar nuevas disminuciones en su ingreso. Aunque las cifras oficiales del INDEC anuncien un crecimiento anual del salario real, sobre todo para los sectores de menores ingresos, la medición mes a mes demuestra un desfasaje entre el salario cobrado y los reajustes que se perciben dos o tres meses más tarde que las alzas registradas en los precios, que se devoran literalmente el poder adquisitivo del ingreso. Junto con los tarifazos, varias veces desahuciados en la retórica oficial, pero puntuales cada mes para recortar objetivamente el salario del trabajador.

Tampoco están en condiciones de soportar el peso de la crisis la pequeña y mediana empresa nacional, como los cooperativistas y pequeños y medianos productores agropecuarios, acosados durante la dictadura por la ofensiva del sector financiero y las multinacionales.



La patria financiera goza de buena salud

El gran beneficiario de la ortodoxa política monetaria del Proceso fue el sector financiero. A pesar de las declaraciones oficiales, hasta el presente todos los esfuerzos han resultado vanos: la patria financiera goza de buena salud.

Este sector beneficiado con las más variadas "bicicletas", también se ve favorecido por un subsidio otorgado por el Banco Central bajo la figura de una Cuenta de Regulación Monetaria, que representa un gasto anual de 3 mil 200 millones de dólares, verdadero subsidio a la patria financiera. El mercado interempresario, las jugadas con divisas, las operaciones de pase y transferencias, los juegos con Bonex, la especulación en la Bolsa son parte de un circuito que el gobierno aún no suprimió, y contra el que se levantan voces del partido oficial, como las del senador Laferriere, el gobernador Barrios Arrechea y otros dirigentes. No se trata solamente de una cuestión moral por la forma despiadada en que la crisis afecta a los sectores populares. Será imposible reducir la tasa de inflación, reactivar la economía, mejorar el salario y aumentar la producción, en tanto no se ponga límite real a la indiscriminada actividad del sector financiero.

No suicidarse

La consulta popular reiteró la demostración de la madurez política y la conciencia nacional del ciudadano argentino. En plena dictadura, en 1982, supo diferenciar "Malvinas sí; proceso no". Distinguió en las elecciones del 83 entre quienes representaban la posibilidad de un ejercicio democrático y quienes aparecían vinculados al continuismo militar. El 25 de noviembre pasado supo ver de qué lado estaban la derecha autoritaria, los militares y el golpismo, y de qué lado la democracia. Así también sabe que a la democracia hay que defenderla, pero no está dispuesto a aceptar complaciente el hambre, bajo el pretexto de que su reclamo desestabiliza. Y no es con "muñeca política" y con el eximio arte de la negociación que se contendrán las luchas reivindicativas que se avecinan. Si aquellos recursos fracasan, puede abrirse el peligroso terreno de recurrir a la represión contra las protestas. Ello implicaría un virtual suicidio político de la democracia.

Las elecciones sindicales

No bastan tampoco las subterráneas negociaciones con los sindicalistas de las cúpulas de las 62 o de Gestión y Trabajo. Que esas negociaciones existen, se evidencia cuando Lorenzo Miguel y Luis Guerrero en la Unión Obrera Metalúrgica o Jorge Triacca en Plásticos pueden concurrir a los comicios sin oposición, y encima anuncian haber sido virtualmente plebiscitados, tras impedir la presentación de listas opositoras.

Un síntoma irrefutable de la madurez política referida es el alto nivel de participación en las elecciones sindicales en aquellos gremios en los que hay confrontación electoral. Lo corrobora también el hecho de que el pluralismo se haya instalado definitivamente como nuevo y original perfil de un movimiento obrero que tiende masivamente a la renovación. Pese a las trabas impuestas por una ley sindical que favorece a las conducciones burocráticas, la clase obrera se pronuncia por el cambio en aquellos lugares en que los luchadores sindicales han logrado reconstruir los elementos de unidad de la clase obrera (ver entrevistas a Alberto Piccinini y la Lista Naranja de Sanidad en páginas 8, 9 y 10).

La derecha autoritaria

Tampoco puede chantajear a los trabajadores agitar el espectro golpista, porque saben bien lo que quieren: pan, trabajo y democracia. Tras aprender a convivir desde hace años con la inflación, también se aprende a sobrellevar el fantasma golpista. Es indudable empero, que los nostálgicos de la tiranía pueden encender fuegos de artificio para presionar al gobierno e incluso chantajearlo, pero no parecen estar cohesionados como para atentar contra la democracia.

No se deben subestimar, sin embargo, las acciones políticas y militares que la derecha autoritaria efectúa para desalentar la creciente actividad política democrática, especialmente de las juventudes (ver págs. 22 y 23, nota sobre los estudiantes secundarios). Esas emanaciones alcanzaron al recientemente creado Centro Militar para la Democracia (de cuyas opiniones se informa en págs. 6 y 7). La sola enunciación de que un heterogéneo grupo de militares retirados se pronunciaba por el sistema democrático le valió un repudiable bombazo inaugural al Centro.

Un balance

Un mínimo balance del año transcurrido lleva, desde el campo popular, a reconocer realizaciones del gobierno en materia democrática. Aunque no contengan la profundidad que muchos sectores legítimamente reclaman, entre esas medidas deben computarse la prisión de los comandantes del genocidio, la campaña de esclarecimiento de la CONADEP (ver comentario en págs. 14 y 15), la ausencia de censura y la liberalización de ciertos medios de difusión, la solución del conflicto del Beagle, y en general, el grado de libertades públicas existente. El ejercicio democrático no es sólo mérito o patrimonio del gobierno; pero sería capcioso no reconocerlo, cuando existe.

Al referirse al tema democrático, se debe señalar que queda todavía pendiente de solución el reclamo de las organizaciones de Derechos Humanos de aparición con vida de los detenidos-desaparecidos, juicio y castigo a los culpables, formación de una comisión Bicameral y libertad para los presos políticos. (Ver notas en páginas 3 y 21).

Pero la ampliación democrática registrada en lo político va acompañada de un modelo que, en esencia, se cifra en la renegociación de la dependencia. Así lo atestigua el resultado de las negociaciones con el FMI. Las propuestas de "cerrar" la economía que se manejaban antes de que otros grandes países latinoamericanos se negaran a conformar un club de deudores, fueron abandonadas ante la imposición de un plan recesivo para la economía argentina.

De todos modos, resulta infantil identificar al gobierno actual con el Proceso, incluso en lo económico. Grinspun no es Martínez de Hoz. Pero debe señalarse que tampoco aquel es el proyecto de los sectores populares, porque por ese camino no se apunta hacia la liberación. Aún en nombre de esa liberación, no puede cometerse el error de ignorar la forma política democrática, planteando en términos abstractos la contradicción liberación o dependencia.

Nacional, popular y de liberación

Al autoritarismo hay que enfrentarlo fortaleciendo la democracia como objetivo principal. Pero simultáneamente, el campo popular debe desarrollar una propuesta propia. Necesariamente surgirá de la síntesis de todos aquellos que están objetivamente interesados en la liberación y que hoy se hallan dispersos en diversos partidos populares o sin identificación partidaria.

Este proyecto nacional, popular y de liberación debe ser fruto de la corriente de unidad popular que se gesta desde las bases de los propios partidos, en el campo social y de la juventud, y en la lucha por los derechos humanos, en centenares de acciones comunes que, por la base, contribuyen a que el pueblo afronte sus problemas cotidianos y busque soluciones y respuesta **entre todos**. Esa unidad popular no va en procura de objetivos meramente electoralistas ni pretende fracturar a los partidos, sino consolidar las posiciones frentistas por la liberación.

Contra el proyecto del autoritarismo, frente al proyecto de renegociación de la dependencia, debe alzarse una propuesta alternativa que sea obra y síntesis de la unidad que se gesta en la lucidez de las mayorías populares. ■

Los militares hablan de la reconversión de las Fuerzas Armadas

La familia y el hermano enfermo.

Reportaje de Horacio Verbistky

Los coroneles José Luis García y Juan Jaime Cesio, y el capitán Ricardo Colombo son tres de los primeros cien adherentes al Centro de Militares para la Democracia. Su declaración inicial propone la restauración de los valores ético-morales de los que las Fuerzas Armadas se desviaron cuando sus mandos usurparon los poderes constitucionales para imponer proyectos políticos contra la voluntad del pueblo. El CEMIDA afirma que la violencia política debe combatirse políticamente dentro del Estado de Derecho y que el sistema idóneo para la inserción militar en el Estado y la comunidad es la democracia.

Así como instan a las Fuerzas Armadas a comprender que debe hacerse justicia "en el fuero que corresponda, de acuerdo con la naturaleza de los delitos", los militares para la democracia exhortan a la ciudadanía a no atacar sistemáticamente a las instituciones y comprender que el pueblo y fuerzas armadas son una misma cosa. También reclaman de los poderes constitucionales que definan una clara política de defensa nacional, que permita a las FFAA optimizar sus capacidades operacionales; consideran insoslayable la reforma militar que suprima la doctrina de la Seguridad Nacional y solicitan que un sistema defensivo latinoamericano reemplace al "obsoleto sistema de seguridad interamericano vigente".

ENTRE TODOS dialogó con García, Cesio y Colombo sobre el Centro y sobre los momentos críticos de la relación militar con el poder civil que cada uno de ellos vivió en su carrera:

Coronel García, usted participó en 1971 del alzamiento de Azul y Olavarría. Ahora se pronuncia por la democracia.

CORONEL GARCIA - En aquella época expresábamos, en forma ingenua, un sentimiento nacional y popular, queríamos aplicar las políticas nacionales que las FFAA elaboraron en el documento de planeamiento nacional de 1965.

¿En qué consistían esas políticas nacionales?

CORONEL GARCIA - El Ejército estaba organizado sobre la base de la última Campaña al Desierto, no respondía a una política nacional. La comisión Ure, que yo integré, elevó sus conclusiones y sus propuestas de reestructuración militar al gobierno del doctor Illia. Ante la falta de respuesta oficial, las FFAA comenzaron a planear por su cuenta la política nacional. De veinte hipótesis de conflicto que se elaboraron, un 70% estaban generados por el imperialismo norteamericano y sus aliados. La organización militar debía basarse en eso.

Con quien ustedes chocaron fue con el gobierno del doctor Illia. ¿Cómo lo evalúa hoy?

CORONEL GARCIA - Hay una incomprensión histórica de los radicales. Aprecian que el sector militar debe estar confinado al cuartel. Las FFAA son parte importante de la sociedad, sobre todo en países como el nuestro, subdesarrollados y dependientes. Los radicales piensan con prejuicios, porque no todos los militares son iguales, ni todos los médicos, ni todos los periodistas...

...ni todos los radicales.

CORONEL GARCIA - Ni todos los radicales. Pero institucionalmente operan así. Al no producirse un nucleamiento entre el gobierno y los sectores militares que pugnábamos por algo nacional, en un proyecto

Adriana Lestido



Capitán Ricardo Colombo:
"Un hecho que marcó mi vida fue la guerra entre azules y colorados".

Adriana Lestido



Coronel José Luis García:
"La mayoría de los militares están contra el imperialismo y la dependencia".

Adriana Lestido



Coronel Juan Jaime Cesio:
"Los militares están ansiosos por que se haga justicia y se castigue a los genocidas".

compartido, sacó ventajas el sector golpista que estaba al servicio de intereses que no son nacionales. La mayoría de los militares están en contra del imperialismo y de la dependencia, pero en ausencia de hipótesis de conflicto que respondan a los intereses nacionales surgen posiciones ideológicas como la doctrina de West Point de Onganía y luego la de la Seguridad Nacional, que Carcagno y Cesio denunciaron en la Conferencia de Ejércitos de Caracas. Con el conflicto Este-Oeste se encubren los intereses nacionales.

Lanusse presentó Azul y Olavarría como un golpe fascista contra la posibilidad de que el pueblo votara. Las elecciones de 1973, que ganó el peronismo, parecen justificar aquella calificación oficial.

CORONEL GARCIA - Los hechos posteriores han demostrado que no teníamos vinculación con esa ideología, y sí la tenían mucha gente que siguió a Lanusse. Muchos de sus generales están acusados de pertenecer a la P-2, o han sido miembros conspicuos del Proceso. Nosotros, ninguno. Nuestra posición es latinoamericanista y antiimperialista. Lo que es cierto es que en 1971 nuestra formación era pobre y considerábamos posible triunfar sin la convocatoria y directa participación de los sectores populares. Incurrimos en la tradicional actitud mesiánica de los militares que se sienten vanguardia.

CORONEL CESIO - Esa posición latinoamericanista y antiimperialista es la que retomamos con Carcagno en la Conferencia de Caracas. Aclaro que lo hicimos subordinados al gobierno constitucional. Yo era enlace del Ejército con el ministerio de Relaciones Exteriores, me reunía con el subsecretario Jorge Vázquez. El gobierno fijaba la política exterior.

Subordinación al poder civil

CORONEL GARCIA - El poder político debe fijar las políticas nacionales y luego pasar el tema al nivel estratégico militar para que haga el planeamiento correspondiente. Yo no comparto el criterio político con el que ahora se está elaborando el Sistema de Defensa Nacional. El Estado Mayor Conjunto no puede elaborar las hipótesis de conflicto.

¿Y lo está haciendo?

CORONEL GARCIA - Por la información que tengo, sí. El Estado Mayor Conjunto ha seleccionado cuatro hipótesis de guerra y sobre ellas se programa la reestructuración de las FFAA y la ley de Defensa.

¿Pero no cree que el Ministerio de Defensa debe haber dado los lineamientos generales?

CORONEL CESIO- Nosotros en el '73 recibíamos directivas del gobierno. Pero vivimos en un país muy militarizado y a civiles y militares les cuesta entender que así debe ser la relación. Esclarecerlo es uno de los objetivos del CEMIDA. El Centro organizará cursos, seminarios, editará publicaciones, siempre con la idea central del militar subordinado al poder civil. Este concepto también deben aprenderlo los civiles. No es culpa de los militares, por ejemplo, que las comisiones de Defensa de las Cámaras no tengan el poder que tienen en Estados Unidos.

CAPITAN COLOMBO - En 1971, los 33 Orientales tuvimos contacto con los coroneles de Azul y Olavarría, pero teníamos más expectativa por el proceso electoral, y dentro de él por el peronismo, como movimiento de liberación nacional. A ustedes los veíamos como una versión del viejo golpe nacionalista sin pueblo, y sin pueblo no creíamos que nada valiera la pena.

¿Y Ud. Cesio, participó en algún golpe militar?

CORONEL CESIO - Mi única participación en un golpe fue en contra, durante el gobierno constitucional del doctor Arturo Frondizi. Acompañé al general Julián García a comunicarle al presidente que Campo de Mayo se jugaba por el orden constitucional. Pero el presidente no nos dio la orden de atacar a la Escuela de Mecánica del Ejercito y terminar con la sublevación de Toranzo Montero.

CAPITAN COLOMBO - Un hecho que marcó mi vida militar fue la guerra entre azules y colorados. Yo era cadete, me metieron en una trinchera y me ordenaron tirar si venían soldados de nuestro propio Ejército pero del otro bando. También recuerdo a un cadete de un año superior que todas las noches nos hablaba de los requetés de Navarra, el Alcázar de Toledo y los churumbeles de España.

La penetración de ideologías extrañas...

CAPITAN COLOMBO - Sí. Reaccioné contra esas ideologías extrañas, ajenas al sentir nacional y contra la desunión. Papá era un médico radical y en 1966 le pregunté a mi jefe de Regimiento las causas del golpe contra Illia. En 1969, cuando el Cordobazo, era teniente en la Escuela Lemos, donde se hablaba muchísimo de política. Ese proceso, en el que gran parte de la juventud abrazó una opción revolucionaria, y en el peronismo, tuvo gran influencia entre los militares, aunque luego se frustró. En 1976, como no estaba de acuerdo con el golpe, me encerraron varios días en una pieza. Como no era de confianza me pasaron al Comando de Sanidad.

¿En qué años estuvo en Sanidad?

CAPITAN COLOMBO - 1976 y 1977, pero no lo ponga, que es un quemo. Me tenían archivado allí.

CORONEL CESIO - Pero no, Colombo, se equivoca. Haber estado esos años allí no es un quemo. Por el contrario, es la mejor prueba de que usted no es un asesino.

CAPITAN COLOMBO - En ese sentido sí. En el '80, en Mendoza, me llamó el general Bussi y me hizo firmar el pase a retiro obligatorio, por no estar compenetrado con la filosofía del PRN.

La guerra sucia

De los tres, usted es el único que estaba en actividad durante la guerra sucia. ¿Cómo la vivió?

CAPITAN COLOMBO - Sin conocer los procedimientos utilizados y las barbaridades que se cometieron, la lucha contra la subversión nos parecía legítima defensa ante una agresión. En la soledad de mi Comando de Sanidad, hubiera querido participar en la lucha al lado de mis compañeros. Mi punto de referencia, acabada la política, cercenado todo, era seguir perteneciendo. Para mis superiores yo era un elemento pernicioso.

¿Lo identificaban como peronista?

CAPITAN COLOMBO - Sí. Ni de derecha ni de izquierda. Por la liberación de la Patria, en contra de las multinacionales, el imperialismo norteamericano y la oligarquía nativa.

¿No tenían realmente ni idea de los procedimientos que se aplicaban en 1976 y 1977?

CAPITAN COLOMBO - Alguna idea teórica, como quien lee algo sobre un episodio distante. Nos habían preparado para esa lucha santa, la nueva cruzada de la fe, desde cadetes.

Pero usted dijo que esas cosas siempre le molestaron...

CAPITAN COLOMBO - ...Es verdad, pero hay situaciones personales. A partir de 1975, cuando me mandan a Sanidad, los amigos comienzan a eludirme, dicen que hay que cuidarse de mí. Llegué a sentir la necesidad de volver a las fuentes, a mi Ejército. Era capaz de justificar lo que estaba ocurriendo para sentirme nuevamente con mi gente, con lo que yo creía que debía ser, mi Ejército aliado con mi pueblo.

CORONEL GARCIA - Quienes iniciaron la lucha contra las FFAA incurrieron en el grave error de pensar que todos los militares eran iguales, el maldito enemigo represor. Con el método de matar al primer militar que vieran, mataron en la puerta de su casa al coronel Carlos Mendieta, que era uno de los nuestros, un luchador de la causa nacional.

CORONEL CESIO - Fue uno de los oficiales que estuvieron conmigo cuando nos opusimos al golpe contra Frondizi. Estas cosas crearon solidaridad en un cuerpo que se sintió atacado.

El ERP dispuso la ejecución indiscriminada de oficiales de Ejército en represalia por la ejecución de 14 guerrilleros que habían sido capturados con vida en Catamarca, y la suspendió en medio de una grave crisis interna luego de la muerte del capitán Viola y una de sus hijitas. ¿Dentro del Ejército se percibían esas diferencias de etapas del enfrentamiento o todo era lo mismo?

CAPITAN COLOMBO - Yo creo que era todo lo mismo.

CORONEL CESIO - La ferocidad de la subversión se remonta prácticamente al asesinato de Aramburu. Pero se intensifica a fines de 1973, cuando Carcagno era comandante en jefe, con el asalto al Comando de Sanidad.

Nosotros estábamos con Carcagno en la Conferencia de Caracas impugnando la dependencia militar de Estados Unidos. Al volver no nos preguntaron nada de la Conferencia donde repudiamos a las multinacionales y a la doctrina de la Seguridad Nacional, sino sobre el Comando de Sanidad. Nos dejaron colgados de la brocha.

CORONEL GARCIA - A partir de cierto punto dejaron de analizarse las razones políticas, y sólo contaba el método.

CORONEL CESIO - También esto nos lleva al problema central de la subordinación del poder militar al poder político. El poder militar no encuentra respuesta política. El poder militar estaba por encima del poder político, gobernara o no. El militar reacciona matando. Su misión es matar lo mejor posible. Cuanto mejor militar es, mejor y más rápido mata. Entonces la respuesta militar es violenta, en lugar de elaborar una respuesta política como la que nosotros estábamos tratando de dar con Carcagno. A una política de violencia oponíamos una de acercamiento, de no violencia y de paz. Si al militar se lo deja librado a su profesión no puede hacer otra cosa que matar. Esto aún subsiste. Hay que formar ciudadanos-soldados, y entender que ser militar es una función, pero que antes está la calidad de ciudadano. Este es el meollo de la cuestión de la educación de las FFAA. A mí el Proceso me descalificó "por privilegiar su condición de ciudadano por encima de su calidad militar", como si fuera una falta gravísima al honor. Hay que cambiar esa mentalidad y clarificar la escala de lealtades, que empieza con la Nación. Es fundamental que las próximas generaciones militares lo entiendan así.

Los tres niveles de responsabilidad

El diario "La Nueva Provincia" dice que en el pasado la guerra interna unió a los militares y que hoy los unen las investigaciones sobre aquella guerra. ¿Es verdad?

CORONEL CESIO - No. Los militares están ansiosos de que se haga justicia y se castigue a los genocidas. El grueso de los militares quiere ponerse al servicio de la democracia y terminar con esta historia.

CORONEL GARCIA - Ya durante el último año del Proceso, las Fuerzas Armadas no aguantaban a su conducción, que es una cúpula que no las representa. La conducción militar sigue ahora en las mismas manos. El gobierno sacó de arriba con la espumadera, pero el puchero es el mismo.

¿Cómo recibieron las FFAA el esquema de los tres niveles de responsabilidad elaborado por el gobierno?

CORONEL CESIO - Bien. Los grandes responsables y los delincuentes individualizados deben recibir su castigo, pero no se puede marginar del país a las FFAA.

CAPITAN COLOMBO - Nuestro pueblo debe acompañar el proceso de reconversión de las FFAA en su brazo armado. El hermano enfermo es parte de la familia, que no puede desentenderse de él.

¿Qué piensan del oficial subalterno que en Córdoba estaqueó a un preso desnudo en invierno y le echó baldes de agua durante la noche hasta que murió?

CORONEL CESIO - Todos los delincuentes deben ser castigados.

CAPITAN COLOMBO - A nosotros nos lavaron el cerebro, vivimos muchos años en un gheto militar, bombardeados con homilías como las de Bonamín. Habría que ver si eso no es un atenuante para lo que hizo un teniente.

CORONEL GARCIA - Me sorprende, Colombo. En muchas cosas usted es más revolucionario que yo. Esa barbaridad no se puede justificar de ninguna manera. Evidentemente somos de generaciones distintas. Nuestro Ejército por más defectos que tuviera también tenía una ética, y nadie pensaba en disculpar un delito. Teníamos una formación distinta a la que ustedes recibieron.

CAPITAN COLOMBO - Puede ser. Pero a nosotros nos formaron ustedes. Yo tenía como profesor a un mayor francés que nos enseñaba las tácticas que usaron en Argelia. ¿Usted pretende que le apliquemos a nuestro pueblo los métodos de una guerra colonial, como si fuéramos un ejército de ocupación?, le pregunté un día.

CORONEL CESIO - En 1973 con Carcagno solicitamos el retiro de esa misión francesa y de la estadounidense, porque entendíamos que el poder militar debía subordinarse a una concepción política. No tuvimos tiempo. El país fue por otro camino, trágico. Para salir de él hay que cambiar de mentalidad, y el comienzo es reconocer la subordinación militar al poder político.

Alberto Piccinini:

Unidad y pluralismo es el futuro sindical



Eduardo Menajovsky

Piccinini: "Reconstruir la gran fuerza obrera".

Uno de los más destacados dirigentes sindicales surgidos en la década del 70, Alberto Piccinini, acaba de ser elegido secretario general de la seccional Villa Constitución de la Unión Obrera Metalúrgica por una abrumadora mayoría de votos. A causa de la represión contra la lucha de su sindicato, pasó largos años en la cárcel. Amigo y compañero de Agustín Tosco –ese otro gran dirigente del movimiento obrero argentino, prematuramente fallecido– Piccinini reivindica sus enseñanzas.

–¿En qué fábricas trabajan los afiliados de la Unión Obrera Metalúrgica de Villa Constitución?

–La más grande es Acindar con 3 mil 200 compañeros; le siguen Metcom –subsidiaria de Ford– con mil cien trabajadores, Villber con 200 y otros talleres más pequeños.

–¿Cuáles fueron los resultados de la elección sindical?

–La lista Marrón ganó por 4.144 votos, contra 529 de la Lista Azul y Blanca que responde a las 62 Organizaciones que dirige Lorenzo Miguel.

–¿Qué significan esas cifras?

–En enero pasado nos eligieron para integrar la comisión normalizadora de la seccional, con el 84 por ciento de los votos. Ahora ganamos con el 88 por ciento. Este apoyo masivo es muy alentador: en estos meses el trabajo se realizó en condiciones muy difíciles. Cuatro compañeros componíamos la normalizadora; sin los demás cuerpos organizados era difícil dar respuesta a todas las expectativas de los compañeros luego de tantos años de atropellos en el sindicato.

–¿Cuáles fueron los problemas principales que afrontó la Normalizadora?

–Sigue de algún modo vigente la 22.105 y hay un delegado cada cien trabajadores y no uno cada treinta, como dice el estatuto metalúrgico. Esto dificulta la tarea de representación sindical. Además, como durante tanto tiempo no hubo actividad sindical, la gente que entró a trabajar en los últimos años prácticamente no tiene experiencia gremial. A la vez que reorganizamos los cuadros de delegados y comisiones internas, debemos hacer una tarea de formación de compañeros, para que la experiencia anterior sirva a quienes se inician. Tenemos que reconocer que se ha golpeado muy duramente al movimiento obrero en los últimos años y necesitamos un período de recuperación, de acumulación de fuerzas que haga posible esbozar un proyecto nuevo, de renovación, que nos permita jugar el papel que corresponde a la clase obrera.

–¿Qué otro tipo de problemas afrontan?

–La situación socioeconómica. En la zona, como en el resto del país, se nota el comienzo de una etapa recesiva. Acindar paralizó la actividad productiva por 15 ó 20 días. Esto acarrea mucha intranquilidad y perjuicios y el fantasma de la desocupación ronda permanentemente. También hemos tenido problemas por algunos accidentes, uno muy grave que costó la vida a un compañero. Pretendemos crear Comités de Seguridad que posibiliten discutir la mejora de las condiciones de trabajo. Eso tiene que ver con la vuelta a la discusión de las paritarias.

–¿Es necesario reunir a las paritarias?

–Las necesitamos urgentemente. Son las herramientas de los trabajadores para discutir nuestros salarios y mejores condiciones de trabajo.

Reconstruir la fuerza obrera

–¿Existe conciencia generalizada entre los activistas que el movimiento obrero tiene necesidad de reconstruir sus fuerzas?

–Hay distintas respuestas. Lo que sí se advierte en las bases es el deseo de renovación, y un gran sentimiento antiburocrático. Ya han vivido la experiencia de gente que ha permanecido años en los Sindicatos, que se han quedado inclusive con la dictadura militar, y nunca han dado respuestas a las necesidades obreras.

–Pero a veces algunos cuadros sindicales parecen no dar importancia a la necesidad de reconstruir la fuerza de los trabajadores...

–En toda lucha que se va a encarar, hay que revisar cuál es la relación de fuerzas. Se han cometido muchos errores en el pasado por olvidarlo. No podemos olvidar que la clase trabajadora ya tiene demasiados héroes y mártires y luchas heroicas perdidas. Ahora necesitamos un proyecto viable, que nos permita liberarnos como clase. Analizar en forma inteligente cuáles son los movimientos más adecuados; no caer en la espontaneidad. No nos sirve tener compañeros despedidos después de un conflicto perdido; los necesitamos dentro de la fábrica, organizando a los compañeros y marchando hacia esa acumulación de fuerza.

–Pero a veces un planteo semejante es tildado de oficialista o reformista...

–Me atrevería a decir que esa calificación solo puede hacerla gente inmadura política y humanamente, o que habla muy rápidamente. He comprobado a veces que quienes usan esos calificativos no tienen fuerza ni autoridad para hacerlo, porque no tienen preponderancia en el seno del movimiento obrero. Cuando aparece

una postura de esa naturaleza, yo pregunto cuántos compañeros movilizan, qué repercusión tienen en las bases. Más allá de la justicia de una lucha en sí, una línea equivocada nos puede traer costos muy grandes y hasta un retroceso. Nosotros vivimos en un sistema donde la clase dominante impone condiciones a partir de la fuerza que tiene. Si no aprendemos eso, vamos a una lucha ciega, donde somos derrotados porque no alcanzamos la fuerza necesaria para vencer. Todo compañero que lleve adelante una política seria al servicio de los trabajadores tiene que ser muy cuidadoso en las medidas a impulsar. Y ser respetuoso de las posiciones de otros compañeros que tengan distintos criterios. Hay que partir del respeto a las ideas de otros trabajadores, máxime si han sido elegidos por sus propios compañeros. Pero hay gente que sólo elabora teorías que no puede llevar a la práctica y quedan en hipótesis, lejos de internarse en la realidad.

Otro tipo de sectarios

–¿Puede haber entonces un sectarismo "teórico"?

–Tenemos que ser más humildes y en función de los errores cometidos en el pasado, en la relación entre trabajadores fundamentalmente tiene que haber una actitud fraternal. Los trabajadores tenemos diferencias de criterios y enfoques, pero tenemos que encontrar la metodología adecuada para dirimir esas diferencias. Nunca enfrentarnos como si fuéramos enemigos. Debemos reconocer lo que somos: hermanos de clase.

–Contra ese sectarismo, ¿el remedio es decidir entre todos?

–Mucha gente habla de democracia sindical, pero hace planes en función sólo de sus ideas particulares. Hay que darle participación a las bases, a través de asambleas generales, por fábricas o por seccional y en congresos de delegados. Nunca creernos dueños de la verdad, como a veces ocurre con algunos dirigentes. Y cuando alguno no actúa como corresponde, debe denunciarse su conducta entre las bases.

–Los resultados de las elecciones sindicales, ¿insinúan un anhelo de renovación signado por el pluralismo?

–Ese es el camino necesario para la clase trabajadora: una línea pluralista de plena participación de los compañeros. Los trabajadores como clase tenemos problemas y enemigos comunes, e intereses comunes, que deben primar más allá de las diferencias partidarias. Peronistas, radicales, comunistas, socialistas, intransigentes lo están demostrando en listas pluralistas en muchos sindicatos. Ese es el futuro sindical. La única salida para la liberación de la clase trabajadora es su unidad. Somos la columna vertebral de la sociedad. Los productores de la riqueza no podemos seguir siendo el furgón de cola en una sociedad injusta. Los trabajadores tenemos que participar activamente en política, en la decisión de los grandes problemas del país. En alianza con otros sectores con los que tenemos intereses comunes, con los que de una u otra manera estén sometidos a la política de los monopolios, la banca, el imperialismo, y necesiten liberarse como nosotros.

Salarios, recesión

–La CGT ha expresado su preocupación por la situación salarial. ¿Cómo debe encararse esta cuestión?

–Sin entrar a cuestionar personas, pienso que la CGT puede jugar un papel importante siempre y cuando sea representativa y utilice los métodos adecuados, que no son otros que los de la consulta permanente a las bases para las grandes decisiones. No puede ir a una concertación donde las propuestas salgan de un pequeño núcleo de dirigentes que no consultan a los trabajadores. Que no pase lo mismo que con el Pacto Social de 1973: los dirigentes no consultaron a las bases; el Pacto no se respetó. Fundamentalmente no lo respetaron los empresarios, pero los trabajadores también lo cuestionaron con medidas de lucha. Es fundamental que nuestra CGT –única y pluralista, lo recalco– consulte a las bases. Si no, va a haber luchas que van a desbordar los acuerdos de los dirigentes.



Eduardo Menajovsky

Piccinini ganó por amplia mayoría la seccional Villa Constitución de la UOM.

–Hablabas recién de que se avizora la recesión...

–Más allá de que nosotros defendamos a la democracia, es innegable que se está llevando a cabo una política económica recesiva, que no es ningún misterio, se debe a las condiciones que impone el Fondo Monetario Internacional. Si el gobierno no advierte lo que ocurre, va a haber problemas, porque todos sabemos cuáles son las dificultades con la deuda externa, pero no podemos seguir permitiendo que estas recetas recesivas se sigan aplicando. Queremos la democracia y vamos a defender al gobierno constitucional,del golpismo. Pero eso no quiere decir que se sigan aplicando planes recesivos. Los trabajadores ya hemos dado todo lo que podíamos dar. No se nos puede exigir más. Son otros sectores los que tienen que hacer un mayor esfuerzo.

Apoyarse en el pueblo

–¿Cuáles?

–Los sectores que se enriquecieron en estos años de dictadura militar y represión. El gobierno tiene que tener en claro de dónde deben salir los recursos, de dónde hay posibilidades de sacarlos y no a través del esfuerzo permanente del pueblo. Hay que reactivar la economía para que pueda reinar la paz. Todos queremos vivir en paz. Pero una familia presionada por el hambre, la miseria y las necesidades más inmediatas no está en condiciones de vivir en paz. Estos aspectos debe tenerlos en cuenta el gobierno y tener confianza en el pueblo. Apoyarse en él y fundamentalmente en la clase trabajadora, donde va a encontrar todo el respaldo que necesita para mantener el sistema constitucional, pero también tiene que dar respuestas a las expectativas que se sembraron en toda esta etapa democrática.

Reivindicaciones y democracia

–¿Cuando un trabajador reclama mayor salario desestabiliza a la democracia?

–No, para nada. Las pretensiones de la clase trabajadora no son desmedidas. Lo que reclaman los trabajadores en este momento alcanza solo para sobrevivir. Todos conocemos la situación general, los precios de los artículos de primera necesidad y nadie puede negar que los salarios son demasiado bajos. Yo más bien creo que son algunos empresarios los que están desestabilizando al gobierno, porque le niegan al trabajador la posibilidad de una vida digna.

–Además de políticas desestabilizadoras ¿hay sectores empresarios que tienen una conducta de especulación, y no productiva?

–Ese es otro llamado de atención que hay que hacerle al gobierno. Aquí se sigue aplicando una política especulativa, se la sigue incentivando y no se la ha podido cambiar porque los intereses en juego son muy grandes. El gobierno tiene que terminar con ello y delinear una política de desarrollo, contra la especulación, contra la patria financiera que conserve su poder en la sociedad argentina.

No a la represión

–Hay quienes han alertado que el agravamiento de la situación económica social puede producir enfrentamientos. Días atrás el gobierno provincial de Neuquén reprimió a un grupo de obreros de la construcción en huelga. Esto no es un método democrático.

–En estos meses se va a agravar la situación económica, lo que ha sido dicho por sectores del gobierno. Tenemos que ser inteligentes en los planteos, mantener la prudencia necesaria para no caer en el caos y el enfrentamiento inútil ni caer en choques en los que todos perdemos el control. Pero hay que destacar una cosa: bajo ningún punto de vista se puede justificar la represión a los trabajadores. Eso es propio de las dictaduras, no de la democracia. Hay que repudiar toda actitud de represión hacia los trabajadores. No hay que facilitar tampoco la agitación por la agitación misma ni prestarse a las provocaciones ni aislar las luchas. Es importante que en democracia sepamos elegir los elementos aptos para esa lucha. Siempre tenemos que dar a conocer nuestros problemas, informar a la opinión pública, a los compañeros de otros gremios, a los demás sectores del pueblo, a los legisladores y funcionarios. Juntar el máximo posible de apoyo a las reivindicaciones. La iniciativa debe ser de los trabajadores, que por ejemplo, tienen que aprender elementos de Economía. Tienen que saber cuándo una empresa tiene interés en producir y cuando no. Tratar de informarse si una empresa tiene un plan de producción que necesita realizar en dos o tres meses: ahí es el momento de pedir una conquista. Si sabemos que hay recesión y acumulación de stocks, no debemos aceptar una confrontación donde casi seguramente vamos a perder. Evitemos que las empresas se ahorren jornales y descabecen a las conducciones combativas. Tenemos que luchar con una metodología adecuada a las posibilidades de triunfo y basada en la opinión de las bases, y en su participación.

–¿Qué saldo queda de las elecciones en la UOM?

–Hubo muchas deficiencias porque en muchas seccionales no se permitió participar a todos los compañeros. Al margen de esas limitaciones queda un saldo favorable: algo ha cambiado, hay una serie de seccionales que tienen ahora conducciones combativas y pluralistas, que marcan un rumbo. Eso va a posibilitar una nueva corriente dentro de la UOM, algo que no ocurría desde hace mucho tiempo. Eso despierta la esperanza de que alcancemos la democracia sindical que permita la participación del conjunto de los compañeros, sin sectarismo. Es alentador entonces, en todo el movimiento sindical la tendencia de los trabajadores a la unidad y a conformar listas pluralistas en la conducción. Ese proyecto tiene un futuro venturoso.■

Carlos Alberto Burgos

La mujer en el sindicato

Sí pasa naranja

FPA-Guillermo Loiacono



Amalia Demelas:
"Cuando una mujer cumple un papel protagónico en la lucha, al hombre le cuesta aceptarlo".

La disputa electoral en el sindicato de Sanidad entre la opositora Lista Naranja y la Azul alcanzó a llegar confusamente a las pantallas de la televisión. En esos noticieros que muestran "todo", pero no informan nada, al menos pudo advertirse que había un inusitado número de mujeres en las filas de las dos corrientes sindicales enfrentadas.
Es conocido el predominio femenino en las labores de los afiliados a la Asociación de Trabajadores de la Sanidad Argentina. Lo que no es común es que ese predominio laboral se refleje también en la actividad sindical. Por ejemplo, la Lista Naranja cuenta con 60 mujeres entre sus titulares y suplentes. Tres integran la comisión directiva: Amalia Leonor Demelas, Camila Beatriz Sosa y Carmen de Ernihold.

Avanzar contra el miedo

¿Qué significa ser mujer trabajadora y luchar contra la injusticia en un ámbito, el sindical, tradicionalmente dominado por los hombres?
ENTRE TODOS dialogó con Amalia Leonor y Camila Beatriz, acerca de cómo llevan adelante esa lucha –que ocupa gran parte de sus vidas– y también de los inconvenientes que les acarrea ser, a la vez, mujeres.
36 años, soltera, **Amalia Lenonor Demelas** se inició en la actividad sindical ni bien se recibió de enfermera: "Sentí que tenía que luchar por mis reivindicaciones y derechos. Pero cuando mis compañeras me eligieron delegada, sentí que también tenía que hacerlo por las demás".
Cuando se le pregunta por los años de la dictadura, responde sin ninguna vacilación, en un tono que refleja el dolor pasado: "En Sanidad estoy desde 1976. Entonces todas las que seguíamos en la lucha, tuvimos mucho miedo; muchas veces sentimos la imposibilidad de avanzar porque hasta nuestras vidas estaban en peligro. Vimos cómo secuestraban compañeros en sus lugares de trabajo, y un sinfín de cosas terribles. Pero también estábamos convencidas de que había que seguir, que ésa era nuestra responsabilidad".

Un problema: el paternalismo

Refiere luego la situación de las trabajadoras de Sanidad: "Como se sabe, este gremio está formado por una mayoría de mujeres. Muchas de ellas están casadas, y muchas también separadas; tienen muchos hijos, grandes cargas familiares y salarios muy bajos. Este es el gremio que peores salarios tiene y en él la explotación es muy grande. Las compañeras tienen más dificultades que los hombres para luchar por lo que les corresponde; y esto en dos aspectos: las que son casadas, al mismo tiempo que luchan sindicalmente, tienen que atender a sus hijos y a su hogar, para no abandonar todo lo que significa la mujer como orientadora y educadora. El otro aspecto es que no todas cuentan con el apoyo de sus maridos para cumplir las tareas gremiales. Ese es uno de los problemas de nuestro país: el paternalismo, esa mentalidad del hombre que prefiere que su mujer lleve adelante la casa solamente. Cuando una mujer cumple un papel protagónico en la lucha, al hombre le cuesta aceptarlo. Yo no tengo el problema de un marido que se oponga a lo que estoy haciendo, pero igual siento que tengo que ganarme un lugar entre los hombres".
Camila Beatriz Sosa, 53 años, casada, un hijo, se inició en la lucha sindical en 1963. Durante la dictadura militar, fue despedida de su trabajo. "La mujer no está incentivada en la medida en que debería para poder participar. En nuestro gremio, las mujeres tendríamos que participar más, porque como se dijo, somos mayoría. Ahí está el problema: somos mayoría y no somos dirigentes. Pero estoy convencida de que, cuando la mujer asume una tarea, lo hace con mucho empeño, quizás con más empeño que los hombres". Entre los muchos problemas que padecen las trabajadoras de Sanidad, Camila Beatriz destaca: "Tenemos compañeras concentradas de a cientos y de a miles en distintos establecimientos y no hay guarderías para sus hijos más pequeños. Eso les origina muchos problemas para participar".

La valentía de las mujeres

Narran las sindicalistas de la Naranja algunas alternativas de los comicios, que debieron ser anulados tras la quema intencional de las urnas, cuando evidenciaban el triunfo de la lista opositora a la conducción que desde años se perpetúa en el gremio. Denuncian que los sobres utilizados para votar eran casi transparentes, por lo que podía establecerse a simple vista su contenido. Subrayan que les pusieron todo tipo de trabas para el trabajo de los fiscales y cuentan: "Bajo la lluvia las compañeras venían a votar después de trabajar todo el día. Como la votación fue demorada intencionalmente, pasaban allí horas interminables, pero se quedaban porque pensaban que lo que debían hacer era muy importante. La patota amenazaba y agredía a las fiscales para no dejarlas pasar. Pero las compañeras se sacaban los tacos altos, se ponían la cartera en la cabeza y cruzaban corriendo en medio de los golpes para poder llegar. Eso demuestra la valentía de nuestras mujeres, y todavía estamos en deuda con un volante que destaque ese valor".
Vino luego la quema de las urnas: "Es el acto más vandálico y de mayor violencia sindical desde la dictadura militar –caracterizan–. Quemar los votos de los afiliados, tanto de los naranjas como de los azules, es negar la voluntad de los trabajadores que votaron para renovar o ratificar a sus dirigentes". Critican a los dirigentes de la Lista Azul: "En estos años no pelearon ninguna reivindicación para nosotros, pero se niegan a admitir el veredicto de las bases". Consideran que el resultado de estos comicios tiene importancia para todo el movimiento obrero: "Muchos trabajadores de otros gremios nos han dicho que quieren que se consolide el triunfo de la Naranja en bien del ejercicio de la democracia sindical. Al pelear por Sanidad, también lo hacemos por el derecho de todos los otros gremios". Reiteran su confianza: "Las compañeras y compañeros nos han dicho: –Vamos a votar Naranja todas las veces que sea necesario".

FPA-Guillermo Loiacono



Lista Naranja, por un sindicato al servicio de los trabajadores.

FPA-Guillermo Loiacono



Camila Sosa:
"Compañeras y compañeros nos han dicho: vamos a votar Naranja todas las veces que sea necesario".

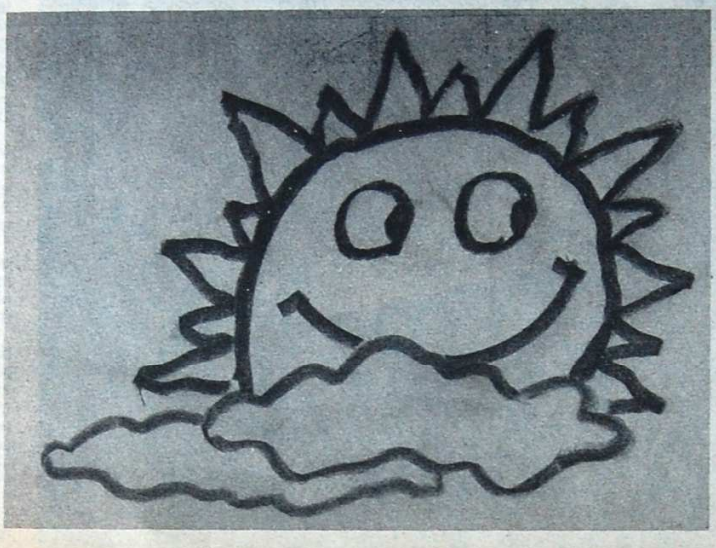
Por la plena igualdad

Oír a estas mujeres lleva a una pregunta clave: ¿Dónde queda aquella **pasividad natural** que nos achacan a veces los hombres? ¿No será más bien que a ellos muchas veces les molesta nuestra **actividad** cuando se desarrolla en un plano que ellos creen es sólo masculino?
La práctica de estas mujeres pone en evidencia lo que todas podemos hacer. Y hay que tener presente que, luchar por el lugar que nos corresponde como trabajadoras en la sociedad, significa al mismo tiempo la posibilidad de romper con los viejos prejuicios, tanto los sociales como los que nosotras mismas llevamos adentro, y que nos impiden sentirnos en plena igualdad frente a los hombres ■

Piera Paola Oria

Taller de la amistad

Que siempre brille el sol.



Lucía, 8 años: **"el día más lindo de la semana es el sábado porque voy al taller".**
Cecilia, 7 años, le dice a una tallerista: **"cuando vos llegás aparece el sol".**
Ramiro, 9 años, opina que el taller es lindo porque allí hace caretas y manualidades; y que los grandes son buenos porque hacen cosas juntos y les enseñan. **"Lo que más me gusta es hacer trabajitos con la masa".**
En la ciudad de La Plata, todos los sábados por la tarde, un grupo de aproximadamente cuarenta niños entre 6 a 14 años se reúnen en el "Taller de la Amistad" denominado así por ellos mismos, para realizar el inagotable trabajo de la creación.
Que un pequeño ser humano pueda emprender esta tarea es lo que normalmente se espera en un concepto sano del desarrollo del niño. Pero cuando esa actividad es emprendida por un grupo de niños que ha sufrido la desaparición de uno o ambos padres, que han esperado por años la libertad de sus padres presos, o han vivido junto a sus padres un prolongado exilio, la creatividad surge como verdadera promoción de vida.

Ojos brillantes, manos cálidas

En el Taller comienzan los reencuentros, los saludos afectuosos, ojos brillantes, manos cálidas, corridas, juegos y gran despliegue vital. Se inician las actividades por grupos a los que se van acoplando de acuerdo a sus gustos, inquietudes o edades.
Desarrollan trabajos en distintas áreas: estética (pintura, modelado con masa, armado de máscaras), es la actividad que realizan con más entusiasmo la gran mayoría; costura y pintado de telas, con mayor presencia de las niñas; carpintería, que es emprendida por los más grandes. Además han hecho trabajos para vender (banquetas) y algunos de los chicos construyeron la cucha para sus perros; apoyo escolar, en la mayoría de los casos pedido por el propio niño que va con su cuaderno; y recreación que se realiza en una plaza cercana y se acompaña con juegos de pelota y gimnasia. Una vez por mes se realiza un paseo por lugares de la zona. El último sábado del mes se festejan los cumpleaños de niños y talleristas.
La existencia de esta generación de niños adolescentes plantea serios problemas, los cuales no han sido advertidos aún en su verdadera trascendencia por la sociedad argentina. Se trata de niños que, por su condición de hijos de "desaparecidos", hijos de "subversivos", hijos de presos políticos o exiliados, recibieron un trato que significa diferentes formas de **marginalidad.**
La falta de uno o de ambos padres los ha puesto bajo el cuidado de familiares, amigos o vecinos. En la mayoría de los casos, la pérdida del sostén familiar ha sumado a su situación, la carga de la pobreza o la miseria. Han perdido sus padres, y con ellos su historia, su identidad esencial y sus raíces. Su historia les será contada de diversas maneras, según las visiones, posición social o postura política de los encargados de su crianza y educación

La verdad y la mentira

El conflicto central de estos niños y jóvenes girará entre la información completa, a la que podríamos denominar **verdad,** y una vasta gama de posibilidades que va desde la verdad parcializada hasta formas o respuestas que la encubren por variados motivos, miedo, inseguridad, temor a causa de daños mayores.
No vamos a considerar aquí quienes, expropiándose ilegítimamente de los niños, utilizaron flagrantes mentiras para hacer desaparecer su real origen y su historia. Nos referimos a aquellos niños que recibieron explicaciones en las que se trató de evitar el dolor y el horror, apelando a las soluciones posibles, tanto para quienes las daban como para los pequeños que las recibían, sin quebrarse emocionalmente o contribuir a la inestabilidad del momento.
Es así que los niños escucharon una y otra vez que **"sus papis no los habían abandonado, que debían trabajar y tardarían largo tiempo en volver", o "fueron de viaje, muy lejos".** Esa ambivalencia primó durante el período inicial. Pero la vida prosiguió, planteando una lucha permanente por la supervivencia material del grupo familiar. Esto permitió muchas veces, una recuperación lenta, y en otros dejó estática la situación desestabilizadora.
Las distintas explicaciones, formas de abordar una realidad inédita y lacerante, entrarán en permanente contradicción con lo que el niño viva, recuerda, oiga, vea, intuya o imagina acerca de la desaparición de sus padres. En todo caso, ha sido un dificultoso camino hacia la **verdad,** que todavía grandes y chicos estamos recorriendo hasta la investigación y justicia de todo cuanto ha acontecido con nuestros seres queridos.
Con el transcurso del tiempo, podrán clarificar su comprensión de los hechos. Pero como niños que son en la actualidad, y por lo tanto incapaces de asimilar las razones últimas de lo acontecido, no se calma la ansiedad ni se canalizan sus miedos.
El problema no es solamente nuestro, sino que constituye uno de los problemas más serios y de mayor proyección social de los últimos años. Por lo generalizado y lo profundo de sus efectos se ha convertido en un problema **nacional,** un problema **argentino,** que desafía para su resolución a la sociedad entera.
La sobrecarga delictiva del estado terrorista ha sido monstruosa, la tarea de recuperación para quienes emergemos del terrible caos sangriento se impone, tanto para los niños, como jóvenes, adultos y miembros de la tercera edad. Muchos de quienes lean esto, compartirán con nosotros la convicción de que estas futuras generaciones profundamente lesionadas deben tener, por lo menos, las mismas posibilidades físicas, síquicas y culturales de las demás.

Un ámbito sereno y amigo

El objetivo fundamental del Taller de la Amistad es la recomposición de la salud física, síquica, social, educativa, pedagógica, moral e intelectual de los niños y las familias afectadas por la desaparición, prisión, asesinato o exilio político de uno o más de sus miembros. Poniendo especial énfasis en los niños y adolescentes. Nuestra aspiración principal es construir un ámbito sereno y amigo donde los niños y los mayores a su cargo vayan progresivamente compartiendo su problema con otros, recorriendo de la mano el duro camino de la verdad y de la justicia. Puedan y podamos recomponer la profunda desestructuración de la personalidad, la familia y la comunidad a que se vio sometida por la represión.
Actualmente los niños trabajan con caretas y máscaras hechas con papel, de diario y engrudo, para usar en la realización de una gran fiesta para fin de año. Los adolescentes preparan una pequeña obra teatral, que van a representar junto a los más pequeños con sus máscaras y caretas.
Así, cada día de reunión, inician una nueva actividad conjunta: la esperada merienda, algo de canciones, otro poco de juegos y la despedida hasta el próximo sábado ■

Taller de la Amistad

LOS INQUILINOS DEL INFIERNO



Adriana Lestido

El problema habitacional en la Argentina ha ido agravándose a través de los años y, fundamentalmente, de los sucesivos gobiernos militares. En los actuales niveles, conforma un panorama alarmante. La afirmación no es novedosa. Reitera datos acerca de la imposibilidad de acceder a créditos destinados a la construcción o la compra de la casa propia; o sobre las dificultades para alquilar un inmueble, que van desde los leoninos contratos hasta la exigua oferta en relación a la demanda.

Sin embargo, éstos representan sólo dos aspectos del mismo problema de la vivienda. A él se debe agregar la situación de desprotección legal y social en la que se debaten miles de familias que malviven en hoteles, pensiones e inquilinatos.

En el Congreso Sudamericano de Hoteles y Pensiones, realizado en 1973 en la ciudad de México, los representantes del gobierno argentino, estimaron que la población que habitaba en estos establecimientos era superior a las 950 mil personas solamente en el radio de la Capital Federal.

En 1976, un relevamiento de hoteles efectuado dentro de la ciudad de Buenos Aires indicaba que el número de esos establecimientos ascendía a 3.450, con una población de 362 mil personas.

Del censo municipal de 1980, surgió que existían 28 mil casas de inquilinatos habitadas por un total de 80 mil personas, de las cuales el 30 por ciento eran menores de 14 años.

Recientemente, la Cámara que agrupa a los empresarios hoteleros –cuyo presidente es Teodoro Ratto– contabilizó 2.400 establecimientos de este tipo, que alojan a una población de 255 mil personas. El titular de la entidad empresaria reconoció ante los dirigentes de la Coordinadora de Inquilinos de Hoteles, Pensiones e Inquilinatos CIHPI, que de esos 2.400 la Cámara tiene inscriptos sólo 1.200. Es decir la mitad, ya que el resto, aseguró, constituyen "locaciones encubiertas".

No son hoteles

El artículo 27 de la Ley de Alquileres recientemente sancionada se refiere precisamente a la "locación encubierta". Textualmente expresa: "Dispónese que los inmuebles que carezcan de autorización, permiso, habilitación, licencia o sus equivalentes, otorgados por la autoridad administrativa competente, para la explotación de hotel residencial, pensión familiar y otro tipo de establecimiento asimilable, no gozarán de aptitud comercial para dicha explotación, considerándose las relaciones existentes o futuras con sus ocupantes, locación, debiendo regirse en lo sucesivo por las normas en vigencia en esta última materia".

El presidente de la CIHPI, Rubén Pérez, y Carlos Perini, miembro de la Comisión Directiva de esa entidad adherida a la Confederación de Inquilinos de la República Argentina, CIRA, con sede en Paraná 433, 9no. piso, explicaron al respecto que "podríamos denominar locación encubierta a todos estos seudo hoteles que funcionan como tales, pero que no cumplen ninguno de los requisitos exigidos por la ley, ya que la mayoría no poseen la correspondiente habilitación, permiso de uso. Además no brindan los servicios propios de esos establecimientos, como la adecuada ropa de cama, toallas, y todo ese tipo de cosas".

"En realidad –aseguraron– no son hoteles. Se trata de viejos caserones con muchas habitaciones, que ni siquiera han sido refaccionados para funcionar como tales".

Al referirse a las condiciones en que funcionan estos establecimientos, Carlos Perini subrayó: "en todos los casos, el trato es inhumano, y el clima es represivo. En estos lugares no aceptan familias con chicos: los pagos se hacen por día, en la mayor parte de los casos; y el propietario del hotel da un recibo en el que consta el famoso «reservo derecho de admisión y permanencia», lo que significa que no hay derecho a nada".

"En este sentido –acotó Pérez– afortunadamente acaba de salir una reglamentación elaborada por la Comisión Municipal de la Vivienda y la Cámara Hotelera, que prohibe desalojar a mujeres embarazadas. Pero los abusos, como los de las camas calientes, son una modalidad que se extiende cada

vez más entre los propietarios de estos verdaderos tugurios".

Las "camas calientes" –según explicaron los dirigentes a ENTRE TODOS– son aquéllas que los dueños de hoteles y pensiones alquilan durante todo el día a distintas personas, "por ejemplo –detallaron–, tenemos el caso de un adherente de nuestra entidad, un muchacho que trabaja desde las 22 hasta las 6 de la mañana y en ese lapso el propietario del hotel le alquila la cama a otros. O sea que no hay privacidad ni en la cama. Esto sucede, entre muchos, en el Hotel Palmeras, ubicado en la calle Brasil, a dos cuadras de Chacabuco".

Agresiones

"Hay que hacer notar –puntualizaron–, que en ese hotel como en tantos otros, hay hasta cinco camas por cada habitación, y que la mayoría de estos establecimientos alquilan la cama, no la pieza. Por eso no hay derecho al pataleo, a pesar de que lo que se cobra por esos cuartuchos no baja de 12 mil pesos mensuales hasta 20 mil, en el caso de las piezas, mientras que los precios por una cama llegan hasta los 8 y 10 mil pesos por mes, todo eso agravado por la aplicación de la indexación mensual".

Obligados a vivir en condiciones de promiscuidad, en medio de amenazas constantes que muchas veces terminan en agresiones físicas, estos "huéspedes involuntarios del infierno" sufren, además, otros perjuicios que incluyen constantes y degradantes revisaciones en sus habitaciones.

Un estudio realizado recientemente por una entidad que nuclea a los inquilinos, demostró que los niños que viven en pensiones tardan más en comenzar a caminar. ¿La explicación? Las reducidas dimensiones de las piezas hacen que las criaturas en edad de comenzar a dar sus primeros pasos, queden confinadas a gatear o moverse sobre la cama ubicada en el pequeño recinto, lo que dificulta el armónico desarrollo muscular que todo chico requiere en esta etapa de su crecimiento.

Por otra parte, el censo realizado en 1980 demostró que del total de la población infantil del barrio de Montserrat –una zona donde abundan los hoteles y pensiones–, sólo el 16 por ciento ingresa a la escuela primaria. Un relevamiento efectuado entre las principales empresas de la Capital, reveló que éstas no dan trabajo a quienes viven en este tipo de establecimientos, a quienes consideran "sin domicilio fijo".

Inquilinatos

Las denuncias sobre castigos físicos a los residentes de estos establecimientos, publicadas en profusión por los diarios, son más que elocuentes. Sin embargo, vale la pena recordar un caso concreto, ocurrido el pasado 3 de junio en el inquilinato ubicado en la calle Gascón 57 de esta Capital –y oportunamente denunciado por la CIHPI–, donde el encargado del edificio hirió seriamente a dos mujeres.

El incidente se originó cuando la señora Alicia Chaves –madre de dos hijos e inquilina, junto a otras siete familias, del mencionado inmueble– comenzó a reclamar al encargado, Jesús Añón, los recibos por el pago del alquiler, que éste le negaba desde hacía siete meses.

Ante la intransigencia del individuo, la señora Chaves recurrió a la filial Almagro de la CIHPI, donde fue atendida por la señora Felisa Pérez, quien accedió a concurrir al hotel para hablar con Añón y buscar una solución al planteo. Pero la charla no pudo concretarse, ya que el hombre –con una varilla de hierro y una maza– descargó brutales golpes contra las dos mujeres.

La señora Chaves sufrió hundimiento de cráneo, por lo que debió ser internada en el Hospital Ramos Mejía, 1er. piso, cama 35, con diagnóstico reservado, mientras que la señora Felisa Pérez resultó con traumatismo de cráneo. (Ver recuadro).

A pesar de esta dolorosa realidad, Pérez y Perini se manifestaron optimistas, no en cuanto a la resolución inmediata de esta problemática –sin duda, una de las más graves que enfrenta nuestro país– sino en cuanto a lo que se puede lograr con la unidad y la organización de los inquilinos movilizados en defensa de sus intereses. ■

Mirta Urdiales

COMERCIANTES DEL DESPOJO.

El ex-secretario general del Partido Demócrata Cristiano de Capital Federal, Línea Humanismo y Liberación, Gustavo Cóppola –recientemente afiliado al Partido Intransigente–, define a los "seudo-hoteles" e inquilinatos como **"la industria de explotación de la marginalidad, cuyas consecuencias sociales resultan muchas veces irreparables".**

En relación a los inquilinatos y su funcionamiento, el dirigente distingue tres niveles. Por un lado, el de los propietarios de los viejos edificios, compuestos por varias habitaciones.

El segundo aspecto del problema lo constituye lo que Cóppola califica como **"la intermediación parasitaria; es decir, quienes alquilan los edificios a los propietarios y a cuyo nombre se extiende el contrato. Tras ello aparece el tercer nivel, el de las víctimas, ya que estos señores subalquilan las habitaciones a precios exorbitantes y cobran además los gastos de luz, gas e impuestos correspondientes".**

Y la gente acepta, **"hasta que un día** –detalla el dirigente– **se enteran que van a ser desalojados por falta de pago. Ven con desesperación que el inquilino –es decir el titular del contrato de alquiler–, no aparece por ningún lado. Generalmente estos individuos terminan escapando con el dinero cobrado a los subinquilinos durante meses, sin haberle pagado un peso al dueño del edificio. Así dejan a los subarrendatarios en un absoluto estado de indefensión jurídica, ya que no se les extendieron recibos ni nada que certifique legalmente que esos alquileres fueron abonados".**

"En consecuencia –concluye Cóppola–, **estas familias humildes, luego de sufrir la más indigna de las estafas, deben afrontar los juicios de desalojo y las amenazas de los propietarios".**

UNA LUCHA QUE RECIEN EMPIEZA.

La señora Felisa Pérez vive en una derruida pieza del ¿hotel? que lleva el pomposo nombre de "Capri" en la calle Gascón 336, junto a su hija de 10 años y su esposo que "se gana la vida como cafetero", como ella dice.

Hace pocos meses, fue agredida por el "encargado" de otro seudo hotel de Gascón 57, por tratar de ayudar a una inquilina "a la que le estaba haciendo la vida imposible para que se fuera: porque, el tipo es un sinvergüenza".

–¿Y ahora está preso?

–"No –replica Felisa–, anduvo un tiempo prófugo, pero ahora volvió al hotel. Nosotras, es decir la señora Chavez y yo, iniciamos querella por lesiones leves, en mi caso; y graves, en el de ella. La causa está radicada en el Juzgado número 19, secretaría Bergesi, del doctor Caminos".

La mujer, morena, de estatura regular, tiernos ojos castaños y voz muy suave, afirma después que "estas cosas pasan en todos lados, todos los días. Aquí, en este hotel, también nos hicieron la vida imposible. En pleno mes de junio nos cortaron la luz y el gas, nos quemaron la cocina que había en el piso de arriba, y nos amenazaron de todas las maneras posibles. Fuimos a juicio y terminamos con un arreglo judicial, por el cual tendremos que dejar las piezas el próximo 17 de diciembre. Pero a ellos también les salió mal, porque les clausuran la habilitación para funcionar como hotel y tendrán que convertirlo en inquilinato".

Junto a Felisa, otra inquilina, Felicitas Candia, quien vive en la pieza contigua con su marido y sus dos hijos de 8 años y 8 meses, respectivamente, señala "aquí hemos pasado de todo. Yo contraje todas las enfermedades de origen nervioso que se pueda imaginar, entre ellas una úlcera. Y mis dos hijos tienen asma. Al mayor le empezó después que nos mudamos aquí, y el chiquito ya nació con esa afección; pero eso se explica porque yo quedé embarazada cuando ya vivíamos en este hotel, donde desde el comienzo pasamos muchas penurias, y todo eso se lo debo haber transmitido al chico".

"Realmente fue muy duro –acota Felisa–, pero nosotras hemos luchado mucho, y algo hemos avanzado".

–¿Dónde se asesoró, Felisa, en el Centro de Inquilinos?

–"Eso fue después –responde–, al principio en ningún lado. Pero mire, yo soy peronista y, aunque no sabía muy bien cómo eran las cosas desde el punto de vista legal, lo que sí sabía era que nosotros como inquilinos teníamos derechos, y que los dueños de los hoteles tenían obligación de darnos los servicios por los que nos cobraban. ¡Ah!, y otra cosa sabía, que sin luchar no íbamos a conseguir nada. Así que primero empecé sola, hasta que me hablaron del Centro y decidí acercarme a ellos".

A su lado, Felicitas asiente y ceba unos mates. Cuentan que en el hotel "Capri" sólo quedan ellas, que viven allí desde hace un año y siete meses; un matrimonio que ocupa una habitación de la planta alta desde hace 16 años, y otra chica que habita otra pieza junto a su hija de 3 años. Todos deberán abandonar el establecimiento el 17 de diciembre. Ninguno de ellos cuenta con recursos económicos suficientes. Pero no hay ley que los ampare. "Y... habrá que luchar y presionar para cambiar la ley", resuelve Felisa Pérez. Ahora asienten la redactora y la reportera gráfica, al tiempo que se toman el último mate.



Adriana Lestido

PROPUESTAS.

Tanto los integrantes de la Coordinadora de Inquilinos de Hoteles, Pensiones e Inquilinatos, CIHPI, como el dirigente Gustavo Cóppola, señalaron la posibilidad de implementar medidas encaminadas a atenuar el drama de la falta de techo. Estas son las propuestas:

CIPHI: • Solicitar que la Municipalidad –tal como ha sido prometido–, realice el próximo año, y de manera seria, un censo, con la participación de las entidades que nuclean a los inquilinos.

• Crear una comisión dependiente del Concejo Deliberante, integrada por las Comisiones de Vivienda de ese organismo y de la comuna, por representantes de la Secretaría de Industria y Comercio –encargada de ejercer un estricto control de precios– y por las entidades defensoras de los inquilinos, para estudiar la problemática de los hoteles, pensiones e inquilinatos. Dicha Comisión tendrá facultades para efectuar el relevamiento de todos esos establecimientos, y para encarar el estudio y la actualización de las ordenanzas municipales.

• Fijar para los hoteles, pensiones e inquilinatos, precios máximos, indexados trimestralmente según el costo de vida. Suspender los desalojos en aquellos establecimientos donde los hubiera, y realizar inspecciones conjuntas, con la participación de un inspector de carrera y un voluntario "ad honores" de la CIHPI.

COPPOLA: • En los hoteles, que utilizan la figura del "derecho de admisión" para dar un carácter legal a sus arbitrariedades, dicha figura debe ser reemplazada por un contrato transitorio, en el que se respeten por igual los derechos del propietario y los de quienes utilizan el servicio.

• Impulsar la formación de mutuales para la vivienda, y gestionar la correspondiente personería jurídica, para poder así alquilar edificios en buenas condiciones, y subalquilarlos a precios populares.

Luces y sombras del informe Sábato

"Tenemos la certidumbre de que la dictadura militar produjo la más grande tragedia de nuestria historia y la más salvaje". Con estas palabras sintetizó la CONADEP en su informe, más de 50 mil páginas documentales. "De la enorme documentación recogida –añade– se infiere que los derechos humanos fueron violados en forma orgánica y estatal por la represión de las Fuerzas Armadas". Y más adelante se pregunta, "¿Cómo puede hablarse de 'excesos individuales'?", para concluir que todo esto "va mucho más allá de lo que pueda considerarse como delictivo para alcanzar la tenebrosa categoría de los crímenes de lesa humanidad".

La Comisión vincula su objetivo fundamental –determinar el paradero de los desaparecidos– con la identificación de los integrantes de los grupos de tareas, de sus responsables y de su dependencia orgánica de las fuerzas armadas. "Existen pruebas suficientes –afirma– para avalar la existencia de tales grupos y de su ubicación 'legítima' en la estructura formal de las fuerzas armadas". En cuanto a la prueba, el informe explica que la labor fue muy ardua: "... debimos recomponer un tenebroso rompecabezas, después de muchos años de producidos los hechos, cuando se han borrado deliberadamente todos los rastros, se ha quemado toda documentación y hasta se han demolido edificios. Hemos tenido que basarnos en las denuncias de los familiares, en las declaraciones de aquellos que pudieron salir del infierno y aún en los testimonios de represores que por oscuras motivaciones se acercaron a nosotros para decir lo que sabían". No obstante estas limitaciones, en el último y decisivo párrafo de sus Conclusiones la Comisión sostiene: "... existen fundamentos que permiten afirmar que las personas aún desaparecidas pasaron por los centros clandestinos de detención y que la respuesta acerca de su posterior destino está subordinada a los avances que se produzcan en la individualización de los responsables de la acción represiva".

La evidencia del terrorismo de estado

Al mismo tiempo que creaba la CONADEP el gobierno resolvía en diciembre pasado el procesamiento de las tres primeras juntas militares por haber concebido y aplicado un plan operativo **manifiestamente ilegal.** Se recordó que en numerosas manifestaciones los mandos superiores reconocieron su responsabilidad en los procedimientos y se mencionó la explícita Declaración del 28 de abril de 1983 –el llamado "Documento final sobre los desaparecidos" –según el cual todas las operaciones respondieron a planes de los mandos superiores orgánicos de las fuerzas armadas y de la Junta Militar. Es también un hecho de conocimiento público que en el curso de la represión se cometieron secuestros de niños, violaciones y delitos contra la propiedad. Por ello el decreto de Alfonsín resolvió el enjuiciamiento de las cúpulas militares de la dictadura por los delitos de homicidio, privación ilegal de la libertad y aplicación de tormentos a los detenidos.

Estamos ante una abierta aplicación del terrorismo de estado, que hace oportuno recordar la experiencia internacional en la materia, tanto en Europa, al término de la segunda guerra mundial, cuando se acuñó la concepción de crímenes de lesa humanidad, como la más reciente de El Salvador.

La experiencia internacional

El castigo de los criminales de guerra nazis tuvo una fase de preparación jurídica –en la que actuó la Comisión de Investigación de las Naciones Unidas– y una fase judicial, la del Tribunal de Nüremberg. En octubre de 1943 se formó la "Comisión de las Naciones Unidas para los Crímenes de guerra", con representantes de 17 gobiernos. La Comisión se asemejaba a un juez de instrucción y su principal misión era la de elaborar listas de criminales de guerra. Para esto creó su 1er. Comité, alimentado con datos de los servicios nacionales de investigaciones, que establecían la materialidad de los crímenes. Aquí es donde se tropezó con el principal problema. El 1er. Comité avanzaba lentamente en la elaboración de las listas, lo que ocasionó la protesta del delegado francés, para quien los procedimientos dilatorios no guardaban relación con las atrocidades cometidas por los nazis. El Comité se empeñaba en recoger testimonios sobre actos determinados imputados a este o aquel jefe de la Gestapo, cuando en ciertas legislaciones, incluso la francesa, el crimen estaba configurado por el solo hecho de ser miembro de la Gestapo –una organización de terrorismo sistemático–. En un debate importante para nosotros, el delegado francés sostuvo que muchos de los criminales de guerra podían escapar al castigo por la dificultad de probar su culpabilidad individual. El principio tradicional de la responsabilidad personal, por justo y sólido que fuera, no podía aplicarse con todo su rigor al fenómeno enteramente nuevo de los **crímenes masivos.** A esta criminalidad, hasta entonces desconocida, debía responder una solución represiva nueva. Dos métodos son posibles y ambos existían en la legislación francesa. El primero es la inversión de la carga de la prueba: el individuo perteneciente a un órgano estatal destinado al terrorismo sistemático debe probar su inocencia. El segundo método es la incriminación de la asociación ilícita: el delito consiste en la simple pertenencia a una organización criminal como la Gestapo. Finalmente, el Comité elaboró listas de todos los miembros de una unidad militar cuando se hubieran cometido crímenes de guerra que por sus características suponen la participación de la totalidad de sus miembros. Tal fue el caso de la mayor masacre cometida por los nazis en Francia, el asesinato colectivo de los habitantes de una aldea, Oradour, por el 4º Regimiento de la División El Reich.

Todo es político en el origen del derecho y no puede decirse que lo que aún no se convirtió en práctica judicial no es todavía derecho. Entre las decisiones de los aliados, al fin de la guerra, algunas que no son documentos judiciales, son no obstante precedentes jurídicos. La ESMA y La Perla, por donde pasaron más de 4.700 y de 2.200 víctimas respectivamente en los años terribles, fueron nuestro Oradour y reclaman soluciones similares en materia de responsabilidad. La negativa de la CONADEP a publicar las listas de presuntos responsables de crímenes atroces, difiere de la práctica que preparó el juzgamiento de los crímenes de guerra nazis y que respondía a las nuevas exigencias de la técnica jurídica ante los crímenes masivos. La CONADEP no podía determinar responsabilidades, función privativa de la Justicia. Pero la publicación de listas de individuos de quienes "hay serias razones de pensar que cometieron crímenes internacionales" –para emplear una expre-

sión consagrada por la Convención de Ginebra sobre refugiados– es ahora una obligación ética del estado argentino frente a nuestro pueblo y ante la comunidad internacional en su conjunto.

La Comisión de El Salvador

En una situación que pronto se degradaría y la llevaría a su autodisolución, la "Comisión Especial de Investigación sobre los Prisioneros Políticos y los Desaparecidos de El Salvador", cumplió su cometido, luego del derrocamiento del dictador Carlos Humberto Romero, el 15 de octubre de 1979. La Comisión hizo una lista de personas de las que: a) se sabía que habían sido arrestadas y habían desaparecido, b) en los tribunales no tramitaba ninguna causa relativa a las mismas, c) esas personas no estaban detenidas ni habían sido puestas en libertad. La Comisión sacaba entonces la conclusión de que existía responsabilidad criminal objetiva en esos casos y recomendaba en su informe (el 23/11/79) el inmediato procesamiento de los principales represores. La Comisión mencionó a los jefes militares supremos de los gobiernos de los ex-dictadores Molina y Romero y en especial a los dos ex-presidentes, en su carácter de jefes supremos de las fuerzas armadas salvadoreñas, sus respectivos ministros de defensa y los sucesivos directores generales de la guardia nacional, la policía rural y la policía nacional.

Hacia una Comisión Bicameral

En Argentina nos vemos confrontados al mismo interrogante que se planteó ante los crímenes nazis: ¿decisión política o proceso judicial? El gobierno de Alfonsín se inclinó por la segunda solución, pero cometió el grave error de encomendar en primera instancia a la llamada justicia militar el juzgamiento de sus pares. Ante la decisión del Consejo Supremo de considerar inobjetables las órdenes impartidas por las Juntas Militares, la Cámara Federal se abocó con resolución al conocimiento de la causa. Pero se sabe que los organismos militares no responden a los oficios de la Cámara. Por su parte la CONADEP transmitió a la Justicia civil 1.091 legajos que acreditan la existencia de los principales centros clandestinos de detención –su número conocido se eleva a 340–, nómina parcial de "desaparecidos" que fueron vistos con vida en tales centros –unos 1.300– y de miembros de las FF.AA. y de Seguridad mencionados por las víctimas como responsables de crímenes atroces.

Concluido su mandato, la CONADEP fue sustituida por una Subsecretaría de Derechos Humanos dependiente del Ministerio del Interior y no por un ente autónomo del tipo de una Fiscalía Nacional, como se propuso en su momento, o similar al "Defensor del Pueblo" que existe en España y otros países.

A esta altura parece indispensable que el Congreso forme una Comisión Bicameral que debería tener un concepto amplio de su mandato. Además de las indispensables tareas de investigación, esta Comisión debería asumir un papel activo en las cuestiones políticas y jurídicas vinculadas con la prevención y la represión de las desapariciones. El Congreso debería tratar con urgencia las reformas legislativas que propuso la CONADEP y que exigen los organismos de derechos humanos, en primer lugar el reconocimiento de que las desapariciones son hoy ya crímenes de lesa humanidad, con todas sus consecuencias que hacen el crimen imprescriptible, no amnistiable e impiden justificarlo como acto de servicio.

Igualmente el Congreso en función de sus atribuciones constitucionales, debería vigilar la marcha de una justicia civil que es en cerca de un 90% la misma de la dictadura militar. Si llegara a ser necesario, la Cámara de Diputados deberá iniciar juicio político por mal empeño o por delito en el ejercicio de sus funciones a los jueces que no cumplieron con su deber.

Movilizarse para el Juicio y Castigo

La CONADEP no analizó las motivaciones del aparato represivo, salvo en su ideológica referencia a la doctrina de la seguridad nacional. Pero se encontrarán sin duda en el informe claves significativas para un análisis político de la represión, como la distribución de desaparecidos por profesión u ocupación, con una neta mayoría de obreros (30,2 por ciento) y estudiantes (21 por ciento) y un marcado predominio de la juventud –el 32,62 por ciento de los desaparecidos tenía entre 21 y 25 años– o el ensañamiento con ciertos trabajadores intelectuales como periodistas y abogados. La máquina de secuestrar, de torturar y de matar apuntaba a lo mejor de nuestro pueblo. La única manera de desmontarla es apelando a la movilización popular. Para esto deberán combinarse la acción de los organismos nacionales de derechos humanos –que unánimemente reclaman el juicio y castigo a los culpables– con los que se multiplican a escala provincial, local y sectorial. Será necesario también que, como ocurre en otros países hermanos de América latina, la lucha por los derechos humanos sea asumida cada vez más como algo prioritario por partidos políticos, sindicatos y todos los sectores sociales. Vale decir que la exigencia de justicia y de paz –sin las cuales peligra la democracia, o no existe– requiere que la solidaridad humanitaria se eleve en un momento dado a solidaridad política. Para esto será necesario dar un paso más, como acaba de hacerlo el V Congreso de FEDEFAM (Federación de Familiares de Desaparecidos de América Latina), que sesionó en Buenos Aires en noviembre, y reivindicar a los detenidos-desaparecidos no solo como víctimas de la represión dictatorial, sino como a los mejores hijos de nuestros pueblos que, con abnegación y entrega, lucharon por un mundo más justo y más humano, a costa de su libertad, su integridad física y aún su propia vida. Solo comprendiendo contra qué y por qué lucharon, el "Nunca más" será no sólo un noble anhelo sino una posibilidad cierta. ■

Rodolfo Mattarollo.

Decir toda la verdad

La presentación de los dos volúmenes, con el informe de la Comisión Nacional Sobre la Desaparición de Personas; el libro NUNCA MAS y el de anexos, con las listas de desaparecidos, se efectuó durante un restringido acto el 28 de noviembre en un salón del Teatro General San Martín.

El señor Luis Gregorich, director de la Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), tuvo a su cargo las palabras iniciales de la presentación. Entre otros conceptos, expresó: "EUDEBA ha sido honrada cuando fue elegida para editar este libro. EUDEBA ha cumplido con **la población argentina destinataria final de esto**".

El subsecretario de Derechos Humanos doctor Eduardo Rabossi, en una breve alocución dijo "**...hay que identificar a los responsables**; esto no es el fin de la tarea; **ésta tiene que ver con el esclarecimiento de la verdad**".

Alrededor de 500 personas asistían al acto. Todas por invitación. Representantes de los organismos de los derechos humanos, periodistas, integrantes de la CONADEP, diplomáticos, algunos políticos. Todos se conocían. Unidos, y no casualmente, durante todos estos últimos años por sus esfuerzos de informar a la población los horrores que se cometían, por tratar de esclarecer los hechos, por luchar por la justicia, la verdad y la dignidad para los argentinos.

Todos ellos habían desfilado el 20 de setiembre, junto a otros 30.000 manifestantes para acompañar el "informe Sábato" como se lo llama popularmente. La ausencia de Ernesto Sábato, presidente de la CONADEP, pesaba en el ambiente. Una breve esquela con su firma felicitaba por la edición del informe, saludaba cordialmente.

Si la población argentina es la destinataria de este informe, y lo es, ¿por qué una presentación del libro restringida a aquellos a quienes nada había que informar? Los estadios se llenan de jóvenes y adultos ávidos de escuchar canciones de protesta o para actos similares. ¿Qué mayor protesta que el intento de esclarecer todos los horrores sufridos durante la dictadura militar? El informe es del pueblo y a él debía haber sido presentado. Con una intensa campaña de propaganda por toda la República. La población en su totalidad ha sido afectada por el horror, y el informe de la CONADEP lo demuestra. Habría que haber llenado un estadio con gente ansiosa por el NUNCA MAS.

Testimonios, terribles, alucinantes, desgranando el horror; y esas listas del anexo: uno tras otro, los 8.961 casos, uno tras otro los nombres de hombres, mujeres y niños arrebatados, torturados, desaparecidos. Todos ellos son pueblo argentino y si se narra tanto sufrimiento, ¿por qué ha sido suprimida de las listas aquélla de los represores? Esos nombres también pertenecen al pueblo. Aunque su castigo todavía no haya sido decidido por la justicia.

Si el gobierno no ha podido o no ha querido hacer una difusión y distribución masiva de esos dos tomos, esa tarea corresponde a las fuerzas populares. Es una manera de luchar por el sostén de la democracia. Partidos políticos, gremios, sindicatos, asociaciones estudiantiles, profesionales. Ese informe debe llegar a todos los argentinos y todos, deben reclamar por verdad, justicia y castigo a los culpables. ¿Qué madre podrá desde hoy pasear tranquila con su niño por la calle, sabiendo que a su alrededor, y en libertad, circulan aquellos que han torturado, que han asesinado a otras madres, a otros niños?

A la justicia se llega a través de la verdad. La difusión de esa verdad es una obligación y una responsabilidad del Gobierno, pero también de todos y de cada uno de los argentinos. ■

Matilde Herrera



Reconocimiento del campo clandestino La Cacha, por miembros de la CONADEP.

La Cumbre recuerda al cura de la bicicleta

"Cuando sos mejor, mejor es el prójimo".

Llegó solo, amonestado por un sector de la iglesia que desaprueba su prédica, y se fue despedido por una muchedumbre agradecida y estas palabras del pastor evangelista Armando Rivadera: "Vengo a despedirlo porque usted se lo merece, y quiero desearle la mejor de las suertes, ya que usted es un sacerdote en toda la extensión de la palabra".

El padre Antonio Puigjané había llegado a La Cumbre, Córdoba, un destemplado día de abril. A partir de esa fecha la vida de los habitantes de las serranías –aún de aquellos pocos que resistieron su presencia– cambiaría sustancialmente.

"El curita de la bicicleta", como cariñosamente le apodó la gente, llegó a su provincia natal y en poco tiempo se ganó el afecto de la población. Lo prueban de sobra las 3 mil firmas que acompañaron una carta dirigida a monseñor Gherra solicitando su permanencia en el lugar, y otra carta abierta dirigida a los obispos de todo el país que ha sido reproducida en algunos medios.

Estos sucesivos "cambios de domicilio" del padre Antonio Puigjané, hacen pensar obviamente, en una dirigencia eclesiástica que no sabe "dónde ponerlo", lo que no deja de ser una paradoja si se tiene en cuenta la labor del "curita de la bicicleta", que cumple vastamente con los preceptos de la Iglesia: ayudar a los necesitados, promover la hermandad de los hombres. Por ello fue confesor de las Madres de Plaza de Mayo y es conocida su posición en defensa de los derechos humanos.

El padrecito Puigjané, en ese octubre, tomó rumbo a Buenos Aires, a ese "enorme hermano hambriento de paz, pan y amor" como él mismo lo describió. Antonio Puigjané, de pantalón raído, casaca desteñida y sandalias alzó la mano y saludó emocionado a todos aquellos fue fueron a despedirlo a la terminal de ómnibus.

Partía hacia el "Jesús porteño". Lo acompañaron aquellos que encontraron en su palabra un gesto de aliento y de bondad, esa prédica que en definitiva, bajó la fe de ciertas alturas donde muchas veces queda extraviada, para ponerla a caminar entre los hombres.

De la bosta como el tomillo

Liliana Tampieri señala que "el padre Antonio fue un enviado de Dios, un profeta para todos nosotros que pudimos entender que no estamos solos en el mundo y que estamos para servir a los demás. A pesar de que ya no está, lo sentimos presente".

Acota **Lilian Biscayart Melo:** "Si se toma desde el punto de vista político, es decir que tu hijo tiene que luchar por el que más sufre, esto tiene una visión que a unos les conviene y a otros no. Pero tomado desde el punto de vista puramente evangélico, así lo tomamos nosotros, entendemos que no existe otra manera de vivir. Se debe luchar por el que más sufre aunque éste sea rico. El padre lo aclaró bien: el pobre y el rico, el gordo y el flaco son diferenciaciones equivocadas. El asunto es aquel que más sufre, el que más necesita".

"Nos dijo el padre Puigjané que tenemos que ser mejores para ayudar a nuestros hermanos – dice **Graciela Montoya de Bustos**– y toda su acción es un ejemplo para todos. Dormía desde las 10 de la noche a la una de la mañana; después contestaba los cientos de cartas que recibía. Cuando terminaba, con su bicicleta iba a visitar las casas, la escuela, a tomar mate con la gente. Algunos que querían confirmar si realmente el padre estaba despierto a esas horas, lo llamaban por teléfono y recibían invariablemente un «Ave María purísima»".

Nélida Anderson de Mercado agrega: "Antes éramos cristianos cómodos que íbamos a la iglesia y esto no nos servía para nada. El padre Antonio sacó lo mejor de nosotros. Cuando somos mejor, mejor es el prójimo, nos decía".

El tema de las cartas aparece en la charla en boca de **Cecilia M. de Abramo:** "El hecho de que tantas personas hayan firmado demuestra que todos lo conocían y querían. El visitaba a todos, pobres o ricos, enfermos o sanos. Mi hijo tiene 14 años y estuvo en una misa de primera comunión celebrada por el padre Antonio. Me dijo después: «Mamá, hoy tomé la comunión por primera vez. La misa tiene ahora un sentido para mí. Voy contento a escucharlo al cura, antes me aburría»".

"Los chicos no le molestaban –señala **Rosa Aldet de Bordón**–, en lugar de reprenderlos, si alguno corría en la iglesia, lo alzaba en brazos y así daba la misa. Los chicos tocaban los elementos con que se da la misa y si para otros eso es profanación, Puigjané decía que los chicos, al tocarlos, santificaban esos elementos".

"Una vez –cierra la charla **María Cristina Pereyra**– contó que recorriendo los cerros descubrió que de la bosta de vaca nace la planta de tomillo. El tomillo es una planta que usamos para poner al mate, muy perfumada y con unas flores lilas preciosas. El dijo que había llegado a la conclusión de que Dios quería hacer con nosotros lo mismo: sacar flor del excremento, si fuese necesario. Eso nos dijo y nos quedó bien grabado".

E. Ricardo Ortiz

Puigjané, "un sacerdote en toda la extensión de la palabra".



Antonio Puigjané: "Cuando sos mejor –decía– mejor es el prójimo".

Memorial del Pueblo

Nace el Dios de los pobres

La Navidad está a las puertas, y con ella los preparativos para la fiesta familiar. En todos los hogares de la patria, sacan los pesos que a duras penas se pudieron ahorrar, para comprar el "arbolito", algún adorno, y los alimentos necesarios para que la comida parezca realmente una "cena de Navidad". Vuelve entonces, en forma inevitable, el recuerdo de las Navidades del primer gobierno peronista, cuando aún los más pobres podían invitar a sus seres queridos con "sidra y pan dulce", que pasaron a constituir el símbolo de la abundancia y la dignidad, como lo constituyeron "la leche y la miel" para los hebreos del Exodo. Así como para éstos la "tierra que mana leche y miel" expresó siempre la esperanza de una sociedad de abundancia que era necesario conquistar, la "Navidad con sidra y pan dulce" para los pobres de nuestra patria significó siempre la abundancia que se consigue con el esfuerzo y la participación. El pueblo no los recibía como un regalo, sino como el fruto de su lucha.

Jesús nace marginado

Jesús, según los Evangelios, nace bajo el signo de la **dominación** y la **marginación.** De la **dominación,** en primer lugar, pues nos dice el evangelista San Lucas que "en esos días, el emperador dictó una ley que ordenaba hacer un censo en todo el imperio" (Lc. 2,1), como consecuencia de lo cual, José y María debieron trasladarse de Nazareth a Belén, su lugar de origen. La Palestina era una provincia del imperio romano. Jesús nacerá en Belén, porque el dominador ha obligado a sus padres a trasladarse hasta allí.

De la **marginación,** después. En efecto, el mismo evangelista nos dice que en Belén, María dio a luz a Jesús "y lo acostó en una pesebrera, porque no habían hallado lugar en la posada" (Lc. 2,7), y que fueron los pastores, pobres entre los pobres, los primeros en recibir la noticia y los primeros en visitarlo.

Estas dos características, señaladas por el evangelista, no son casuales. Con ellas nos quiere indicar claramente que Jesús nace en el seno de los sectores sociales oprimidos, marginados, de un mundo signado por la dominación y la opresión. Una sociedad marcada por la injusticia no tiene cabida para Jesús. Por eso sus padres no encontraron lugar en la posada. Pero Jesús no sólo nace en el seno de los pobres, sino que nace para ellos. Los ángeles se lo dicen a los pastores: "Hoy nació **para ustedes** en la ciudad de David un Salvador que es Cristo Señor" (Lc. 2,11). Jesús entre los pobres y para los pobres, entre los oprimidos y para los oprimidos. Esa será la interpretación de su madre, María.

Nace el Dios de los pobres

Efectivamente, el evangelista citado anteriormente nos narra que María, al celebrar alborozada el anuncio del nacimiento de Jesús exclamó: "El brazo de Dios arruinó a los **soberbios** con sus maquinaciones. Sacó a los **poderosos** de sus tronos y puso en su lugar a los **humildes;** a los **hambrientos** colmó de bienes y **despidió vacíos** a los **ricos**" (Lc. 1, 51-52). La humildad y la soberbia, en la Biblia, antes de ser categorías morales, son categorías sociológicas. Los **humildes** son los campesinos pobres, los pastores, los pescadores. Son los oprimidos. Los **soberbios** son los nobles, los reyes, los sacerdotes, los ricos, en una palabra, los opresores.

María, proféticamente, dice que Dios, por medio del nacimiento de Jesús, "arruinó a los **soberbios** con sus maquinaciones", lo cual significa que desbarató los proyectos de dominación de las clases opresoras. "Sacó a los **poderosos** de sus tronos": María adhiere de esta manera a la larga tradición antimonárquica expresada por muchos profetas como Amós y Oseas, que arraiga en el corazón de la experiencia del Exodo y está claramente presente en el libro de Samuel. Jesús viene a destruir la monarquía opresora del imperio romano y la del rey Herodes. "Despidió vacíos a los ricos", esto es, les quitó sus riquezas, pues son fruto de la expoliación de los pobres.

En contraposición "puso en su lugar a los humildes". Los humildes, los pobres, pasan a ocupar el lugar de los soberbios o poderosos. Más adelante Jesús dirá que "muchos que ahora son los primeros serán los últimos, y los que ahora son últimos serán primeros (Mc. 10,31). Jesús anuncia una nueva sociedad edificada por los pobres y para los pobres, pero no para perpetuar la pobreza, sino para generar riquezas para todos, pues "a los **hambrientos** colmó de **bienes**". Los pobres tienen hambre de todo porque todo les falta. Los bienes materiales y los espirituales.

Jesús nace entre los pobres y para los pobres. Pero no nace para "consagrar" la pobreza y justificarla, sino para "desconsagrarla" y criticarla, para terminar con ella y crear una sociedad de abundancia, el Reino, en el cual los pobres "serán saciados".



El Cristo del Poncho, de Adolfo Pérez Esquivel.

La Navidad es una fiesta

La Navidad es una fiesta, y los pobres la festejan. Ello es así porque Jesús nació para anunciarles la liberación, para avivar la esperanza que no debe ser espera pasiva de una liberación venida desde fuera, sino solidaridad activa, amor militante y participativo para la realización del "Reino de Dios" que "ya se ha acercado". La esperanza que trae la Navidad debe ser como el fermento que levanta la masa de los pobres, los une y los proyecta a la acción con la meta de una sociedad en la que todos se reconozcan mutuamente como hijos de Dios, es decir como seres humanos que han alcanzado la plenitud de los bienes que, en la interpretación navideña que hizo María, constituye la finalidad esencial del nacimiento de Jesús.

Ello será posible "cuando el pobre crea en el pobre", como cantan los cristianos salvadoreños. Cuando el pobre crea que, en su práctica compartida, va realizando la caridad y en consecuencia va poniendo los pilares de una sociedad nueva en la que los hombres se podrán amar mejor y reconocer a Dios en el hermano.

Todo ello en nuestra Argentina de hoy significa **participar.** La democracia será verdadera, se afianzará y profundizará en la medida en que los diversos sectores sociales, pero sobre todo los más pobres, los más postergados, aquellos que han sido marcados por la "marginación" entren a participar. Participar, significa "meterse", opinar, organizar, proponer, reclamar, criticar, apoyar. Festejar participando, festejar exigiendo, festejar organizando. De esa manera los pobres sentirán que Jesús efectivamente nació **para ellos,** como los ángeles se lo anunciaron a los pastores.

La Navidad es fermento de transformación

Jesús nace bajo los signos de la dominación y la marginación, como protesta y exigencia de transformación. ¿Qué significa ello en nuestra Argentina de hoy? En primer lugar la exigencia de una profunda reconciliación. Ello sólo será posible mediante el debido "castigo a los culpables". Los pobres han sido los más castigados. Según el informe de la CONADEP, el 30,2 por ciento de los "desaparecidos" pertenecía a la clase obrera. En consecuencia, las bases deben movilizarse para que la justicia prosiga y profundice su accionar.

En segundo lugar, el ejercicio de la libertad. La única manera de defender a la democracia es ejercitándola. Es necesario crear ámbitos de libertad, espacios de participación en todos los rincones de la sociedad. En el barrio, en la fábrica, en el sindicato, en la iglesia, en la escuela.

En tercer lugar, la exigencia de condiciones de vida dignas de seres humanos que han llegado a la mayoría de edad. Los obreros, los pobres, los marginados deben movilizar sus voluntades, aunar sus esfuerzos, activar el fermento de la caridad cristiana para poner una valla a las exigencias del FMI, frenar los apetitos voraces de la oligarquía financiera y ayudar a las autoridades elegidas por el pueblo a "hacer lo que el pueblo quiere".

En la Navidad los pobres recordarán los tiempos de la "sidra y el pan dulce". Ese recuerdo de "tiempos mejores", como el de la "leche y miel de los hebreos" no será un llamado a la mera nostalgia sino fermento de transformación, exigencia acuciante de avanzar hacia mejores condiciones de vida. ■

Rubén R. Dri

Cómo se fortalece la demo

Carlos y Victoria, 25 y 30 años, albañil y empleada de limpieza



Eduardo Menajovsky

Victoria (empleada de limpieza).

¿Cómo se puede fortalecer la democracia?
–Victoria: En la medida que se vayan resolviendo los problemas de la gente.

–¿Qué tipo de problemas?
–Victoria: Los de sueldos, de vivienda, todos esos problemas que en estos momentos conocemos. La carestía de la vida, por ejemplo.

–¿Creés que se han resuelto algunos de esos problemas en este año?
–Carlos: No, todos no. Lógicamente, se hizo algo. Lo principal ya lo tenemos: la democracia. Eso tenemos que cuidarlo. Es lo más grande que pudimos haber conseguido.



Eduardo Menajovsky

Carlos (albañil).

–¿Cómo se cuida?
–Carlos: Con un programa de gobierno común de varios partidos, que no haya muchas discrepancias entre esos partidos. Con puntos que puedan coincidir, de acercamiento. Entonces va a haber unidad.

–Alfonsín dijo que el gobierno podía llegar a consultar sobre otros problemas que tiene el país aparte del Beagle. ¿A ustedes, qué otros temas les parece importante que se consulte al pueblo?
–Victoria: Pienso que sobre los problemas del momento: Deuda externa, el de los desaparecidos...

–¿A vos qué te interesaría que se consulte?
–Carlos: Principalmente, sobre los salarios.

Abel Sosa, mecánico dental, 31

–¿Te parece necesario en este momento reforzar la democracia?
–Sí, muy necesario.

–¿Cómo?
–Uniéndonos entre todos. Es de la única forma. Y que el gobierno consulte, como se hizo con el Beagle.

–¿Sobre qué temas?
–El del divorcio, como se viene diciendo. Porque es un tema muy discutido. El de la deuda externa. Pienso que ése es más importante que el Beagle.

–Cuando Alfonsín habla de la unidad latinoamericana y dice que hay países del Norte que no dejan unirnos ¿a quién pensás que se refiere?
–A los Estados Unidos. No sé, me parece a mí.

Grupo de cafeteros en el estadio de Vélez antes del acto de cierre por la campaña del sí

–¿Cómo se puede ampliar la democracia?
–Con trabajo.

–¿Vos sos radical?
–No, soy peronista.

–¿Estás de acuerdo con este acto?
–Sí, estoy de acuerdo.

–¿O venís porque estás trabajando?
–Sí, vengo porque estoy trabajando, pero también estoy de acuerdo. Vendría lo mismo.



Eduardo Menajovsky

Abel Sosa (mecánico dental).

–¿Cómo te llamás?
–Bustos.

–¿Cuántos años tenés?
41.

–¿Qué decías de la democracia?
–Que a la democracia se la fortalece habiendo trabajo. Y no tener que venir a yugarla acá todos los días por 100 ó 300 pesos para darle de comer a la familia.

–¿Esto lo tenés como changa?
–Sí, y trabajo como metalúrgico.

(Interviene otro del grupo)
–Yo no estoy de acuerdo con esto. Yo soy peronista, pero no afiliado y leí todo, vi todo y no estoy de acuerdo, es una opinión personal, no sé, por ahí me equivoco.



Eduardo Menajovsky

Bustos (cafetero, metalúrgico).

–¿Cómo te llamás?
–Saravia. Soy casado y tengo tres hijos.

–¿Qué pensás de la propuesta de unidad latinoamericana de la que en estos días viene hablando el gobierno?
–Me parece bien. Si no nos unimos entre todos los sudamericanos, nos van a comer los grandes imperialistas.

(–Sigue el anterior entrevistado)
–Como peronista, ¿qué te parece la posición del peronismo?
–Lamentablemente, un desastre. Yo estoy de acuerdo con la posición de Menem.

–¿Cómo se pueden unir las fuerzas mayoritarias del país?
–Uniéndonos para mantener esto. Porque la gente lo que quiere es votar. No queremos más militares.

–¿Cómo se hace para que no vuelvan los militares?
–Haciendo un buen gobierno para el pueblo.

–¿Qué hizo el gobierno durante este año?
–Todavía no cumplió nada de lo que prometió. Nos prometió que nos iba a dar un reajuste sobre el costo de vida de un 2 ó 3 por ciento y no nos dio nada. Las cosas aumentan un 20 por ciento y nos dan un 14 de aumento en los sueldos y el salario cada vez más bajo.

–¿Qué opinan de esas misas y declaraciones que están haciendo los militares?
–Que hay que meterlos presos. Presos pero con juicio civil, no con juicio militar.

cracia

Fortunato Eduardo Mendizábal, 51 años, vendedor

–¿Es radical?

–Sí.

–¿Qué tendría que hacer el gobierno para fortalecer la democracia?

–Creo que más de lo que está haciendo no puede. Tenemos que tener un poco más de paciencia.

–¿Y con los curas y militares golpistas también?

–No, con los que no quieren la democracia hay que ponerse más enérgicos.

Eduardo Menajovsky



Fortunato Eduardo Mendizábal.

Luis Alberto, 32 años, empleado de comercio

–¿Te parece que se puede ampliar la democracia?

–Sí, con la participación de todo el pueblo.

–De qué manera?

–Dándole el lugar que tiene que darle al pueblo la democracia.

–El gobierno radical se lo da?

En parte sí, en parte no. Faltan muchas cosas donde los trabajadores tendríamos que participar más y donde todavía no se ha dado. En lo económico, por ejemplo...

–¿Hay que defender la democracia?

–Sí, de la ultraderecha y del fascismo. De los sectores reaccionarios que empiezan a moverse otra vez.

María Isabel Galafén, 38 años, empleada

–¿Qué opinás de la ofensiva de la derecha?

–Realmente es algo bastante serio. Creí que había quedado sepultado en el pasado, creí que habían sido enterrados, pero lamentablemente los tenemos y vamos a ser fuertes para vencerlos.

Argentino Gáspero, gastronómico, 13 hijos, 40 años (dirigía una columna de Quilmes durante el acto de Vélez, al cierre de la campaña por el sí)

–¿Sos radical?

–En este momento me saqué la camiseta peronista y me puse la argentina porque el pueblo lo necesita. Todos los argentinos en este momento necesitamos sacarnos la camiseta para defender la democracia. Sin banderías políticas. Ni peronistas, ni radicales, ni intransigentes. Todos juntos luchar por la patria. Porque no puede ser que después de tan poco tiempo, al muchacho que dejó la vida allá en el sur no lo reconozcamos. Porque, como dijo el general Perón: unidos o sometidos. Tenemos que unirnos.

Patricio Vega, chileno, artesano

–¿Cuánto hace que vivís aquí?

–10 años.

–¿Cómo se fortalece la unidad latinoamericana?

–Luchando, nosotros tenemos un solo enemigo: los yanquis, los imperialistas, y contra ellos tenemos que luchar. No dividirnos entre nosotros por tres islas. Tenemos que unirnos. Va a ser la única forma que derrotemos a ese enemigo en común que tenemos.

–¿Y la democracia en Argentina qué te parece?

–Yo creo que está muy bien. Que el gobierno tiene que seguir consultando al pueblo como hizo con este tema del Beagle. Sobre todos los temas que nos afectan más, como la deuda que la tenemos que pagar entre todos y el del divorcio, que es un tema muy grave para la gente que tiene hijos y está separada. Sobre la deuda, tendrían que haber consultado antes de ir a firmar.

Eduardo Menajovsky



José Manuel Belteiro (abogado).

José Manuel Belteiro, abogado, 27 años

–Para mí, la democracia se fortalece con la gente en la calle, teniendo presencia. Eso es a lo que le tenía miedo la dictadura. Por otra parte, para fortalecerla creo que hay que institucionalizar esta forma de participación mediante el plebiscito.

Graciela, 19 años, estudiante

–La única forma de reforzar la democracia es participando, opinando; criticando también se la fortalece.

–¿Te parece que el gobierno implementa formas de participación?

–Hay un buen medio para trabajar, pero falta que la gente se interese más.

Emilsen, 21 años, estudiante

–A mí me gustaría que el gobierno consulte sobre el problema de la patria potestad, el de las madres solteras, el divorcio. Esos tres son fundamentales.

–¿Es importante que la consulta se institucionalice?

–Sí, porque es una forma de apoyarnos entre todos. Acá ya no es una cuestión política, es una cuestión de sentimiento.

Angélica, profesora de dibujo

–¿Cómo lo ve al gobierno?

–A Alfonsín, lo veo muy solo. Ahora hay mucha libertad, pero estamos ahorcados con el problema de la deuda, ése es el problema mayor que tiene el gobierno.

Roberto Edgar, 29 años, gomero

–La democracia se fortalece votando. Dejándonos votar.

–¿Quiénes nos tienen que dejar?

–Los militares que la atacan. Hay que ser más duros con los que la atacan.

Gustavo Leiva, 27 años, estudiante, milita en Franja Morada

–Yo creo que ateniéndose a un orden lógico en las prioridades, el gobierno tiene que encarar una profunda reforma al sistema financiero. Aunque me parece que no hace falta consultar sobre esto. Pienso que sí tiene que ser avalado por una movilización popular, porque el gobierno necesita poder y sólo lo puede obtener del pueblo y para esto hay que movilizar.

–¿Contra quién?

–Contra el antipueblo, por un proyecto nacional y popular.

Carlos, obrero municipal, 51 años

–¿Sobre qué temas le gustaría que el gobierno le consulte?

–Sobre el de los salarios. Eso de la concertación lo están haciendo a espaldas nuestras.

Santiago, empleado, 27 años

–¿Qué medidas debería implementar el gobierno para ampliar la democracia?

–El gobierno tiene que escuchar a todos, no sólo al partido que está gobernando. Escuchar y después sacar conclusiones.

Luis Enrique Madanes, 34 años, empleado

–La democracia se fortalece resolviendo los problemas de vivienda, el problema de la salud del pueblo, el de la educación, reduciendo el presupuesto militar y volcando esos fondos para resolver esos problemas. Hay que desmilitarizar el país. Movilizar con cosas para que la gente pierda el miedo de salir a la calle.

–¿Cuál es el problema mayor que debe enfrentar la democracia en este momento?

–La extrema derecha. Que al no estar desmantelado el aparato represivo está actuando con absoluta impunidad. Entonces ése es el problema mayor, aunque no creo que por el momento represente un peligro porque no tiene espacio político. Cuando te digo extrema derecha no me refiero solamente a la militar, también está la oligarquía, que es la que dirige.

Daniel, 24 años, tiene un taller metalúrgico

–La democracia se la define y fortalece uniendo al país, permitiendo que la gente pueda comunicarse, no levantando sectarismos de ningún tipo.

Aquilino y Graciela, 28 y 34 años

–Hay que juzgar a los militares que han hecho desaparecer tanta gente.

–Con eso se resuelve el problema?

–No, es una parte. También hay que defenderse de la oligarquía que siempre ha tenido esos brazos armados para dominar el país y para que el pueblo no llegue a gobernarse.

Eduardo Menajovsky



Aquilino y Graciela.

Alejandro Chazarreta, 54 años, jubilado de la UOM

–¿Qué debe hacer el gobierno para fortalecer la democracia?

–Tendiendo a liberarse del imperialismo, volcarse en medidas para el bien de todo el pueblo y Latinoamérica. Tomar medidas para defenderse de ciertas voces que corren, que todavía no son ataques frontales, pero pueden serlo. Por otra parte, nosotros tenemos que estar atentos para defenderla en cualquier momento, para impedir que el gobierno democrático sea tocado.

–¿Sobre qué otros temas el gobierno debería consultar al pueblo?

–Mire, yo pienso que el plebiscito debía haberse hecho sobre el problema de la deuda externa, porque eso es lo que está cuestionando a fondo la crisis del país.

–¿Cree que las consultas ayudan a fortalecer la democracia?

–No tenga duda. Son una forma de participar, de crecer. ■

Ricardo Nelli

Demonio, Iglesia y Oligarquía

La declaración de la Conferencia Episcopal Argentina del pasado 10 de noviembre ha ratificado la decisión de la jerarquía eclesiástica de mantener el predominio del pensamiento y la influencia de la oligarquía en el seno de la Iglesia Católica, sin hacer prácticamente concesiones a un vasto sector de la feligresía, probablemente mayoritario que, por su origen social y su experiencia política se identifica con los sacerdotes y prelados progresistas, seguramente minoritarios dentro del conjunto del clero.

Todas las instituciones reflejan la sociedad en que viven y sus conflictos, pero cada institución lo hace de un modo distinto, así como una institución internacional, como la Iglesia Católica, presenta orientaciones distintas en cada país. Por ejemplo, las orientaciones de las Iglesias Católicas brasileña y chilena son decididamente más progresistas que la Argentina.

En la Argentina, la oligarquía ha logrado tradicionalmente imponer su hegemonía en las instituciones con una fuerte estructuración jerárquica y autoritaria, como la Iglesia y las Fuerzas Armadas, a través de sus cúpulas.

Como era de esperar, la oligarquía ha procurado reforzar recíprocamente entre ambas instituciones el predominio de ambas cúpulas: la represión de las dictaduras militares sobre sacerdotes y militantes católicos progresistas, que en los últimos años ha llegado al asesinato franco de varios de ellos o al "accidente" que costó la vida a Monseñor Angelelli es la acción de un costado sobre otro; la acción recíproca espiritual,es la justificación que, como parte de una "guerra santa" han dado al terrorismo de Estado Bonamin, Plaza y otros de un modo desembozado, o la mayoría de la jerarquía con fórmulas más elegantes, que tiende a hacer aceptar a la masa de oficiales y suboficiales las prácticas de asesinato, tortura y desaparición masiva contra el pueblo.

En la Universidad y otras instituciones educativas, debido a la tradición de la Reforma Universitaria, la lucha de los gremios docentes y otros avances de los sectores medios populares en su seno, éstos han disputado continuamente a la oligarquía tanto la orientación ideológica como los modos de organización y convivencia institucional (la representación estudiantil), la libertad de cátedra, el ingreso irrestricto, la legalidad de los centros de estudiantes, etc.).

Pero la oligarquía siempre ha considerado como inadmisible esa situación, pues juzga que toda democratización equivale a desorden, caos, dictadura del populacho y pornografía, mientras la libre discusión de las ideas es para ella fuente de abominables contaminaciones e infecciones, cuyo propulsor en última instancia es el mismísimo Demonio.

Así que toda vez que ha podido, ha hecho que las cúpulas militar y eclesiástica avancen en un duro juego de pinzas contra las libertades y las organizaciones democráticas en el plano educativo, arrojando los palos de la Guardia de Infantería contra el aspecto material de las cabezas de estudiantes y docentes o el anatema condenatorio de un catolicismo integrista y medieval contra el aspecto espiritual de las mismas. Esto, desde luego, para no hablar de los secuestros masivos, el llenar de soplones policiales las aulas o la gestión ministerial de Llerena Amadeo.

Dos de los aspectos más relevantes de la declaración episcopal de noviembre prolongan esa línea histórica de un modo claro.

El primero es el intento de detener aún más la tímida y menos que moderada acción de juzgamiento que los poderes constitucionales están llevando a cabo sobre los responsables de crímenes y negociados perpetrados bajo la dictadura. Aunque la mayoría de estos actos fueron públicos y notorios –pues fueron ejecutados bajo la convicción de sus autores de que podrían gozar de perpetua impunidad– la declaración se centra en este aspecto a hablar de "calumnias", o la necesidad de preservar "famas" u "honras" de personas injustamente calificadas.

El segundo es la clara intención de condenar la libertad de discusión y pensamiento en el seno de la educación argentina, a través de la concepción de que hay ideas "infecciosas" o intrínsecamente dañosas, reviviendo prácticas de "santo oficio" que en los últimos años dictatoriales han tenido el notable éxito de proscribir libros y escritos no sólo de las aulas sino aún de las librerías comerciales.

Los cristianos progresistas han juzgado como profundamente anticristiana la conducta del episcopado en los últimos años.

Este documento parece volver a darles la razón, pues su intención va enderezada a **oligarquizar** la vida política y educativa del país, evitando una más auténtica y firme democratización y una educación verdaderamente popular y formadora de ciudadanos libres. ■

José Gabriel Vazeilles.

Una propuesta socialista

El Congreso Constituyente Fraternidad eligió un Comité Nacional provisorio del Partido Socialista –que aún no ha definido su nombre definitivo por necesidad de trámites ante la justicia electoral–, que integran David Tieffemberg como secretario general, y Guillermo Pérez Crespo, Enrique Coronel, Daniel Vilá, Norberto Hisaro, Rolando Román, Ricardo Lobato, Moisés Dujovne, Arnaldo Román, Roque Pantoni y Rodolfo Sacomano. El siguiente es un extracto de su documento público.

"Reconocemos al Partido Socialista fundado por Juan B. Justo en 1896 y a su larga y fecunda trayectoria, con aciertos y errores, como nuestro común origen y legado político".

"Ratificamos su condición de Partido de la clase trabajadora, la Declaración de Principios que adoptara en su creación, y las concepciones del socialismo científico desarrollado por Marx y Engels."

"Nuestra doctrina no es un catálogo dogmático y petrificado de verdades absolutas y definitivas, sino que constituye una guía para la acción a la luz de los conocimientos verificados por la práctica en determinadas condiciones del proceso histórico".

"Su desarrollo se impulsará conforme a nuestras propias particularidades nacionales".

"Nuestro país acaba de iniciar una etapa democrática cuya profundidad y perdurabilidad depende el impulso que le confieran la movilización y la presión de las masas populares. La democracia puede ser un instrumento para la transformación, pero también una excusa para la inmovilidad. Los socialistas debemos convertirla en herramienta para la reforma social y la organización popular".

"Sostenemos la necesidad de defender con todo vigor la actual etapa democrática porque sólo a partir de su consolidación será posible avanzar hacia las metas superiores propuestas".

"Consideramos la actual crisis de la sociedad argentina como la crisis del modelo capitalista dependiente. Para salir de ella se requiere accionar simultáneamente en dos direcciones: ...recuperar la democracia, decisión y autonomía nacionales en todos los campos mediante la unidad de los sectores populares objetivamente agredidos por el imperialismo y en forma simultánea iniciar la marcha hacia la construcción del socialismo. En ambos casos será imprescindible la conducción activa de la clase trabajadora con conciencia política de su rol liberador.

"La lucha por consolidar la democracia, vencer la dependencia y avanzar al socialismo necesita la solidaridad activa con todos los movimientos liberadores. Debemos promover la solidaridad activa con Nicaragüa, El Salvador, Cuba y todos los países del Continente que resisten la agresión del imperialismo".

"Concebimos la democratización sindical a través de la participación masiva de los trabajadores, más allá de las diferencias circunstanciales, conformando un sindicalismo independiente de las patronales y el Estado. Y, por otra parte, asentado en formas organizativas que impidan el enquistamiento de burocracias que aún perduran en la claudicación de su misión emancipadora".

Concluye afirmando que "el agudizamiento de las contradicciones y la progresiva radicalización de la lucha de clases, debe ser capitalizado por un partido socialista construido desde las bases y con un proyecto propio de poder". ■

Jorge Sposari

A grito pegado

Del 20 de diciembre al 23 de enero Jorge Sposari expondrá sus carteles en la Galería de Arte del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. Se trata de una recopilación de trabajos realizados en la década del 74-84, bajo el título de *A grito pegado*.

Sposari participó con su gráfica en bienales de Polonia, Checoslovaquia y Finlandia, y realizó exposiciones individuales en galerías de Argentina y México. Trabajos suyos integran la colección del Museo del Afiche de París y la O'Connor's Poster Collection, de Irlanda.

Obtuvo diversos premios, como los adjudicados a sus carteles de películas como *La Raulito* y *Soñar soñar*, en concursos organizados por la revista *Hollywood Reporter*.

Por si fuera poco, además de hincha de Vélez Sársfield y de Angel Vargas, Sposari es nuestro portadista. ■



Barrial

Participando en defensa de la democracia

Apareció en Córdoba el primer número de la revista **Barrial, participando en defensa de la democracia.** Dirigida por Alejandro Ferreira, la publicación con excelente diagramación de Liliana Ichaso, incluye notas sobre los centros vecinales y barrios locales, el reciente Festival Latinoamericano de Teatro; el deporte zonal, el funcionamiento de una escuela llamada, con justicia, Arturo Illia. El editorial, bajo el título de **Pateando Sapos,** esboza los objetivos de **Barrial: "...queremos ser una puerta amiga de los barrios, un apoyo a las amas de casa, a la juventud, a los buenos vecinos. Por todo esto, también nos proponemos denunciar los intereses oligárquicos que, de distintas maneras, afectan a la vida de los barrios, así como estaremos en contra de la represión y del miedo, del autoritarismo y de todo lo que atente contra la democracia y la libertad. Es decir, caminaremos Pateando Sapos".** Ojalá intentos como el de **Barrial,** se reproduzcan con la misma salud y seriedad. Para quienes quieran recibir la revista, damos su dirección: Ayacucho 193, piso 7, oficina "B", Córdoba. ■

ONGARO GUILLAN

Dos ejemplares dirigentes de la clase obrera fueron ratificados por las bases. Raimundo Ongaro, con la Lista Verde, triunfó en el Sindicato Gráfico Argentino. Julio Guillán, con la Lista Marrón, en FOETRA Capital.

Ni la cárcel ni el exilio borraron de la memoria de los trabajadores la lealtad con que ambos sirvieron y sirven hoy las banderas de la liberación.

Ya salió **MASCARO**
Revista de literatura.

EDITORIAL TIERRA DEL FUEGO

Cantares de las Madres de Plaza de Mayo
Pedro Orgambide

Por amor a Julia
Alberto Adellach

Siete ensayos sobre Mariátegui
prólogo David Viñas

La década trágica - 8 ensayos sobre la crisis argentina, 1973-1983
Varios

Hablemos de los que mueren
Marcelo Quiroga Santa Cruz

Juan Gelman, la cólera de las palabras
Jorge Boccanera

Reflexiones sobre política económica, apuntes sobre la cárcel
Raul Sendic

Cartas de los lectores

Sr. Director:

"Tengo 17 años y le escribo para dar mi punto de vista, mi opinión sobre el imperialismo y el armamentismo". Así comienza la carta de un joven, la primera que recibimos en la redacción en respuesta a nuestro primer número, lo que para nosotros tiene honda significación. No solamente por ser la primera, sino por el interés que muestra uno de los muchos jóvenes de nuestra patria por desentrañar una cuestión que a todos atañe. En la parte final reafirma de modo elocuente su preocupación: "Todos tenemos que luchar contra el imperialismo como lo hace el pueblo de Chile, como lo hace el pueblo de Nicaragua. Luchar contra el imperialismo es luchar contra el hambre, la desocupación, la dictadura. Luchar contra el imperialismo es luchar por la paz, por la libertad y por la liberación. Luchar contra el imperialismo es luchar por la vida digna. Aprovecho esta oportunidad para felicitarlo por esta nueva publicación, que es otra forma de ejercer la Democracia".

Gustavo Germán Gamallo

Compañeros: "Entre Todos"

Un gran saludo para esta nueva publicación y a pesar de no estar de acuerdo, por ejemplo, en la nota de "los motivos del sí" (yo me abstuve), el resto de la revista me gustó.

Silvia Soldanini Un abrazo peronista.

P.D.: Esta tarjeta me la regaló un compañero, Miguel Angel, que también me regaló la revista, pero les prometo comprarla. Un saludo grande también de su parte. Feliz año nuevo.

Señor Director:

Consideramos oportuno saludar, felicitar y desearles grandes éxitos con esta difícil tarea que hoy comienzan.

Una nueva expresión de la vida en Democracia debe servir para orientar, organizar y brindar sólidos parámetros participativos en defensa y profundización de esta incipiente etapa que transitamos y gestamos UNIDOS.

Rescatamos y compartimos de vuestro editorial, el párrafo que sostiene: "Queremos contribuir a que los sectores populares se reconozcan mutuamente en la SOLIDARIDAD, compartan un quehacer común".

Hacemos fraternales votos para que el éxito acompañe vuestra esforzada empresa y desde ya reiteramos nuestros saludos afectuosos y el compromiso de acompañarlos en los objetivos comunes que nos unen: la SOLIDARIDAD, la VIDA y la DEMOCRACIA.

Luis López Secretario de Coordinación de la Junta Provincial de Córdoba de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre

La deuda interna de los cristianos

Querido hermano y compañero: **¡Paz y bien!**

No quiero ni puedo hacer notas sabias. Sería demasiado tonto si pretendiese algo así. Pero me alegra compartir con vos algunas reflexiones.

Si "entre todos los que queremos la liberación" nos ponemos a trabajar en serio, no lo dudo, iremos adelante.

Y entre esos locos que quieren la liberación, estamos los cristianos !y somos millones!. Tenemos mil limitaciones y debilidades, egoísmos y falluteadas gordas, pero estamos firmes por la **liberación.** ¿O no?

Por si quedara alguna duda. Si vos o yo, en alguna situación, por cualquier motivo **no queremos la liberación...** borrémonos. Nada tenemos que ver con **"cristianos".**

Conviene, quizá, recalcarlo. Jesús vino a **liberarnos, a romper toda cadena** que pueda entorpecer la **libertad** de **hijos de Dios,** a que tenemos derecho absoluto. Y ser cristiano es seguir las **huellas** de ese Jesús liberador, continuando, con El y como El, la **liberación** concreta de nuestro pueblo. Reflexionar este caminar, desde la fe, es la **Teología** de la **Liberación.** Por eso Roma no puede llegar nunca a condenarla, a pesar de los esfuerzos de quienes, defendiendo **privilegios,** la desfiguran para tratar de detenerla.

Llevamos ya un año de **democracia.** ¿Qué hemos aportado los **millones** y **millones de cristianos? ¿Qué hemos aportado a esta frágil y débil democracia,** los **millones que constituimos la poderosa Iglesia católica** en Argentina?

¡No se enojen, hermanitos! Quiero mucho a nuestra Iglesia y estoy seguro que tiene un papel importantísimo en la **liberación** de nuestro pueblo, pero ¿qué quieren?. Veo que estamos hechos un **desastre,** una **calamidad!** Todo lo hermosamente **revolucionario** de Medellín y Puebla, se quedó en los lindos libros. ¡No hemos roto nuestra alianza con los poderosos! ¡Seguimos siendo sumisos esclavos! ¡Ojalá esté equivocado! Lo digo solo para poner un granito de arena en el esfuerzo de todos para que nuestra Iglesia, algún día, se ponga de pie, junto al pueblo!

Hay muchísimos esfuerzos ocultos, humildes y sinceros. Hay hermanos y hermanas verdaderamente santos, a todos los niveles, que hasta entregaron sus vidas en el martirio... pero aún así, dado el enorme peso social que tenemos los que nos llamamos **cristianos,** estamos en **deuda** con nuestro país.

La **deuda externa** que nos dejó la feroz dictadura de estos años, nos abruma. Necesitamos tomar conciencia de la **deuda interna** que los cristianos tenemos.

¿Tratamos de recordarla, hermano?

- Estamos en **deuda** con los **miles de detenidos desaparecidos! ¿qué hicimos por ellos? Su voz, la voz de su sangre clama entre nosotros! Y quizá hasta tratamos de olvidarlos**... ¡basta ya!... ¿No podremos comenzar algo?
- Estamos en **terrible deuda** con las queridas y atacadas **Madres de Plaza de Mayo** y con todas las **madres!** Para con ellas hubo dureza, orgullo, indiferencia, desprecio, difamación... con pocas excepciones! ¡Cuánto mal les hicimos! ¡Cómo aumentamos su dolor! ¡Hasta llegamos a destruir su misma fe! ¡Las dejamos caminando y suplicando y llorando casi solas! ¡Qué vergüenza experimenté, en esos años con la pompa y solemnidad de nuestras procesiones por las calles y plazas de donde a ellas trataban de alejarlas con armas y amenazas! Y esas **madres** todavía no tienen **respuesta**... y seguimos sin acompañarlas en su justo reclamo... y muchos de nosotros se enojan porque "molestan", porque ya estamos en democracia, "porque ya pasó eso"... Y la gran mayoría de los **cristianos,** a esta altura, nos hacemos los distraídos, y miramos para otro lado... y seguimos tranquilos. Me detuve en las **"Madres"** porque sus hijos siguen como si hoy se los estuviésemos arrancando de sus entrañas mismas...
- Estamos en **deuda** con todos los familiares de detenidos desaparecidos, con tantos niños desaparecidos no devueltos, aún después de localizados, con los presos políticos.
- Estamos en deuda con el pueblo empobrecido, que no gana para vivir dignamente, o que no tiene trabajo, o vive amontonado entre cuatro chapas... Mi hermana recibe como jubilación $a 14.800, con mi madre enferma a cargo... y muchas, menos aún... ¿Cuánto reciben nuestros gobernantes, servidores del pueblo, nuestros jueces...?

Y el motivo determinante de la condena o premio del juez supremo, según el Evangelio, es solo nuestra actitud frente al hambre, la sed, la ropa, la casa, la enfermedad o la cárcel del hermano (S. Mateo, 25).

- Estamos en deuda con nuestra **jerarquía,** tan católica y devota, permitiéndoles se engañen con sus limosnas, mientras se sienten dueños y señores de bienes, y vidas de todos. Siguen yendo a misa mientras sus peones se mueren o desesperan (Ingenio Ledesma).
- Estamos en deuda con nuestros hermanos militares con toda una Iglesia castrense a su servicio, mientras el país entero hiede a muertes y torturas, ellos siguen comulgando ¿les habremos dicho que para esto no basta la penumbra del confesionario, pues han roto toda comunión?
- Estamos en deuda con nuestros hermanos Obispos. Somos millones de hermanos, y no logramos hacerles llegar lo que pensamos. Así lo demuestran en su increíble documento del 10 de noviembre último. Quedé literalmente espantado. Muy pocos lo han leído. ¿No te parece que sería bueno publicarlo aquí para que lo analizáramos juntos?
- Estamos en deuda con la verdad y la justicia. Las declamamos esenciales para poder reconstruir nuestro país, pero estando recién en pañales, por miedo o complicidad ya las dejamos de lado. Hasta, muchas veces, hemos dado a entender que se está exagerando. Me temo que hay muchos Triviños entre nosotros.

Y podríamos continuar las listas de nuestras deudas. No obstante –y esta es nuestra esperanza– en el corazón de nuestro pueblo, Dios mismo es quien reclama y exige ser respetado en su dignidad. ¡Y vamos a vencer!

Hay mil esfuerzos de unión y reflexión y lucha. En la medida en que nos unamos "con un oído en el pueblo y otro en el Evangelio", en esas pequeñas comunidades que bautizó y confirmó la misma Iglesia, con la fuerza de raíz auténtica, iremos haciendo nuestro aporte propio en esta tarea que es de todos. Los árboles se renuevan desde abajo, desde sus raíces. Sólo así nuestros frutos serán sanos y útiles. No basta pensar y hablar.

¡Manos a la obra, hermanos! ■

Fr. Antonio Puigjane

Democracia y peronismo

La democracia y el movimiento popular: En la ya centenaria lucha del pueblo argentino por la liberación, la existencia de gobiernos democráticos ha posibilitado el fortalecimiento de la organización popular. Sin embargo, todas las experiencias democráticas han terminado en golpes militares, que justamente llegaron para arrasar las conquistas sociales y destruir el poder popular acumulado. La democracia resulta así un requisito necesario para el avance popular, pero no una condición suficiente para evitar los retrocesos. La consolidación de la democracia pasa por resolver esta contradicción y ésta se resuelve de una sola manera: produciendo un cambio de estructuras que desarticule las bases sociales y económicas del golpismo, los grupos económicos oligárquicos y financieros y el poder militar asociado a sus intereses.

La democracia y el peronismo: Las estructuras orgánicas del peronismo, en su estado actual, han demostrado ser incapaces de aportar a la consolidación y profundización del proceso democrático. Ante la imposibilidad del gobierno radical de avanzar sobre la patria financiera y de depurar a las FF.AA. de los cuadros en actividad comprometidos con la represión, el peronismo no ha logrado la construcción de una alternativa política que defienda la democracia profundizando sus contenidos. Al no poder desplazar de su conducción a quienes lo llevaron al fracaso en el pasado desde el gobierno y a la derrota ayer ante una contienda electoral, permanece hoy enfrascado en la interna. Esta cada vez responde menos a los problemas de las masas, fomenta las roscas y los pleitos mezquinos e impide volcar el indispensable esfuerzo militante en la organización de los distintos sectores sociales que componen nuestro movimiento. Solo esta tarea, acompañada de una práctica opositora que no sea declamativa, sino vehículo de los legítimos reclamos populares, expresados en propuestas concretas y creíbles, nos permitirá volver a ser el instrumento de transformación que recupere la confianza y el apoyo del pueblo, siendo capaces de caminar en esta tarea junto a las otras fuerzas populares.

Ser consecuentes con la historia revolucionaria del peronismo es hoy:

- Retomar el camino de la concertación, pero excluyendo de la misma a la Sociedad Rural y a la Patria Financiera. Es tomar el salario real como unidad de medida y desde allí concertar, al menos los precios de los distintos artículos que componen la canasta familiar.
- Es exigir al gobierno que ponga coto a la vorágine del sector financiero, bajando las tasas de interés, a nivel tal que permita revertir esta economía de especulación en una de inversión y producción.
- Es denunciar que los planes recesivos del FMI conducirán al aumento legítimo de la protesta social y a la posibilidad de una respuesta represiva del gobierno constitucional, que se volverá como un boomerang contra su propia estabilidad.
- Es tomar una posición clara sobre la necesidad del juicio y castigo a los responsables del terrorismo de Estado y exigir la libertad inmediata de los presos políticos.
- Es recuperar nuestra tradición latinoamericana y antiimperialista, expresando nuestro repudio a la proyectada invasión yanqui a Nicaragua.

Lo antedicho sólo será posible si como Movimiento somos capaces de:

- Continuar la democratización sindical.
- Rechazar la renovación concertada que propone la cúpula dirigente.
- Terminar con la presidencia de Isabel Perón y toda la conducción que ha demostrado su incapacidad para dar respuesta a las necesidades del Movimiento y del país actual.
- Implantar el voto directo en el partido.
- Dinamizar el movimiento a través del debate, la participación y la movilización.
- Volver, en definitiva a ser la respuesta política, actual, a las necesidades y aspiraciones de las grandes mayorías nacionales. ■

Graciela I. de Taiana

No perdamos la memoria

Aun esta presente en nuestro recuerdo aquel 2 de abril de 1982 cuando un General, de los genocidas, decidió preparar la "retirada ordenada" de las Fuerzas Armadas asumiendo una reivindicación legítima y ordenó el desembarco en las Islas Malvinas. Galtieri, así se llamaba y se llama este personaje, había hecho un arreglo previo con los Estados Unidos para que impidieran una respuesta violenta del gobierno británico.

En el llamado "conflicto del Atlántico Sur" los argentinos que distinguíamos con claridad la recuperación de un pedazo de nuestro territorio ocupado ilegítimamente por una potencia colonial, de los movimientos de un régimen militar terrorista que quería reconquistar cierto prestigio, constatamos, a nivel internacional, quienes eran nuestros amigos y quienes nuestros enemigos.

En la línea del apoyo y de la amistad se encontraron las naciones que componen el Movimiento de Países no Alineados; las del campo socialista; y en Latinoamérica: Cuba y Nicaragua, fundamentalmente. Del otro lado, y como era de prever, pese a lo "conversado" con el General "Old Smugler", Mister Reagan prestó todo tipo de apoyo logístico al gobierno de "Misis Thatcher. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Nuestros chicos, que "quedaron en Malvinas y Soledad", combatieron contra soldados ingleses apoyados por el Pentágono norteamericano. Todos estos acontecimientos, que culminaron con la bochornosa rendición de los genocidas frente a los piratas, integran nuestra memoria histórica.

Ahora el escenario se ha trasladado geográficamente de las heladas aguas del Atlántico Sur, a las cálidas tierras de la región centroamericana.

El agresor es Estados Unidos; los agredidos: la democracia popular nicaragüense y el proceso revolucionario salvadoreño. Las amenazas de intervención directa de Washington son reiteradas continuamente por diferentes voceros de la Casa Blanca; mientras el pueblo de la heroica Nicaragua se apresta a resistir, decidido a no dejar pasar la agresión yanky.

Nuestro pueblo, que es leal a sus amigos y que tiene memoria, ha manifestado su solidaridad con el hermano pueblo "nica"; y seguramente, ganará las calles de todas las ciudades del país, si la temida invasión estadounidense se concreta.

Es con ése espíritu que recibió la visita reciente del Padre Ernesto Cardenal; y fue con ese mensaje que lo ovacionó en el acto realizado en Vélez Sarsfield.

Pero, ¿y qué pasa con el gobierno? En principio pareciera haber dos actitudes: por un lado, las posiciones explicitadas por el Presidente Alfonsín en la Asamblea General de las Naciones Unidas y en la precitada concentración, en las que se destaca, como eje de la política internacional argentina, la defensa del principio de no intervención y de autodeterminación de los pueblos; por otra parte una serie de acciones políticas concretas de la Cancillería que son contradictorias con las posturas presidenciales.

Entre las últimas anotamos: el no envío de observadores oficiales al proceso electoral nicaragüense, y la presencia, en cambio, de funcionarios gubernamentales de primer nivel en el fraude montado por los Estados Unidos en el Salvador; a lo que se suma la ausencia del Canciller en la reunión de la OEA en Brasilia, en la que el tema central era el de las amenazas de intervención a Centroamérica.

Estas diferencias entre el discurso y la práctica son preocupantes, ya que todos los argentinos sabemos que en este diferendo se está jugando la suerte y la posibilidad de todo proyecto de Liberación en nuestro Continente.

Nosotros somos un pueblo con memoria. Recordamos Malvinas; el apoyo de Irigoyen a Sandino; el de Perón a Jacobo Arbenz, y la actitud del Presidente Illia en 1965 cuando los infantes de la marina estadounidense desembarcaron en Santo Domingo. Esperamos que el Presidente no se ponga del lado de los "desmemoriados" funcionarios de la Cancillería y que, por el contrario, ratifique con hechos lo declarado en sus discursos. Así dará un paso más hacia la verdadera unidad latinoamericana– ■

Manuel Gaggero.

Secundarios: no pudieron destruir esta buena semilla

*La dictadura quiso que fueran la **"cría del proceso"**. Fue otro de sus fracasos. Muchos jóvenes argentinos luchan hoy con todas sus fuerzas por asumir esa democracia que les toca vivir. Luchan para que todos sus compañeros tomen conciencia de sus responsabilidades y de sus derechos.*

*No son la **"cría del proceso"**. Son los hijos de todos aquellos argentinos que supieron mantener su dignidad a lo largo de la historia. De aquellos que trabajaron, crearon, lucharon, de aquellos que perdieron su vida, con la firme convicción de que un día el país llegaría a albergar en paz a esos hijos.*

ENTRE TODOS conversó con jóvenes representantes de la Federación de Estudiantes Secundarios, Regional Capital Federal; entidad que nació organizativamente el 27 de octubre de este año.

Daniel Butti, 17 años, Otto Krause - Ariel Dojman, 16 años, Nacional 17 - Ana Herrera, 16 años, Nacional 19, Luis Pasteur - Ernesto Lamas, 16 años, Nacional 12, Reconquista - Augusto Meijide, 17 años, Nacional Buenos Aires - Silvina Pérez Esturo, 17 años, Liceo 1, Figueroa Alcorta - Esteban Schmit, 17 años, Mariano Acosta - Ernesto Seman, 15 años, Nacional Urquiza.

Escucharlos ayuda a alzar la frente. No pudo destruir la dictadura la buena semilla que guardaba la tierra argentina.

FPA-Guillermo Loiacono



Estudiantes de la FES

FPA-Guillermo Loiacono



Daniel Butti

La Federación de Estudiantes Secundarios (FES)

–Daniel: La Federación de Estudiantes Secundarios se formó con el fin de agremiar a todos los estudiantes secundarios. Un centro de estudiantes no puede aspirar individualmente a reclamar ciertas cosas, pero sí lo pueden hacer en conjunto todos los centros de estudiantes del país. Nosotros pertenecemos a una regional. Posiblemente el año que viene se concrete la FES de Capital Federal y Gran Buenos Aires.

–Ariel: En cuanto al interior, hasta ahora se está constituyendo la Federación en Mendoza; también en Tucumán. En el cono urbano, la coordinadora de Lomas de Zamora y la de General Sarmiento. También se está agrupando lo que va a ser la Federación de la Costa, la Zona Norte.

–Ernesto S.: Con respecto al interior hay que tener en cuenta los gobiernos provinciales. En este momento no se da la misma relación entre estudiantes y autoridades en la Capital, y las ciudades del interior. Catamarca, Jujuy y Santiago del Estero, para poner algunos casos, no entregan las circulares a los alumnos. Las autoridades provinciales boicotean la información. En Córdoba, donde hay grandes dificultades por el gobierno que tienen, se establecieron algunos contactos con la Capital Federal y en este momento se está formando la coordinadora del Centro de Estudiantes.

El trabajo dentro de la FES

–Ernesto L.: La FES es un ente apartidario. El funcionamiento es como en los centros estudiantiles; se eligen delegados, después la comisión directiva. Es como en los gremios obreros, que no tienen que estar manejados por partidos políticos, sino por personas.

Algunas juventudes políticas ejercen cierto peso, dado el trabajo que esas juventudes vienen haciendo a lo largo de todos estos años, tanto en la lucha contra la dictadura, como ahora en la lucha por el reconocimiento de la democracia. Eso no quiere decir que esas juventudes lleven la línea. La línea la damos entre todos los estudiantes.

–Esteban: La reivindicación que consideramos más importante en este momento es conseguir una ley que garantice la libre agremiación de todos los estudiantes secundarios.

Estoy de acuerdo con que se haya derogado el decreto "De la Torre" que era una ley nefasta. Pero ahora vino una, la circular N° 3 emanada por el gobierno, que dice por ejemplo que los centros de estudiantes tienen que ser apolíticos y que no podrán tener carácter gremial. Que es lo mismo que decir que no se va a poder luchar por las reivindicaciones del estudiantado. Entre otros puntos ponen al director del colegio como presidente del centro. Todas las decisiones pasan por el director.

Obviamente los estudiantes superaron esa estructura y en este momento la circular 3 no es respetada por casi ninguno de los Centros de Estudiantes. Si no, no podríamos tener una Federación como la que tenemos ahora: hay 108 colegios en la Capital y 80 están representados en la FES.

–Daniel: Nosotros queremos una libre agremiación para lograr todas las reivindicaciones válidas para los estudiantes secundarios. Estas pasan por una educación nacional; por una educación que esté realmente al servicio del pueblo. Porque todos los jóvenes tengan acceso a esta educación; porque una vez que salgan de los colegios puedan tener una salida laboral real; para que se reformen los programas de estudio.

–Ernesto S.: Nosotros pensamos que cuando cada uno sale del colegio debe tener capacidad para ir a trabajar ya sea a las fábricas en caso de los técnicos; sea a empresas en caso de los peritos mercantiles o de los bachilleres. Y que realmente haya un plan efectivo donde el estudiante pueda acceder por ejemplo a empresas del Estado o a fábricas que tengan un convenio con los colegios. Donde todo lo aprendido por los estudiantes pueda ser aplicado con beneficios para la sociedad.

Dentro de lo que proponemos, también se plantea una reforma pedagógica. Habría que cambiar desde el primario, no solamente el secundario. Ese cambio tendría que estar proyectado hacia la universidad. En el caso de que lleguemos a un real ingreso irrestricto, que sea porque del secundario salimos con los conocimientos básicos como para ir a la universidad.

La herencia para los más chicos

–Ernesto S.: A nivel educacional, queremos dejarles a los que vienen una educación realmente nacional, que esté a la altura de lo que debe ser la República Argentina. A nivel gremial dejar abiertos los canales válidos de participación de los estudiantes. De manera que lo que nosotros estamos haciendo ahora, de restablecernos, de recuperarnos después de la dictadura, no tenga que pasar nunca más.

Nosotros somos conscientes de que estamos trabajando mucho para asumir un proceso de democracia, para crear una democracia donde participen realmente todos. Pero hay muchos de nuestros compañeros a quienes el proceso de la dictadura les vació todas sus formas de pensamiento, tampoco saben acercarse a los canales válidos de participación.

–Ana: Yo voy a un colegio en Devoto donde los jóvenes tienen muchas dificultades en acercarse a participar.

–Esteban: Nosotros queremos lograr que todos tomen conciencia de las cosas. Acá la táctica de la dictadura ha sido despolitizar idiotizando.

–Ernesto L.: Lo que nosotros planteamos es no solamente hacer centros de barricada, es decir que vayan a las marchas y pidan y nada más. Están las llamadas actividades amplias, –donde participa una cantidad grande compañeros–, que pueden ser campeonatos de fútbol, recitales. No vamos a atraer a los chicos para ir a una marcha si no sabemos organizar un baile o un recital.

–Ernesto S.: La Federación va a ser representativa en cuanto y en tanto las banderas que le-

FPA-Guillermo Loiacono





FPA-Guillermo Loiacono

Ernesto Semán

vante sean realmente sentidas por el grueso de todos los estudiantes secundarios.

En clase no participamos, somos súbditos

–Daniel: El sistema educacional actual es de neto corte totalitario, el profesor está arriba, dicta la clase, y el alumno tiene que asumir un rol pasivo. En este momento el alumno no participa en la clase tirando ideas, tratando de aportar algo, sino que toma apuntes, escucha lo que dice el profesor, y tiene a la fuerza que decir que sí. Eso es muy nocivo en materias que personalmente pienso que son políticas, como instrucción cívica o historia, donde las ideas del profesor son inculcadas al alumno y esto no es bueno cuando un pibe recién se está formando ideológicamente. Hay que cambiar ese proceso tratando de dar pautas como para que el alumno pueda participar en clase, pueda ser escuchado y que a sus requerimientos un profesor allá arriba no le conteste: "Cállese, o tiene un 1".

–Augusto: Hay profesores con los que se puede hablar, entonces el alumno evoluciona muchísimo. Pero en general no dejan participar, y entonces el alumno no es "otro más" en la clase o "el principal", como debiera serlo, sino que termina siendo un "no participante".

–Ernesto L.: Eso es en parte culpa de los profesores y en parte de los planes de estudio. Los libros, cualquiera sea el tema que traten, parecen libros de materias absolutas. Tienen siempre la verdad, siempre están escritos por los vencedores –nunca ví una historia escrita por un indio por ejemplo–. En una división no hay debate. Al no haber debate el alumno no puede crear y no puede participar.

–Ernesto S.: El continuismo no fue desterrado de los colegios. Todavía quedan en las cátedras profesores que se la pasan haciendo apología del terrorismo de Estado; apología de lo benéficas que son las dictaduras. Al no romper con ese continuismo, lamentablemente tampoco se puede romper con el régimen totalitario. Pero en algunas materias tenemos profesores muy piolas, profesores jóvenes. No es un problema de edad, claro, pero una de sus particularidades es que son muy jóvenes. Con ellos nos sentimos muy bien. Al margen de nuestra relación de alumnos, podemos ir a tomar un café juntos, contarles un problema. El trabajo en la clase se hace de otra forma, no por el hecho de una nota, o de la eximición, sino que todo el mundo sabe que va a estar eximido porque lo que le interesa es ir a trabajar.

Ernesto Lamas y Ana Herrera

Nosotros lo que planteamos es que tiene que haber una reforma de los programas de estudio con participación de los estudiantes secundarios. O sea que tiene que haber un canal abierto en los colegios donde se puedan ir reformando los programas de estudio, llevándolos hacia una serie de intereses que puedan ser aplicados al servicio del pueblo. Y que esos programas se adapten a la realidad.

Represión a los estudiantes secundarios

El joven Pablo Pierini repartía en los recreos revistas de la Federación Juvenil Comunista y se lo prohibieron. Lo siguió haciendo a la salida del colegio. Lo citaron junto con su padre y le presentaron 63 amonestaciones, sin haberle avisado nunca que lo iban a amonestar. Lo echaron. El abogado de Pierini apeló mediante un juicio y el alumno fue reincorporado. El fiscal volvió a apelar para su expulsión.

–Ariel: Lo grave en el caso de Pierini es que el fiscal basa todo su despacho para pedir la expulsión, en la circular N° 3. Esto es erróneo, porque esa circular se refiere a los hechos estudiantiles y no a los de un individuo. El punto que impide entrar al colegio con cualquier material ajeno a la enseñanza, está comprendido en el reglamento de disciplina vigente desde el año 1944 y que no ha contemplado ninguna reforma desde ese año. Para que un reglamento totalmente caduco no pueda seguirse aplicando, y apañar y permitir que sigan pasando cosas como ésta, uno de los puntos del programa gremial de la FES se pronuncia por una total reforma del sistema disciplinario, y por la abolición de la aplicación de amonestaciones, para tratar de lograr un régimen de autodisciplina.

Un problema que nos preocupa mucho en este momento son los atentados contra militantes secundarios. Un caso que ahora ha cobrado notoriedad es el de Paula Sakissian, una chica de 13 años, que fue secuestrada, torturada, y a quien le dijeron que deje de militar en su partido político, y que deje de trabajar en el Centro y que... se borre.

En este momento hay 104 compañeros amenazados. Pero hay dos tipos de amenazas diferentes. Una, las medidas que toma el personal docente y directivo de los colegios contra los alumnos. Hace poco echaron del Normal 9 a cinco compañeras por vender una revista del CES. Les pusieron suspensiones de tal manera que las alumnas quedaron libres.

Por otro lado, están los amenazados por grupos de ultraderecha no identificados. Nosotros todavía no sabemos quién es la persona que está detrás de las amenazas.

–Augusto: En definitiva yo pienso que lo que pasa es que hay un atentado a todo el frente estudiantil. No solamente a los que pertenecen a determinados partidos políticos, sino a todo el frente estudiantil secundario que se está creando. Las amenazas, que son regulares en casi todos los colegios, representan un golpe total y definitivo para que otros compañeros, que tienen ganas de participar, al ver eso se tiren para atrás y no participen. La única manera de contrarrestar eso, es con mucha más participación.

–Silvina: La represión no sólo se da como amenazas, también se da la represión sicológica. En mi colegio tuvimos muchos problemas para sacar la revista del centro. Nos dijeron que nos podían llegar a sancionar sólo por venderla. La actividad en el centro también incide en el sistema de clasificaciones.

–Ernesto S.: Esto de las amenazas y de los secuestros no hace más que demostrar que en Argentina existe un aparato represivo que está intacto. Que esa "mano desocupada" está encontrando trabajo con bastante facilidad. Es por eso que uno de nuestros despachos pide el desmantelamiento del aparato represivo.

–Esteban: Tenemos que lograr que no haya un nuevo holocausto para la juventud argentina.

–Augusto: Con diversas excusas han masacrado a las dos generaciones que nos antecedieron. Ahora estamos haciendo cosas como para que no nos toque a nosotros.

–Ernesto S.: Para salvarnos, lo primero que tenemos que hacer es generar conciencia en los estudiantes para que todos participen y para que en un futuro podamos –y espero que no sea en un futuro, que sea ya en el presente– luchar por la liberación nacional y social que pretendemos.

–Ariel: Creemos que es fundamental encaminar toda esa fuerza que tiene el estudiantado secundario. Y no encaminarla mal, sino que en este momento, como ente social que trasciende el marco de las cosas meramente estudiantiles, la FES se convierta en un organismo más, que así como la FUA, como las Juventudes Políticas, como los sindicatos, como el Gobierno, como todo el pueblo argentino, luche por el afianzamiento de la democracia para que se pueda hacer realidad la consigna de que en este país nunca más haya un golpe de Estado.■

Matilde Herrera.



Roberto "Negro" Fontanarrosa

Una cosa seria

Como el Monumento a la Bandera, la cancha de Central o la memoria del Pibe Cabeza, Rosario guarda entre sus húmedos senos a otro de sus hijos dilectos: Fontanarrosa. De esta edípica relación entre ciudad y humorista surgieron, aunque parezca increíble, un par de hijos nuevos que ya se han metido bien adentro del corazón de los argentinos, **Inodoro Pereyra** y **Boogie el Aceitoso.** Pero no conforme aún, el trabajo del Negro brota diariamente desde las páginas de **Clarín.** Por si fuera poco publicó varios libros como narrador: **Los trenes matan a los autos; El mundo ha vivido equivocado** (cuentos), **Best Seller** y **El área 18** (novelas).

–¿Cómo comenzaste a relacionarte con el humor?

–La relación con el humor es reciente y un poco inesperada. Por supuesto existía una predisposición para la cosa, pero no lo tenía registrado. Yo empecé a dibujar como casi todo el mundo, antes de escribir; lo que pasa es que después la mayoría de los chicos dejan la cuestión del dibujo. Para mí el único dibujo que existía era el de las historietas de aventuras; ni el dibujo artístico, ni el retrato ni nada de eso.

–¿Seguías algún modelo?

–Mirá, de muy chico no. Yo recuerdo que dibujaba una especie de historieta sobre dos espadachines que eran monigotes, dos linitas que se diferenciaban porque uno tenía sombrero negro y el otro sombrero blanco. Después sí, comienzan a aparecer modelos. Yo consumía bastantes historietas; de las primeras que recuerdo: **Rayo Rojo; Patoruzito,** pero el **Patoruzito** de aventuras donde estaba **Vito Nervio, La aventura contra el Triángulo Verde, Rinkel el ballenero.** Te diría que lo primero que recuerdo bien, de la que copiaba ciertos rasgos, era una historieta de Roy Crane, llamada **Pepe Dinamita,** que me deslumbró y me sigue deslumbrando; pero fue algo intuitivo, porque en ese momento no tenía la más mínima idea de que Roy Crane estaba considerado un capo dentro del asunto. Me sedujo su estilo, que está entre lo dramático y lo humorístico. Después aparece la efervescencia de **Hora Cero, Frontera;** y aparece Pratt, que estaba un poco en la línea de Robbins, el de **Johnny Nazard,** que también me gustaba muchísimo, aunque algo más latinizada diría yo. Creo que Pratt nos influyó a todos, a toda la gente de mi generación por lo menos. Después la escuela industrial, la ilustración publicitaria, un par de años estudiando pintura para el manejo del color y hasta bocetos de tarjetas de Navidad que era algo que me divertía. En el '68 aparece aquí, en Rosario, la revista **Boom,** dirigida por Ovidio Miguel Lagos, y se arma de casualidad un grupo muy interesante con gente como Juan Carlos Martini y el negro Ielpi, hoy subsecretario de Cultura de Rosario. Me llaman para hacer las tapas, las ilustraciones serias y como faltaba alguien para el humor y yo tenía algún antecedente, me dan esa página. Allí tengo que improvisar un estilo de dibujo de humor que no tenía. Comencé a hacer una especie de muñecos que no me satisfacían para nada, que eran algo así como alambrecitos de marcado perfil. Afané algo de Garaycochea, algo de Battaglia que era un tipo que me había deslumbrado con **Don Pascual.** Y bueno, así me largué. Al cierre de la revista salieron algunos sucedáneos aquí en Rosario, como **Deportes 70,** donde hago humorismo deportivo. Pero a partir de **Hortensia,** en el '72, aparece la parte más conocida de la historia, ya que se hace el primer salón de Córdoba donde me encuentro con Caloi, Broccolli, el Lole Amengual y monstruos como el Menchi Sábat, Alberto Breccia y Quino. Después surge **Satiricón** la posibilidad de **Clarín** y las conexiones se empiezan a dar solas.

Un ahtihéroe y un duro

–¿Cómo surgen Boogie e Inodoro?

–Cuando empiezo a dibujar para **Hortensia,** hago chistes sueltos y en una oportunidad, como me escribía con el negro Crist, le mandé una historieta porque él admira la temática de las armas, de los hampones. Era un poco la época del cine yanqui de los duros, con personajes como **Harry el Sucio.** La historieta que hice estaba basada en uno de estos sujetos, y el personaje era **Boogie** dibujado directamente en tinta. Se llamó **Boogie** por los autitos que van a la playa, nada que ver con Bogart, es más, mucho tiempo después me enteré de que a Bogart le decían Boogie; por otro lado, de haber sabido que yo iba a seguir con la historieta le hubiese puesto un nombre que se leyera y se pronunciase igual, porque es un despelote. Hay quienes lo llaman Boggy, otros le dicen Buggy o Buyy y da lugar a confusión. **El aceitoso** se lo agregué para que sonara más o menos. Si Harry podía ser el Sucio, **Boogie** sería el aceitoso.

Bueno, Crist se la pasó a Cognini y él la publica en **Hortensia,** entonces de golpe redescubro la posibilidad de hacer historietas –no ya al estilo clásico, con el "laburo" que tienen las historietas en sí e incluyendo la veta humorística. Por aquel entonces yo andaba bastante copado con Pfeiffer y había cosas de **Boogie** que eran de él; había caritas que hablaban, como una excusa para contar algo. Cuando Cognini publica **Boogie** yo digo, bueno, voy a hacer otras pero no con la intención de seguir cada una. Hice varias parodias, una sobre la guerra de Vietnam, otra sobre los cowboys spaguetti, una policial y entre ellas estaba **Inodoro Pereyra.** Se publican todas y veo la posibilidad de continuar con algunos de esos personajes. Me pareció que los más ricos eran **Inodoro** y **Boogie.** Este último era un personaje torturado, con problemas de infancia. Después me di cuenta que no, que era un profesional, un tipo totalmente frío. Más problemático fue con **Inodoro,** porque tiene que ser un antihéroe y no tiene que ser ridículo (nunca fue mi intención ridiculizar la cosa gauchesca) y aparte tenía que tener una definición humorística. Entonces resultaba un poco más complicado, pero sobre la marcha los dos se fueron definiendo solos.

–Recuerdo una historia en la que Boogie es tentado por unos mercenarios para actuar en el Líbano, y asombra la cantidad de datos que contenía sobre las distintas sectas en litigio...

–Bueno, ya me ha ocurrido que en otras ocasiones creyeran que soy una especie de erudito en diversas especialidades aplicadas a la historieta. Nada de eso; simplemente que a veces se me ocurre dibujar basándome en un determinado tema y saco la información textual de algún lado. Recuerdo que alguna vez quise hacer algo sobre Freud, entonces me fui a un libro suyo y copié textualmente tres o cuatro frases, pero no quiere decir que sea psicoanalista.

–Quisiera hacerle una pregunta a Inodoro y otra a Boogie a través tuyo. ¿Te imaginás a Inodoro viviendo en Florida y Lavalle?

–No, de ningún modo. Inodoro tiene absoluta libertad para todo, para encontrarse con personajes de otros tiempos, para opinar sobre cualquier tema, para todo, salvo para una cosa: tener contacto con artefactos técnicos o científicos de la modernidad. Entonces **Inodoro** nunca vio relojes, aviones, autos, ni siquiera globos. Sería impensable meterlo al pobre en pleno centro de Buenos Aires, entre otras cosas porque para mí significaría un trabajo bestial.

–¿Qué opina Boogie de la violencia en las canchas de fútbol?

–(Risas) No sé, la verdad es que no se me había ocurrido. Vos sabés que en México **Boogie** es famoso, incluso más que acá, quizá por el carácter violento de la sociedad mexicana, y allá me preguntan siempre cosas por el estilo. En realidad a mí me fascinaría crear una historieta sobre el fútbol, pero es un trabajo de locos. Hace poco publiqué en **Fierro** una sobre fútbol americano, pero no es lo mismo. No sé, creo que **Boogie** se sentiría muy bien ya que la violencia es su medio, y él es un profesional. Creo que estaría muy contento si en una cancha se arma un despelote.

–Por último, ¿este es un país de historieta?

–Eso decía una vez **Inodoro.** El decía algo así como "a otros le ha tocado hacer la historia y a nosotros la historieta". Mirá, esquivándole un poco al bulto, te diría que es un país de historietistas. Al principio creía que era uno de los tantos versos que nos hacemos nosotros sobre las bondades de la tierra, pero siempre hemos tenido grandes maestros y, comparativamente con el resto de Latinoamérica, eso se ve. Con respecto a si es un país de historieta, sinceramente lo ignoro, porque he viajado bastante, pero la visión que he tenido un poco de otros lados ha sido más bien turística, entonces no puedo tomar demasiada distancia con el país. Lo que sí, no es un país que dé tiempo para aburrirse. ■

Christian Kupchik



El escritor entre todos

Leopoldo Marechal

La exultante presencia del peronismo en los años '40, significó para la mayoría de los intelectuales argentinos, un hecho difícil de soportar. Las movilizaciones populares, la participación activa de los trabajadores en sus sindicatos, las tumultuosas reuniones en la Plaza de Mayo, las consignas, los cánticos, la marcha peronista, fueron vividos por la decorosa clase media como énfasis desmesurados de la brutalidad y el mal gusto. Alguien calificó de "aluvión zoológico" a esos miles de mujeres, hombres, niños, ancianos, que protagonizaron la jornada multitudinaria del 17 de octubre de 1945. Muchos intelectuales argentinos, desafectos a esos ruidos y esas voces, encerrados en sus casas, vieron con espanto a los invasores que llegaban del suburbio. Tuvieron un sueño atroz: los invasores violaban su propiedad, su intimidad, al fin. Un cuento de Julio Cortázar: **Casa tomada,** dramatiza esa situación.

Es entonces cuando Leopoldo Marechal manifiesta su convicción peronista. Esto lo enfrenta con sus antiguos compañeros de generación, poetas y amigos de los años '20, los simpáticos y talentosos muchachos del irreverente periódico **Martín Fierro,** de la revista **Proa.** Para ellos no es fácil entender que el delicado poeta de **Días como flechas** (1926) y **Odas para el hombre y la mujer** (1929) se defina, simple y llanamente como peronista.

¿Acaso ya no es más el hombre mesurado, de fe católica, que, a la vez, busca la armonía, el equilibrio poético, de acuerdo a las premisas del universo platónico? Algunos piensan que Marechal inventa una humorada, como en los años '20, en la **Revista Oral,** en las tertulias del café Tortoni.

No es broma, Marechal es peronista

Entonces los viejos compañeros se apartan. Comienza el insoportable silencio en torno a su obra. Marechal **no existe.** Pero vive, claro, y está entre todos, en medio de las luchas de su pueblo, como uno más, simplemente. El poeta nacido en Buenos Aires en 1900, el de la bohemia del "grupo de París", el colaborador de la **Revista de Occidente,** vive con entusiasmo las jornadas peronistas. El maestro, el profesor de enseñanza secundaria, no sólo se suma al movimiento, sino que ocupa cargos oficiales. "Es un hombre del Régimen", dicen.

Marechal no pierde su bonhomía. Soporta el silencio de sus colegas y continúa su obra. En 1948 publica su novela **Adán Buenosayres,** cuyos primeros capítulos habían sido escritos en París, en 1931. Esta vasta novela, precursora en muchos aspectos de la actual narrativa latinoamericana, este extenso y laborioso texto, larga lectura simbólica de tres días de un indeterminado año de la década del '20, que mezcla palabras-personajes voces del suburbio, personajes en clave, mitologías, biografías apócrifas y que sostiene, a través de diversos núcleos narrativos el interés múltiple de la cambiante realidad, esta novela que lleva la experimentación formal hasta el cuestionamiento mismo del género narrativo, no despierta, entre los críticos de la cultura institucionalizada, un solo comentario, una sola interpretación, un elogio. Mejor dicho, sólo uno: el que escribe entonces Julio Cortázar intentando, al mismo tiempo, una crítica rigurosa de la obra.

A la caída del gobierno constitucional, por el Golpe de Estado de 1955, Marechal se suma a la resistencia. Escribió, según cuentan, la proclama del general Valle. Es posible que en ese tiempo, hayan vuelto a su memoria las palabras que escribió en uno de sus poemas, **De la Patria Joven:** "La patria es un dolor que nuestros ojos no aprenden a llorar".

En los años '60, los jóvenes redescubren a Marechal. Son años fecundos para él. En las mesas de los cafés, uno veía a los muchachos leyendo **El banquete de Severo Arcángelo.** Lo conocí en ese tiempo, casado con Elbiamor, fumando su pipa, olvidado de todos los rencores, un poco antes de su viaje a Cuba en 1967.

Es cierto: muchas veces las relaciones entre el escritor y la política son azarosas. En el caso de Marechal, el hombre político nunca olvidó al poeta y vivió armoniosamente con su pasión por el pueblo y amor a la belleza. Así vivió sus setenta años de esta parte del universo que intentó descifrar. En 1936, en el primer poema de **Laberinto de Amor** dijo: "Mi canción ya perdida, ya en bienaventuranza / será un idioma puesto sobre justa balanza". Y tenía razón. ■

Pedro Orgambide



Desafío a la vida

"VOS SOS COMO CREO QUE SOS Y YO SOY COMO VES ME VES"
(del leitmotiv de Nebbia y Mignogna)

La segregación también es violencia.

El solo hecho de combatir este estigma de la sociedad autoritaria justificaría al programa sobre discapacitados mentales **Desafío a la vida** que Canal 13 emitió el 28 de noviembre.

Pero hay mucho más.

Hay nada menos que el rescate de las grandes posilidades informativas –y formativas– de un sistema de comunicación masiva cuyo vertiginoso desarrollo nos ha convencido de que sabemos cuánto pasa en el mundo a partir de una esquizofrénica andanada donde se suman muertos en incendio más dólares de deuda externa más público asistente a Excursionistas-Tristán Suárez.

"En Brasil hay 80 millones de personas (2/3 de la población) afectadas por el hambre. Cada minuto 42 segundos muere un niño menor de un año. Dije 80, dije 2/3, dije 1 y 42, dije niño ¿oíste? (Datos de UNICEF)

Abrumado por filas de ceros, como un cero más, el telespectador especta, escucha y lee noticias como ésta y las digiere como puede. Lo que es peor, suele terminar comprendiéndolas como hechos naturales, inherentes a la vida misma, es inevitable.

Aportar elementos para el análisis en lugar de meras fechas y nombres. Humanizar la información. Esta sería la propuesta de comunicación del programa de Mignogna.

Profundizando en el tema mediante testimonios de discapacitados, familiares y profesionales, además de las dramatizaciones encaradas con excelentes actores, se da nombre, apellido, voz y argumentos a las cifras, que comienzan a cobrar sentido; el 3 por ciento de la población infantil de la ciudad de Buenos Aires (porcentaje que puede ser mayor en el resto del país) tiene un funcionamiento intelectual inferior al considerado normal. Se trata de 300 mil chicos con mayor o menor grado de discapacidad mental en la República Argentina.

"Yo soy de allá vosotros/
yo qué culpa (Roque Dalton)

Uno de los testimonios refiere que el síndrome de Dawn es la causa biológica más frecuente de discapacidad mental, pero que existe otra causa, de orden social, que supera ampliamente a la anterior: la desnutrición infantil severa.

La mala atención del embarazo y el parto, los tratamientos interrumpidos por falta de conocimientos o de recursos, la insuficiencia (o la ausencia) de los controles sanitarios en zonas marginadas y –claro está– el hambre han propiciado la disminución de las facultades de personas que en otras condiciones serían perfectamente capacitadas.

Es así como la misma sociedad, el mismo orden socio-económico que condena a un chico a la discapacidad, después le impedirá mejorar su calidad de vida y finalmente podrá ignorarlo, marginarlo y confinarlo. Nada más. En la Edad Media lo habrían quemado vivo, como un engendro del diablo.

"Su padre creyó que aquello era un castigo del Señor. Le buscó un lugar para olvidarlo y siendo niño le internó."

(Víctor Manuel)

Otro conflicto que plantea **Desafío a la vida** es de carácter ético y ha sido resumido con claridad por uno de los entrevistados: "El discapacitado está muy lejos del modelo de hombre poderoso y bello que valora la sociedad moderna, y es muy difícil que se le acerque en una sociedad donde prevalecen los valores estéticos sobre los éticos".

"Están más cerca de Dios porque no tienen maldad... son limpios... no tienen posibilidad de mancharse", dice el papá de un chico mogólico.

Privados muchas veces del derecho a la educación y el trabajo, de la integración a la sociedad de todos, de la sexualidad; oprimidos por la ignorancia que arroja sobre ellos la sospecha del contagio, los discapacitados mentales han sido presentados aquí en su inmensa potencialidad de vida.

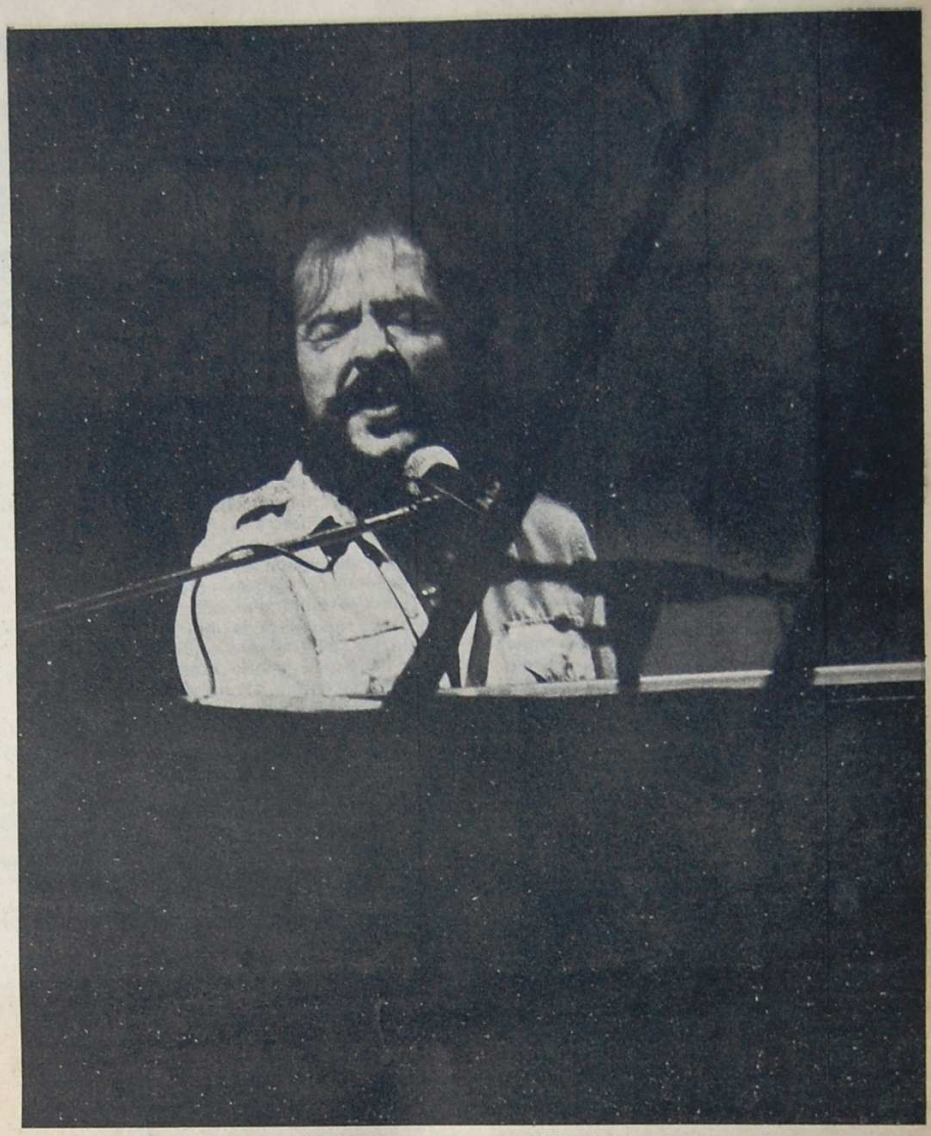
Este trabajo merece rescatarse como alternativa dentro del género documental en su estructura y, por otra parte, puede proporcionar valiosas pautas para encontrar remedio a un video comercial enfermo. Vale destacar la dirección de Eduardo Mignogna, el guión de Mignogna y Carlos Oves, la investigación de Graciela Miglie, la música de Litto Nebbia, la cuidadosa compaginación y el resto de la labor técnica, así como el respeto por el medio y por el tema y la lucidez con que el mismo fue abordado. ■

María Copani



Eduardo Mignogna

LA PASION SEGUN LITTO NEBBIA



Litto Nebbia: "No vaya a ser que se despierte la raza y se arme un lío impresionante".

En general, no sos de los que se inclinan por una poseía cerrada, surreal, o si se quiere delirante, para las canciones. Sin embargo, muchas de tus letras de hace diez años («Muerte en la catedral», por ejemplo) no manejan un texto abierto y llano. ¿Hubo una evolución?

–La evolución es la que te da la calle. Yo anduve más tiempo y me di cuenta que uno, cuando más disfruta de alguien que escribe canciones o poesías, es cuando se lo encuentra al tipo y el tipo es prácticamente igual de lo que es esa canción; es decir, habla igual. A veces uno se encuentra con alguien que escribe una poesía hermética, que bien puede ser un universo privado; pero a lo mejor, el tipo no tiene ninguna chispa para contarte cosas; su obra es algo que tiene que ver con la soledad. Lo que yo considero mi evolución, es que las ocurrencias que yo tengo en las letras son las mismas que puedo tener cuando hablo y me quedo con alguien chupando cuatro horas, cenando o lo que sea. Y no lo hago buscando simplismo; yo pienso que si se está atento a las cosas que pasan y uno lo vive con chispa y lo cuenta tal como es, tiene una polenta impresionante.

–A lo largo de tu carrera, muchos críticos –incluso los que te admiraban– han puesto "peros" a tu voz o a un supuesto descuido en tus letras. ¿Qué pensás de eso?

–Eso tiene que ver con el tipo de críticas que pululan en nuestro ambiente. Por ejemplo, nunca leí que alguien diga que Piero o Nito Mestre cantan mal, y a mí no me gusta como cantan. Pero ellos a su vez tienen otras críticas. Pasa que aquí hay gente que no se banca que uno haga muchas cosas. Y como además hay un estilo de crítica mesiánica –aconsejándole a cada uno lo que tiene que hacer– entonces a lo mejor hay un crítico que le gusta lo que vos hacés, pero el comentario empieza con los consejos que él te da para que seas mejor, lo que es absurdo. Todo esto tiene que ver con la crítica en este país donde siempre se busca "a ver dónde le va a caer..." Entonces, el tipo que no me quiere, siempre va a decir que mis letras no le gustan.

–¿Existe la crítica como género?

–Yo creo que existe. Lo que no hay acá es una formación de crítica buena. Como tarea docente la crítica es positiva. Porque un tipo puesto a estudiar la obra de un determinado artista, puede sacar conclusiones que ni el mismo artista tenía en cuenta y de esa manera estimular el criterio de la gente para que no tenga que depender de las necesidades de consumo que plantea la publicidad. La formación crítica acá, en cambio, en la mayoría de los casos se trata de tipos que le gusta determinado género de arte y como no lo pueden desarrollar se ponen a escribir en una revista sobre Fellini o sobre Piazzolla. A todo esto, sumále que hay una serie de intereses, gustos personales, coimas y fatos. Entonces es bastante difícil que lo que se lea tenga calidad o sea totalmente honesto.

–¿Vos pensás que aparece siempre el factor ideológico en la obra artística?

–La ideología sale de cualquier manera, se escriba el tipo de canción que se escriba. Si no sale, creo que uno tiene que hacer un esfuerzo, porque si no, ¿de qué está escribiendo? Es ciencia ficción. La cosa acá no se resuelve con que tal tipo es más macanudo que otro o el otro es mala persona porque es pedante. Todo esto tiene que ver con una actitud frente a la vida, con una ideología. Que si no es necesariamente una ideología referida a un partido, sí tendrá que ver con una actitud política con respecto a la vida. Pienso además que uno puede mostrar con su arte hasta la ideología partidista que tiene; lo que ocurre es que si esa ideología corresponde a una concepción esquemática y cerrada, la intención va a ser evidente; en cambio, si se trata de conceptos más abiertos, puede llegar a más gente, sin necesidad de que alguien se preocupe si sos peronista o hincha de Racing.

–¿Existe en el país alguna concepción ideológica tan abierta?

–Lo que hay acá son tipos. Cuando un tipo caga a otro en 12 pesos, lo primero que se le ocurre al otro es "cómo me clavó ese judío". Sin embargo, no se le ocurre decir, por ejemplo: "el judío de Román Polanski". Dice Román Polanski y listo. Con los partidos políticos pasa lo mismo, se generalizan las actitudes de algunos con la de todos. Y esto ocurre en el peronismo, en el radicalismo y en otras corrientes. Hay un montón de gente honesta que tira para adelante y trata de cumplir el programa histórico de su política partidista; y hay otros que están simplemente en el símbolo de esa política y eso solo no sirve para nada. Es como decir "yo creo en Dios". Bueno, ¿y a partir de ahí, qué? Mirá, cuando hicimos la película **Evita**, oímos por ahí comentarios de gente que no es peronista que se había quedado encantada con el film de Mignogna, que incluso había cambiado su punto de vista sobre Eva Perón; eso es muy positivo. Lógicamente, recibimos comentarios de algunos peronistas que nos decían que estaba mal, que la película no era peronista. Y yo pregunto: ¿quién determina si es o no es peronista? ¿Una persona que pasa por alto todo lo positivo y que solamente ve las falencias? Falencias que son lógicas, ya que en una sola película no se puede abarcar toda la vida de una persona de la significación de Evita. Este tipo de divisiones absurdas son las que hacen decir que todo pasa por la cosa individual de cada quien, por la conciencia que uno tiene para ir al frente y cumplir lo que se propone.

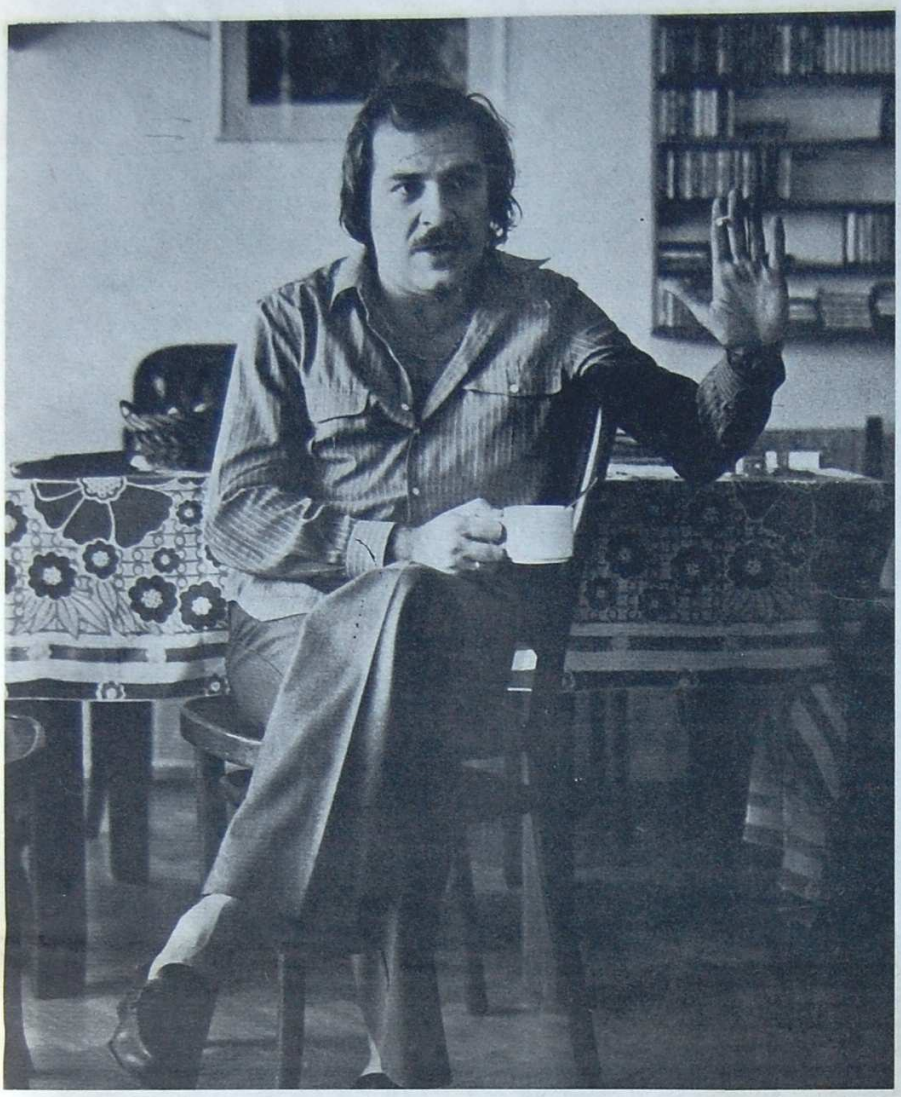
–En otro orden de cosas, ¿cuál es tu visión de lo ocurrido con el tan mentado "movimiento de música nacional"?

–Pienso que está más adulto, lo que no quiere decir que haya evolucionado. Es como cuando en un taxi el chofer me dice "Yo te iba a ver a los bailes a los 17 años, pero después a los 23 me casé". Bueno, la música también es adulta. Hay un montón de músicos que no hacen nada; es como si se hubieran casado, no tocan más. Queda gente con necesidad de decir cosas, mezclada con pibes más jóvenes de distintos estilos y todo eso conforma la nueva música popular que va a quedar. Después, el "movimiento", como se lo mencionó alguna vez, realmente no existe. Está devorado por lo que es el negocio del disco y las modas, es un movimiento que hoy vive pendiente de todas las cosas por las que alguna vez fue anárquico y pasional.

–Vos hacés hincapié constantemente en la pasión. ¿Lo tomás como eje de una conducta para realizar cosas?

–Concretamente, cuando me refiero a la pasión, digo que es un fuego interno que uno ha ido desarrollando a lo largo de su vida porque la ha vivido de determinada manera. Esto hace que lo que vos hagas lo sientas más y lo pueden sentir más los otros y se transmita con mayor energía; porque lo que estás haciendo ataca directamente a la bobina. Yo hablo de pasión en el sentido más sencillo, que es el querer a alguien. Cuando algu-

F.P.A.-Guillermo Loiacono



Litto Nebbia: "La pasión, como el amor, no se inventan de un día para el otro".

no dice "quiero a tal persona", lo dice porque hay pasión o porque "la quiero porque me conviene, tiene auto y me deja en casa cuando salimos". Y esto que es un chiste sucede hoy en día. A mí me parece una locura terrible.

–¿Hoy existe un desapasionamiento mayor en la sociedad?

–Claro, porque yo me encuentro con jóvenes que no tienen objetivos ni motivaciones (como dice algún poema "esa pasión está dormida"), no se despierta nunca. Y qué hace un tipo de 18 años cuando se levanta: ¿acaso dice "hoy voy a tener pasión"? Eso es imposible. La pasión, como el amor, no se pueden inventar de un día para el otro.

–Entonces, ¿nos estamos dirigiendo a un futuro sin pasión?

–Creo que la pasión que hay en el mundo no se termina. Tal vez esté cada vez más organizada; no es que haya más gente con pasión, sino que se junta más. Cuando tenía 13 años era difícil encontrar en el barrio tres tipos que hablaran de cine y cuando encontrabas uno tratabas de hacerte amigo enseguida. Hoy en día es más fácil encontrar gente que haga alguna cosa que a uno le guste. Creo que el mundo va camino a que la gente se divida. La gente que se dedique a hacer lo suyo con pasión va a estar totalmente distanciada de la otra, y no va a querer saber nada con otro planteamiento. Va a querer vivir de otra manera. Y toda la otra gente que está prendida en la locura del dinero y todo eso, va a vivir apartada y no va a saber nada de los otros. Lógicamente, que digo esto para no creer que se van a enfrentar ambos grupos. No vaya a ser entonces que se despierte la raza y se arme un lío impresionante.

–¿Nunca te propusiste ser un escritor de poesía?

–No, yo no tengo la más mínima conciencia de eso. A mí me surgen constantemente ideas, frases como imágenes fílmicas, que después trato de llevar al idioma más directo. De la misma forma que se lo contaría a otra persona, aún en el caso de utilizar metáforas, como en **El otro cambio, los que se fueron.** Cuando escribí "Cortá un pedazo de torta y dame", quise poner ahí toda esa vivencia de chico, cuando después de correr por todos lados llegaba a los apurones a casa para decirle a mi vieja que todo estaba bien, que me diera un bizcocho. Y salía para seguir jugando. La frase metafórica que indica el tema, sintetiza esa experiencia, y así lo ha entendido la mayoría de la gente ■

Marcelo Schapses.

Deporte entre todos.

Cincuenta mil alumnos de 150 establecimientos de enseñanza primaria y secundaria participaron desde setiembre pasado del denominado plan piloto de expansión deportiva. El plan fue implementado en todo el territorio de la Argentina como emergente de un convenio suscripto por la secretaría de Deportes de la Nación con los gobiernos provinciales, el Ministerio de Educación y Justicia y la comuna metropolitana.

Las autoridades profundizaron la iniciativa al tomar los datos de un estudio en el que fue demostrado que un niño que entraba a la escuela con una aptitud física de cinco puntos –en un promedio de uno a diez– salía finalmente con cuatro, debido a la carencia de infraestructura y de elementos adecuados para la práctica deportiva en las escuelas. Las horas de educación física fueron aumentadas, entonces, de dos a cuatro horas a la semana.

El propósito es válido. Sin embargo, los entes nacionales debieran profundizar en un proyecto más totalizador, menos parcial o limitado. La mira debe apuntar hacia la consolidación de una práctica masiva hasta imponer, en la Argentina, el concepto de la participación masiva o deporte de masas. Es verdad que algunos déficit en la Argentina derivan de la histórica tendencia demarcada por los **proyectos de máxima siempre irrealizables.** La mayoría de los planes incluyeron la construcción de modernísimos y monumentales polideportivos y el tiempo halló esos proyectos en distintos archivos de dependencias oficiales.

Ha fallado la cuestión metodológica. El proyecto de máxima debe expresarse como concepto: deporte para todos o deporte de masas, como contraposición a deporte de élite. Es el proyecto de largo plazo. La cuestión radica en no confundir los términos de la realización. Sobre la base de un proyecto de máxima (largo plazo) los entes nacionales deben elaborar un plan de realizaciones inmediato, concreto y posible, tomando en consideración las circunstancias actuales.

La imposibilidad de financiar grandes complejos no impide que la práctica deportiva organizada sea llevada al marco de los parques o paseos públicos. Para ello puede prescindirse –en una primera etapa– del polideportivo: hay parques y también paseos aptos para la práctica del deporte.

El costo es mínimo. Veamos: en la Costanera o en Palermo, por citar solamente dos casos, pueden demarcarse las distancias a favor de aquellos que realizan aerobismo. Y, paralelamente, en las plazas o parques puede construirse una mínima infraestructura deportiva para la realización de trabajos gimnásticos: espaldares suecos, barra fija, etcétera. Así como existen las parcelas para juegos infantiles puede ser instalado el sitio para la práctica gimnástica. Allí comienza el deporte para todos porque la comunidad tendrá elementos suficientes a poca distancia de su casa. El costo es mínimo. Es realizable.

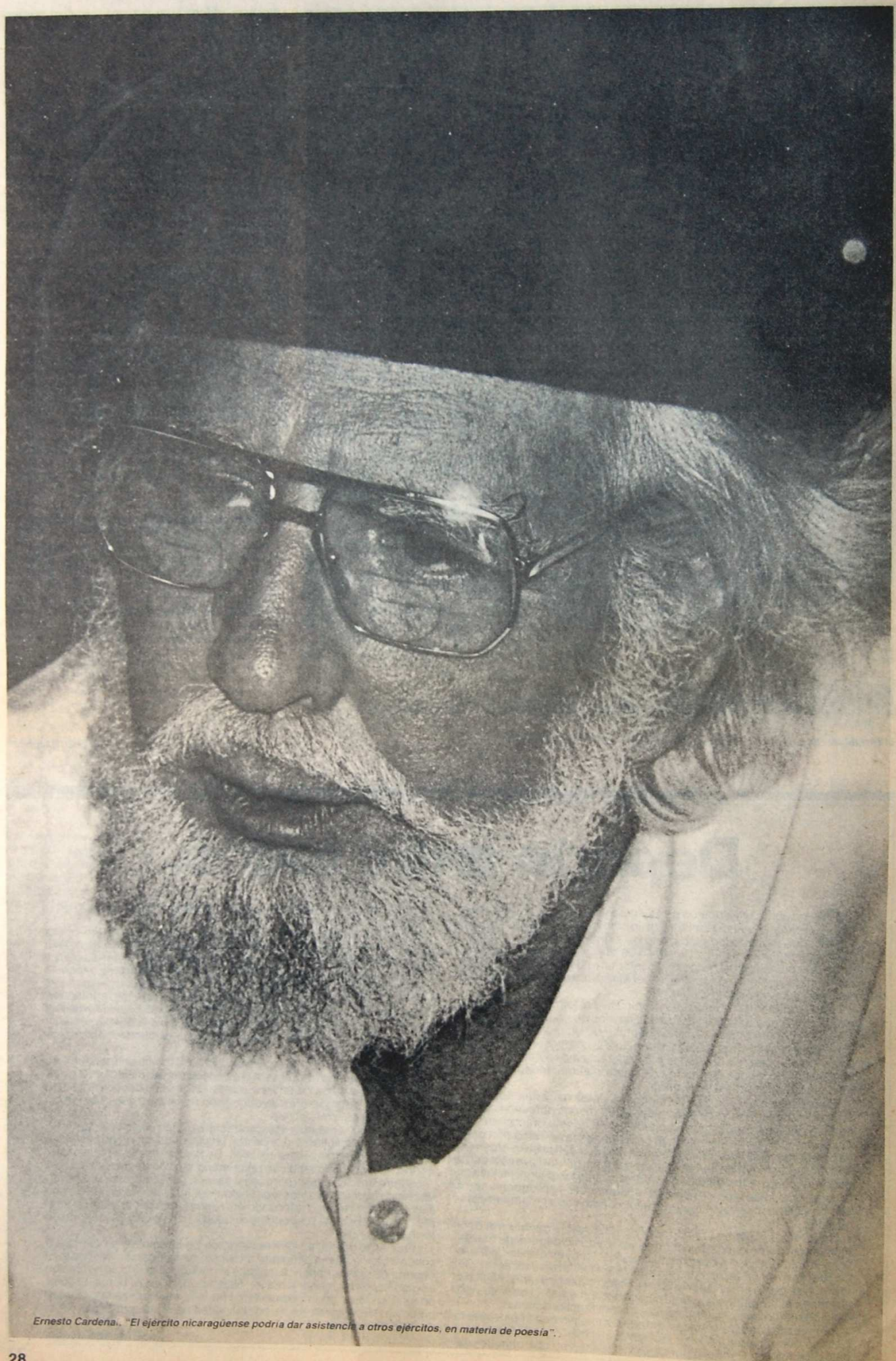
Sin embargo, no es cuestión de plantar esa mínima infraestructura deportiva y olvidarse del tema. Allí es donde resulta ineludible la organización por parte de los entes oficiales. Esos sitios deben contar con la presencia de profesores de educación física para que orienten las distintas rutinas gimnásticas.

Un proyecto semejante complementará el plan piloto de deporte en las escuelas. Resultaría, a la postre, un plan totalizador, no limitado a edades o encuadramientos sociales. Se trata de llevar la práctica deportiva a la vida cotidiana con un primario sentido de recreación.

La infrestructura está (parques y paseos públicos), los preparadores físicos están (jóvenes egresados del Instituto Nacional que no siempre hallan trabajo adecuado en instituciones deportivas), el interés comunitario está (espontáneos que se han volcado al deporte en los últimos años).

¿Qué es lo que falta? Una redefinición política sobre la base de un concepto de máxima acoplado a un plan de realización concreta. El deporte de masas será una realidad en la Argentina si la organización es planificada de menor a mayor. Nada se logra en 24 horas. El tiempo está en favor de la comunidad. Hay que concientizarla para que participe. Hay que ofrecerle posibilidades para que practique. Es el desafío de todos ■

José María Casabal



Breno Husaroti

Ernesto Cardenal: "El ejército nicaragüense podría dar asistencia a otros ejércitos, en materia de poesía".

Nueva Nicaragua:

UN CURA CARDENAL Y MILITARES POETAS



Bruno Huaretti

Jorge Boccanera, Cardenal y ENTRE TODOS.

Martes 27 de noviembre. Ernesto Cardenal llega al Centro Cultural San Martín. Un nutrido grupo de escolares que juegan, acortando el tiempo para entrar a alguna de las salas del Centro, lo reconocen y comienzan a aplaudirlo y a gritar vivas por Nicaragua. Muchos de ellos le habrán dicho ese día a sus padres: –Vimos al padre Cardenal, vimos al ministro de Cultura de Nicaragua, tenía una camisa blanca, pantalones vaqueros y una boina, o también: Cardenal, el poeta, lleva una barba blanca. Lo cierto es que fue un aplauso espontáneo, desatado quizá por alguien que lo divisó primero. Lo reconocieron. ¿Cuánto hace que lo conozco a Cardenal? Lo conozco desde que, como muchos, fui sorprendido por sus epigramas y sus salmos, lo conozco desde que Solentiname empezó a sonar dentro de mí como una palabra llena de artesanos que construyen animales de madera balsa bajo el limpio cuaderno del cielo. Lo conozco desde aquella vez que, en la Nicaragua de Somoza, me llegué a observar aquella inmensa estatua del dictador que él mencionaba en uno de sus poemas: ***"Sí, se llama Somoza develiza la estatua de Somoza frente al estadio de Somoza, y el poema termina diciendo que el pueblo la derribará un día. Así pasó. Cuando el triunfo de la revolución la gente fue a la plaza y aunque no fue fácil la tiró abajo. Yo iba camino a Managua en un jeep con Sergio Ramírez y escuché emocionado, todo esto por radio".***

Lo conozco desde que, sin conocerlo, di una lectura de poemas en la Universidad de San José junto a poetas nicaragüenses como Gioconda Belli y Michelle Najlis, porque en esta revolución la participación de la mujer fue crucial: ***"Ya dije que ha habido comandantes mujeres, y comandante es el rango más alto dentro de nuestro ejército, equivale a general. Fue la comandante Rosa María Téllez la que liberó a León, primera ciudad en importancia después de Managua. Granada también fue liberada por tropas que comandaba una mujer. Tenemos muchas mujeres en tareas políticas de importancia, Nora Astorga, Rosario Murillo, Gioconda Belli, Daysi Zamora, entre muchas otras".***

Lo conozco ahora, de esa primera entrevista que le hice después de una intervención suya en la Federación Latinoamericana de Periodistas en México, donde señaló que los hombres no están en la tierra para ser ricos o pobres, sino para ser hermanos: ***"La participación masiva de los cristianos es una característica de nuestra revolución. Hay muchos cargos en el gobierno con cristianos ocupando cargos de importancia. Esto se ve en el ministerio de Relaciones Exteriores, en el de Educación que dirige mi hermano Fernando, en el de Planificación Económica que dirige un jesuita. Claro que el Vaticano, o quien manda en el Vaticano, no está de acuerdo con la revolución nicaragüense y existe un mandato del Vaticano para que los sacerdotes que ejercemos funciones en el gobierno los dejemos. Inclusive nos han puesto plazos para ello pero los plazos ya vencieron".***

Lo conozco de nuevo en el Festival Internacional de Poesía que se llevó a cabo en Michoacán, México, siempre rodeado de gente que esperaba ansiosa una lectura de su poesía: ***"Pero ahora casi no tengo tiempo para escribir. Estoy juntando algunos poemas sueltos para un nuevo libro, pero mi trabajo me deja poco tiempo. Lo mismo le pasa a otros escritores nicaragüenses que ahora ocupan cargos en el gobierno, el caso de Sergio Ramírez, el caso de Lisandro Chávez, que dirige la Biblioteca Nacional y de otros que cumplen tareas dentro de la revolución. Pero lo importante es que con la revolución han resurgido nuestro folklore y nuestras tradiciones. Proliferan ahora los talleres literarios para campesinos, trabajadores en general y hasta soldados. Ya publicamos una antología que resume esta experiencia y estamos preparando la segunda. Hay talleres, como digo, de las Fuerzas Armadas. Escriben allí policías de tránsito, agentes del ministerio del Interior y soldados del Ejército y la Fuerza Aérea. Alguna vez, clausurando un congreso en la Universidad de Harvard sobre la paz mundial y el desarme, conté esta experiencia de las Fuerzas Armadas y señalé que el ejército nicaragüense podría dar asistencia a otros ejércitos en materia de poesía. Hay además estímulos, como los premios literarios. El Rubén Darío, por ejemplo, que es Latinoamericano y el Premio Leonel Rugama, entre otros, que es Nacional. Pero además premios no solamente para poesía, sino para ensayo, teatro, cuentos".***

Lo conozco en esa foto –que me regaló el escritor Julio Valle Castillo– junto a Coronel Urtecho, Beltrán Morales y Pablo Antonio Cuadra: ***"El es el único escritor que tenemos que no está con la revolución, pero su poesía es buena y ya es patrimonio de los nicaragüenses. Pero ahí están los escritores, Mejía Sánchez, Coronel Urtecho, Martínez Rivas, Fernando Silva, Jorge Arellano, junto a la revolución, y no sólo escritores, sino pintores, intérpretes de música popular, etc."***

Lo conozco en la Universidad de Granada, hablando para el auditorio y mencionando a Alfonso Cortés, ese gran poeta que vivió en la casa que fuera de Darío y al que su familia, debido a sus problemas síquicos, había encadenado contra una pared. La revolución ya ha editado un bellísimo libro de este poeta enrolado en la familia de los Artaud, de los Fijman: ***"Con la revolución se han hecho cambios al respecto. Existe la teoría de los alienistas que plantean el uso de electroshock, trabajos de encierro y baños de agua fría, y la terapia de la siquiatría a base de productos químicos que hacen del enfermo un pez en una pecera tranquila. Ni unos ni otros han escuchado el grito angustiante de estos individuos, que llenaban los manicomios y que habían sido internados sin estar enfermos ya que enloquecieron en el ambiente del somocismo. Cuando se dio el terremoto muchos escaparon, pero regresaron diciendo que la sociedad estaba loca. Ahora, como dijo alguien, la revolución también los ha liberado a ellos".***

Lo conozco el año pasado hablando en una calle de Managua sobre los groseros ejercicios de guerra que, bajo el nombre de Pino Grande, llevaban adelante ejércitos de EE. UU. y Honduras: ***"Lo paradójico es que mientras ellos hacían ese simulacro de guerra, nosotros festejábamos, con numerosos intelectuales invitados de todo el mundo, las jornadas darianas. Eran simulacros, que antecedían a toda esta amenaza real de invasión. Los funcionarios del gobierno norteamericano dicen que no está en los planes de Reagan la invasión, pero... y es ese pero lo que nos preocupa. El Pentágono le ha dicho a la Casa Blanca que, en la historia militar de la humanidad, nunca se ha dado el caso de un triunfo invasor contra la voluntad de un pueblo. El Pentágono es sensato, lo que sucede es que Reagan no es sensato y le hace caso a la CIA. De todas formas, para evitar la invasión, se ha armado al pueblo y todo el pueblo está dispuesto a combatir".***

Lo conozco en su casa, en su vida sencilla, conversando con el poeta cubano Cintio Vitier, sobre las excentricidades de algunos dictadores: el inodoro de oro de Trujillo o el teléfono del mismo metal que tenía Batista. La charla se alarga a la brutalidad de esos regímenes. Como contrapartida, ahora, una revolución extremadamente generosa y humanista: ***"Es la primera revolución en la historia sin pena de muerte. Sigue la línea que trazara el fundador del Frente Sandinista, Carlos Fonseca, quien decía que en la lucha, cuando se capturaba a un guardia somocista, no solamente había que tratarlo como persona, sino como hermano. El comandante Tomás Borge dijo también que son tan dignos los hijos de los héroes como los hijos de sus asesinos, y así los trata la revolución. Es conocido el hecho de que el comandante Borge, en una recorrida por una cárcel, reconoció a un hombre que lo había torturado. Su reacción inmediata fue extenderle la mano, diciéndole «me voy a vengar de vos, te perdono, esa es mi venganza»".***

Lo conocí antes, en el ministerio de Cultura que funciona en la que era una casa de fin de semana de Somoza; lo conocí departiendo con los parroquianos de una cantina, alrededor de un cebiche de armadillo; lo conozco de nuevo hablando en el acto del Centro Cultural San Martín sobre la revolución nicaragüense: ***"hicimos la campaña de alfabetización en cuatro lenguas, desarrollamos un servicio sanitario único para toda la población, sin diferencias entre ricos y pobres, erradicamos enfermedades endémicas como la polio, nacionalizamos los bancos y la reforma agraria ha devuelto la tierra a los campesinos. Una de las principales características de esta revolución es que tiene una dirección colectiva. El gobierno en el poder está compuesto por un Ejecutivo de 3 miembros. Las ciudades no sólo cuentan con alcalde, sino también con una junta de 3 miembros elegidos por el pueblo. Actualmente se realizaron las elecciones para presidente y diputados, los que harán una nueva Constitución del país y las nuevas leyes que regirán la república. Pero hasta hoy la conducción no se ha mantenido en un líder máximo, sino con una dirección colectiva. Incluso en la pasada campaña electoral se trabajó con un frente y no con una sola figura. Por supuesto que descollaron los candidatos a presidente y vice, pero ante todo estaba la revolución".***

Lo conozco en mi casa de México, conversando pacientemente con mi vecina, Nellyda de Caldú, sobre la guerra civil española; lo conozco en la letra desgarbada con la que corrige algunas erratas de su libro ***Memorias del futuro;*** lo conozco en la mano que me alarga ese libro.

Ahora, martes 27 de noviembre, los colegiales lo aplauden en las escalinatas y seguro contarán a sus padres, esta noche: vimos al padre Cardenal, vimos al sacerdote que escribe poesía, vimos al ministro de Cultura, todo narrado con emoción. Yo me encontré con mi vieja ese día y también se lo conté. ■

Jorge Boccanera

Nicaragua se prepara, combate y sonríe.

Extraño país éste, extraño pueblo que, aún ante las situaciones más dramáticas, no pierde la tranquilidad ni la disciplina. Si uno lo mira por las calles de Managua, Matagalpa, Chinandega, Rivas, Granada –por nombrar algunas de las ciudades más importantes– lo notará bullicioso, alegre, conversador y a veces le parecerá hasta despreocupado.

Pero cuando se trata de la defensa de la soberanía de este pequeño país ante una situación tan grave como la actual, no hay un solo nicaragüense que se quede en su casa.

"No se me raje, mi compa / no se me ponga chusmón / que la patria necesita / su coraje y su valor", canta Carlos Mejía Godoy en uno de los actos populares que se realizan diariamente.

Tras el cantor, y en nombre de la Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional, habla el presidente y comandante de la Revolución, Daniel Ortega Saavedra. Un solo grito lo recibe: **"¡No pasarán!"**. Cada vez que Ortega intenta iniciar el discurso, la multitud lo tapa con la consigna: **"¡Aquí / allá / el yanqui morirá!"**

"Es necesario fortalecer la defensa de Managua, la capital –subraya Ortega–; en la medida en que fortalezcamos la defensa de Managua, y la de Chinandega, de León, de Matagalpa, más lo van a pensar los interventores yanquis".

Antes de concluir el párrafo lo interrumpe otra consigna multitudinaria: **"Esta es mi tierra / esta es mi agua / ningún yanqui hij'ueputa / pisará Nicaragua"**.

"A la par que fortalecemos la defensa –continúa el dirigente sandinista–, debemos fortalecer también la producción, sacar el café, recoger el algodón. Debemos estar listos para combatir el tiempo que sea necesario, en la defensa y la producción".

"Debemos prepararnos –resalta Ortega– para combatir a los agresores yanquis con todo lo que tengamos a mano: palos, machetes, clavos, cuchillos, armas de caza... ¡con todo lo que podamos y cobrarles bien caro su acto criminal. Que sepa la administración norteamericana; que sepa! –concluye Ortega–, que aquí hay tres millones de nicaragüenses dispuestos a combatir hasta las últimas consecuencias y a decirles a los imperialistas que aquí les haremos sentir con más fuerza que nunca el grito de ¡Patria Libre!", y cientos de miles de gargantas corean: **"¡... o morir!"**.

Extraño pueblo éste, extraño pueblo que se emociona, se exalta, se indigna, pero no pierde la ternura.

"No queremos la guerra",

La posibilidad de la intervención norteamericana es el tema obligado de la conversación con el comandante Daniel Ortega luego del acto: "Desde el propio día de las elecciones norteamericanas, el 6 de noviembre –puntualiza el gobernante–, las cadenas norteamericanas de televisión interrumpieron sus transmisiones sobre los comicios para referirse repetidas veces a barcos soviéticos que transportaban supuestamente contenedores que "podrían" tener aviones soviéticos MIG. ¿Qué buscan con esa noticia? Sensibilizar a la opinión pública norteamericana y predisponerla para que crean que Nicaragua es un peligro para la región, y para la propia administración norteamericana... ¿Cómo podríamos ser nosotros un peligro para la nación más poderosa de la Tierra? Lo que ocurre es que desde que asumió la administración Reagan, se ha planteado destruir la Revolución Popular Sandinista. Por eso debemos estar alertas y preparados. No queremos la guerra. Debemos hacer todos los esfuerzos por evitarla, en el campo político y diplomático. Pero también debemos fortalecer nuestra defensa. Nicaragua no renunciará a su derecho de adquirir los elementos técnicos necesarios para fortalecer su defensa. Los recibiremos de los países que nos lo entreguen".

"Y cuando decimos guerra, nos referimos a una acción directa norteamericana –prosigue Ortega–, porque la otra guerra es la que ellos también dirigen: la guerra encubierta de la Agencia Central de Inteligencia –CIA–, que ya se ha vuelto descubierta. La de los mercenarios somocistas, la del traidor Edén Pastora, la acción de las bandas contrarrevolucionarias que ya ha costado el asesinato de miles de nicaragüenses, de más de ciento cincuenta niños, de cientos de secuestrados, campesinos asesinados y mujeres violadas. Como ha fracasado este primer escalón de la agresión, crean condiciones para la agresión directa. Ya lo dijimos en las Naciones Unidas: estamos dispuestos a inmolarnos hasta el último nicaragüense por defender la soberanía de nuestra patria".

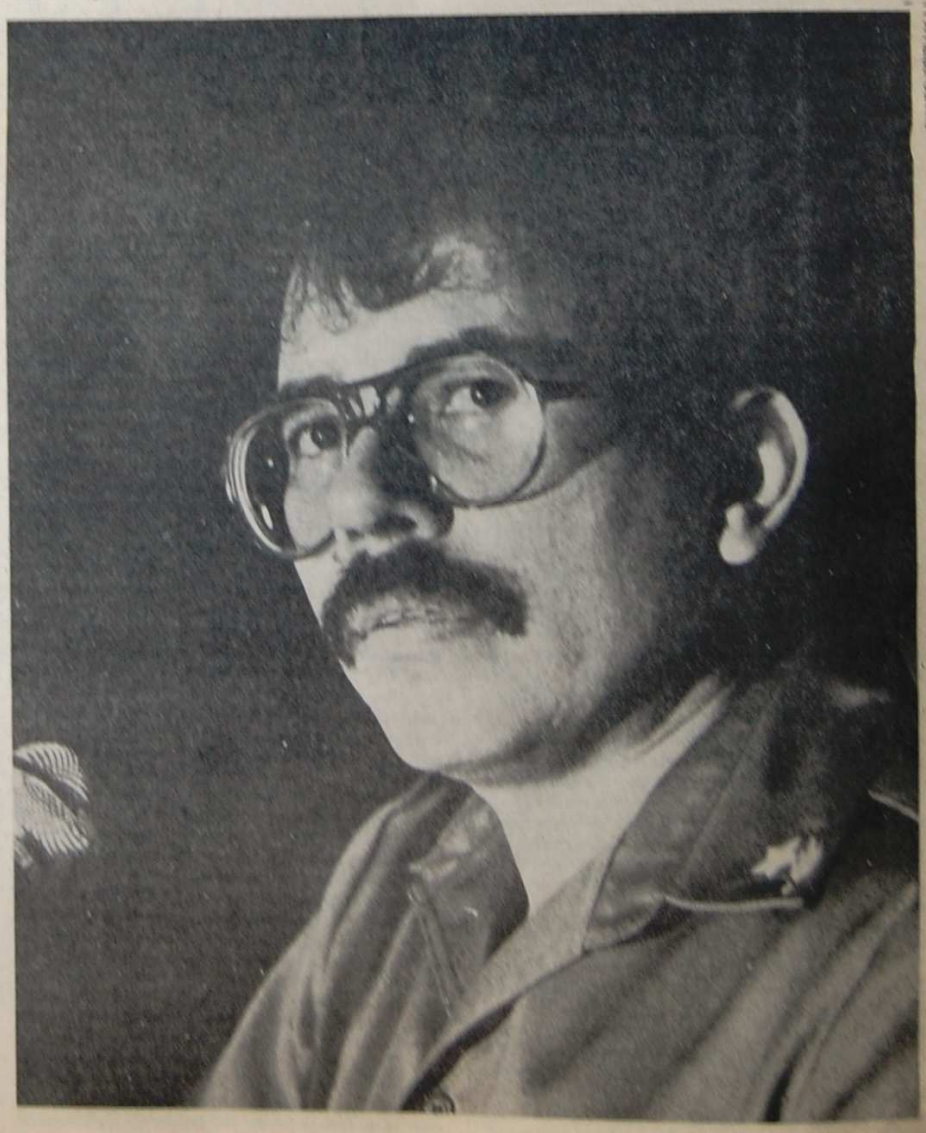
La frase final de Ortega suena fuerte y dolorosa.

Contadora herida de muerte

Luego, conversando con el canciller, padre Miguel D'Escotto Brokman, sorprende el dramatismo de sus palabras: "una invasión norteamericana a Nicaragua significaría el holocausto de Centroamérica. Los pueblos –decimos **los pueblos**– centroamericanos no soportarían de brazos cruzados una intervención norteamericana. Es necesario que los actuales gobernantes estadounidenses reflexionen sobre las graves consecuencias que traería una agresión directa contra Nicaragua".

Con respecto al Acuerdo de Contadora, afirma D'Escotto: "Mi opinión personal es que está herida de muerte. Creo que es muy difícil que logre recuperarse".

Daniel Ortega: "...combatir con todo lo que tengamos a mano".



FPLN. Rafael Cavallo

Práctica de bombardeo

Luego de esto, ¿qué queda? Ver cómo prepara Managua su defensa. En los barrios abundan los refugios antiaéreos, organizan la defensa civil, planifican cómo aguantar sin agua ni luz ante los ataques.

"¿Y si invaden?", le pregunto a una mujer de casi sesenta años en uno de los barrios humildes de Managua: "Vea, hijito, cuando los gringos nos ataquen, aquí le «vamos a hacer huevos» con lo que tengamos", afirma indignada, mientras me muestra su fusil. "Somos cientos de miles. ¿Usted no escuchó lo que dijo Daniel? Los vamos a combatir con lo que tengamos".

Más allá veo correr a un grupo de veinte niños, de entre tres y cuatro años, acompañados de su maestra. Pertenecen al Centro de Desarrollo Infantil "Claudia Chamorro" y realizan una práctica ante la eventualidad de un bombardeo aéreo. La escena me estremece: esto no es Vietnam; esto es Nicaragua, a finales de 1984.

...Ha sonado la alarma aérea. Los niños ya aprenden a distinguirla y junto a su maestra corren a guarecerse de un posible ataque.

Son niños nicaragüenses, pero podrían ser niños argentinos, brasileños, colombianos, latinoamericanos.

La escena realmente golpea: la directora del Centro explica que la posibilidad de un bombardeo es real: "Debemos salvar la vida de todos nuestros niños".

El tanquista que no quiere engordar

"Managua está rodeada por un cinturón de acero. Los tanques son del pueblo y el pueblo está junto a sus tanques", explica la capitán Rosa Pasos, directora de Relaciones Públicas y Exteriores del Ministerio de Defensa. No cabe duda de lo que dice: los tanquistas, muchachos de no más de 22 años, están rodeados por el pueblo que conversa con ellos.

"Avión que caiga en la mira, ...¡chicharrón!", dice un tanquista dando a entender que podrá destruir cualquier avión que se le aparezca.

"Dejá las bombas –le dice una jovencita–; tomáte un pozol con leche y después te echás el desayuno" agrega, al tiempo que le alcanza un frasco grande de café soluble, convertido en un vaso gigantesco. Los miembros del Ejército Popular Sandinista son alimentados por partida doble: por el propio Ejército y por el pueblo.

"No me sirvás más comida, amorcito, que después no entro en el tanque", le dice riendo el responsable de otro tanque a una integrante de los Comités de Defensa Sandinistas.

Una pregunta babosa

"Si se cruzan de la raya / les quebramos la papaya", gritan niños de no más de 11 años, mientras se preparan para jugar al béisbol.

"¿Qué vas a hacer si invaden los gringos?", le pregunto a uno. Se queda mirándome unos segundos, como para saber si se lo pregunto en serio o en broma y me contesta: "¿Y'di ahí? Parecés baboso vos. Vé qué pregunta. ¿Cómo qué voy a hacer? Voy a pelear. Si no podemos manejar armas, vamos a trabajar en lo que sea. Acá el que se raja es contra o imperialista", termina diciéndome Carlitos Velázquez, 11 años, natural de Acahualinca.

Donde se combate y se divierte

Termino la recorrida por Managua y varias mujeres se acercan para invitarme a una kermesse: "Somos de la AMLAE –Asociación de Mujeres Luisa Amanda Espinoza"–, y esta noche despedimos a los compañeros que se van para los cortes de café. Habrá comida, bebida, ¡cervecita bien helada! y por supuesto, baile".

"¿Cómo baile?", pregunto asombrado. "¿Y si invaden? ¿Qué van a hacer en el baile?"

"Vé, hermano, si invaden cada quien sabe qué debe hacer. Y al baile van los que no están de posta o no tienen tarea. Pero también es bueno divertirse. Hay que vigilar con un ojo y divertirse con el otro. No te olvidés y te esperamos esta noche en la piñata".

Otra vez me quedo aprendiendo. Extraño país que, en estas circunstancias, en estos días, combate y se divierte.

Extraño país, extraño, valiente pueblo nicaragüense que se endurece día a día, sin perder la ternura ■

Desde Managua, Nicaragua
Especial por Luis Cabrera.



Somos cientos de miles

Avión que caiga en la mira... ¡chicharrón!



UNA GUERRA POR LA PAZ

"Todos los salvadoreños que hemos nacido después de 1932, nacimos medio muertos y medio vivos". La frase del escritor Roque Dalton resulta harto elocuente sobre la represión desatada en ese año por el general Maximiliano Hernández Martínez contra el levantamiento encabezado por el Partido Comunista.

La **masacre del '32**, como la recuerdan los salvadoreños, dejó un saldo de 30 mil muertos, entre ellos el fundador del Partido Comunista Salvadoreño Agustín Farabundo Martí –quien había luchado en las montañas junto a Sandino y a otros líderes populares, como el dirigente indígena Feliciano Ama, asesinado y colgado en una plaza. Los niños fueron sacados de las escuelas para presenciar el hecho. Otro dirigente popular, Miguel Mármol, quien sobrevivió a un fusilamiento ilegal, señaló sobre la matanza: "hubo lugares donde, por años, la gente se acostumbró a hablar «bajito» de los muertos y la masacre, porque tenían miedo de que los guardias regresaran y matasen a quienes comentaban. Y así quedó la gente allí, hablando bajito por costumbre".

Desatada la represión, miles de salvadoreños huyen a países vecinos, especialmente a Honduras, país montañoso que, aunque es tres veces mayor en superficie que El Salvador, cuenta con una población que no alcanza a la mitad de éste.

El movimiento obrero y campesino resultó diezmado legal y físicamente. La dictadura –que se mantendrá hasta 1944– permitirá solamente la existencia de mutuales dirigidas por patrones. Todo digitado desde el recientemente formado partido oficial Pro Patria.

Si algunas naciones de Latinoamérica se arrogaban títulos como "la Suiza de América", bien podía ser El Salvador en esos años "un Jardín grande y bien cuidado". La ilusión se apoyaba en la explotación de las mayorías y ostentaba un colofón al parecer inmutable: la época de oro del café. Los cafetales nacieron apoyados por capital local. El capital norteamericano fue invertido en vías de comunicación, energía eléctrica y, posteriormente, en industria. La oligarquía salvadoreña ha controlado siempre este cultivo y al mismo tiempo fundado los bancos y controlado el comercio exterior.

En 1944 los centros de poder convienen en dejar el aparato de estado en manos del coronel Aguirre y Salinas, quien se lanza a aplastar cualquier atisbo de resurgimiento del movimiento de masas. Por otro lado inicia, sobre la base de la paz social, un programa de promoción industrial que favorece a inversores extranjeros como complemento de la tradicional política agroexportadora. Por ese entonces, Estados Unidos comienza a impulsar un proyecto que recién logrará conformar en 1961: el Mercado Común Centroamericano.

El espejismo de la Alianza para el Progreso

El gobierno norteamericano, con John Kennedy en la presidencia, puso en la década de los '60 especial interés en la pequeña nación centroamericana. Con la "Alianza para el Progreso" 44 multinacionales abrieron plantas en El Salvador. Se comenzó así a desarrollar la industria química, la textil, los derivados de petróleo, papel y la alimenticia. El movimiento obrero, en tanto, estaba fragmentado entre "radicales" y "moderados", aunque los más dóciles al gobierno duplicaban el número en afiliados de independientes, a cualquier otra agrupación gremial.

Hay que decir, que si bien la industria se modernizó y el sector creció un 24 por ciento en la década 61-71, en el mismo lapso el índice de desempleados creció un 6 por ciento. Son los años en que aparecen las villas miserias alrededor de la ciudad capital. La modernización en la producción de café trajo aparejado un desempleo del 30 por ciento en el campo. La baja en los precios internacionales del café, finalmente agravarían aún más la situación de empobrecimiento de las mayorías.

Organizarse, una necesidad

La situación trajo aparejada el descontento popular, surgen las organizaciones de base.

Las Comunidades Cristianas de Base crecen y se multiplican en el campo. La Federación Cristiana de Campesinos se vigoriza a pesar de las persecuciones. Con todo esto las huelgas se suceden. Es también el tiempo del surgimiento de organizaciones paramilitares de ultraderecha como ORDEN (Organización Democrática Nacionalista), fundada por el general Medrano.

La no renovación de un acuerdo entre El Salvador y Honduras, que regulaba el paso de campesinos a este último país y las agresiones registradas durante un encuentro de fútbol entre las selecciones de ambas naciones, sirvieron de pretexto en 1969 para desatar una guerra. Su objetivo principal era distraer la atención de una crisis socioeconómica de ribetes alarmantes para los sectores de poder que veían crecer el descontento popular.

El ejército salvadoreño invadió Honduras y regresó **victorioso** tras una guerra que duró casi una semana. El saldo, aunque las acciones bélicas duraron ese tiempo, fue de aproximadamente 2 mil muertos y 4 mil heridos. Suculentas ganancias para las fábricas de armamento norteamericanas, que proveyeron a ambos países durante el conflicto. El dictador Fidel Sánchez se convirtió de súbito en héroe nacional, el Partido de la Conciliación Nacional ganó en popularidad. Un año después aplastó a la oposición demócrata cristiana –que había registrado hasta entonces un claro avance en la suma de sus partidarios– en las elecciones municipales.

La oposición popular, golpeada por una sucesión de maniobras exitosas de las clases dominantes, comienza entonces a replantear su actividad electoral y la estrategia a seguir. Con lo cual comienza a cobrar fuerza la idea de la unidad.■

Cuando el Presidente salvadoreño José Napoleón Duarte lanzó la propuesta de reunión con el **Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional,** lejos estaba de imaginar que la maniobra propagandística (a la que es tan afecto el democristiano presidente salvadoreño) se le convertiría en un fuerte dolor de cabeza. Duarte no tuvo más remedio que aceptar la primera reunión en La Palma, no sin antes escuchar en la voz oficial del **FMLN, Radio Venceremos,** la respuesta a su planteo. Para la emisora del **FMLN,** Duarte sólo estaba dando contestación, al proponer el diálogo, a diversos documentos hechos llegar por el **Frente Democrático Revolucionario** y el **Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.** Sin embargo, Duarte aceptó el reto y no estuvo dispuesto a dejar pasar otra oportunidad para levantar su alicaída imagen. Unos días antes de La Palma y en declaraciones a la revista norteamericana "Play Boy", el presidente salvadoreño había explicado que quienes realmente mandan en El Salvador son los norteamericanos; pocos días después desmentía sus afirmaciones y las atribuía a errores de traducción y/o de pronunciación. En La Palma, luego de la primera reunión, y según lo explicado por Rubén Zamora, quien asistió por el **FDR** y **FMLN,** Duarte no respetó los acuerdos y dio a conocer conversaciones que eran, deberían ser, secretas y reservadas.

En la primera reunión de La Palma no estuvo presente el **Comandante Joaquín Villalobos,** considerado el estratega del **FMLN.** En un discurso dado a conocer por la **Radio Venceremos,** a la misma hora que se iniciaban las conversaciones en La Palma, Villalobos explicaba las razones de su no asistencia.

Analistas políticos consideraban la ausencia de **Villalobos** como una decisión de carácter militar más que político, teniendo en cuenta que a pocas horas de haber finalizado la reunión en La Palma, el ejército desplegó una de las más grandes ofensivas contra la provincia de Morazán, zona bajo control del **FMLN.** Los resultados no fueron muy alentadores para Duarte, ya que el coronel Domingo Monte Rosa, y otros altos oficiales salvadoreños murieron en el helicóptero que los transportaba, según el **FLMN,** a causa del fuego de su artillería antiaérea.

La segunda reunión entre el gobierno salvadoreño y el **FMLN,** en Hayagualo puede considerarse, a la luz de los resultados, como un fracaso del presidente Duarte, que ya ha comenzado a amenazar con "suspender el diálogo". El tema más irritante para Duarte ha sido la solicitud del **FLMN** del retiro del territorio salvadoreño de todas las tropas norteamericanas, sumando a esto la exigencia, reiteradas desde La Palma, sobre el esclarecimiento de los asesinatos del Monseñor Oscar Arnulfo Romero, las cuatro monjas de la orden de Maryknoll, el de los técnicos del Instituto de Transformación Agraria y la integración de un ejército en que ambas fuerzas decidan su composición.

Duarte acusó al **FMLN** de utilizar el diálogo como "recurso táctico". El Frente replicó que "el término diálogo táctico" refleja que para Duarte el proceso de diálogo, significa un recurso de apoyo para la reelección de su protector Ronald Reagan para hacer demagogia electoral en marzo del 1985".

Radio Venceremos, a la vez, acusó a Duarte de rechazar la paz al no tomar en cuenta la propuesta del **FMLN.** Duarte, puntualizó la emisora, tiene su mayor problema en que carece de poder real para dialogar y negociar, ni para llegar a un acuerdo de paz que sea justo, digno y serio.

El interrogante que queda por resolver ahora es en qué condiciones se llegará a la tercera ronda de conversaciones entre el gobierno salvadoreño y el **FMLN** y si finalmente se realizará. ■

Luis Cabrera

Testimonios populares en Santiago de Chile

Cómo "botar" a Pinochet

Mientras el régimen del general Pinochet endurece los métodos de represión hasta acercarse a los niveles de la etapa inmediatamente posterior al golpe de Estado de septiembre de 1973, el pueblo chileno desarrolla con decisión su lucha por conquistar la democracia y acabar con la dictadura. Protestas, movilizaciones, jornadas de ayuno y paros se suceden en el marco de ese combate.

A su compás, en todos los sectores políticos y sociales está abierto y vivo el debate sobre las formas más eficaces de extender ese combate, hacerlo más eficaz, neutralizar los golpes de la represión y acelerar la caída del régimen.

En nuestro primer número recogimos las opiniones de exiliados chilenos en la Argentina. En este presentamos los testimonios de los protagonistas de ese debate, recogidos directamente en Santiago de Chile.

Aquí está muy malo, muy malo. No hay trabajo, no tenemos para darle de comer a nuestros hijos y encima los "pacos" por cualquier cosa nos pegan, nos tratan como delincuentes. En el campamento, el día del allanamiento, al momento de llegar los milicos sacaron a dos de nuestros dirigentes en camilla de sus casas, llenos de sangre. Con la dictadura los pobres no tenemos salvación".

Este testimonio proporcionado para **ENTRE TODOS** por **Patricio,** un joven **de 22 años,** con dos hijos, **poblador del campamento "Cardenal Raúl Silva Henríquez"**, en el sur de Santiago, podría servir como modelo de la actitud de los sectores populares chilenos en este momento del desarrollo de la lucha contra la dictadura de Augusto Pinochet.

Como casi todos los vecinos del campamento –y de los de las decenas de poblaciones que conforman el cinturón de Santiago–, Patricio no tiene más entradas que las que le brinda su inclusión en el POJH –Plan de Ocupación para Jefes de Hogares– uno de los mecanismos con los que el régimen pretende disfrazar el nivel de desempleo en el país. En total, son 4 mil pesos chilenos al mes: exactamente 32 dólares, con los que su familia llega a comprar alimentos durante 4 ó 5 días.

Después del allanamiento total del campamento realizado por fuerzas armadas, "pacos" o carabineros y los agentes de la temida CNI, Central Nacional de Informaciones, el 9 de noviembre pasado –ya bajo la vigencia del estado de sitio–, Patricio debió asumir tareas de dirección en el barrio para reemplazar a los dirigentes confinados, arrestados o simplemente, desaparecidos.

Una de sus tareas es la de guiar a los visitantes a través del campamento, en el que los vecinos todavía trabajan para reparar sus casas de madera y chapa destruidas por las tropas que concretaron el allanamiento.

"Hay que botar a Pinochet antes de que estemos todos muertos de hambre, o a palos. De los políticos mucho no podemos esperar; se la pasan conversando entre ellos. Somos nosotros mismos los que tenemos que decidir cómo cuidarnos y cómo vamos a pelear contra los milicos", es la conclusión fundamental extraída por Patricio de su experiencia y de la de sus vecinos.

Para **Enrique**, de **21 años, activista del Movimiento Democrático y Popular en la Universidad de Chile,** "la ocupación del país dispuesta por la dictadura para la jornada de protesta del 27 y 28 de noviembre no deja lugar para las vacilaciones; los que todavía creían que aquí hay posibilidades de negociar algo con el régimen creo que se quedaron sin argumentos".

"Cualquier opositor honesto –agregó–, y la mayoría lo son, pertenezcan a partidos de la derecha, del centro o de la izquierda, sabe a esta altura que con Pinochet no hay ninguna posibilidad de lograr la democracia en Chile. Y sabe también que Pinochet no se va a ir solo; se va a aferrar al poder a costa de cualquier cosa, sobre todo de una represión todavía más sangrienta contra el pueblo".

Enrique explicó que es por eso que "no se puede renunciar a ningún nivel de lucha. El pueblo tiene el derecho moral y la obligación política, en términos de eficacia, de generar sus propias formas de combate para defenderse. No es el único método de enfrentamiento con la dictadura, ni siquiera el principal en esta etapa, pero resulta inevitable".

Patricio Hales, consejero del MDP por el Partido Comunista y el único de los integrantes de la conducción de la coalición de izquierda encargado de "poner la cara" en estos momentos, de aparecer públicamente con nombre y apellido, planteó a **ENTRE TODOS** esa misma explicación acerca de la necesidad de la lucha armada como uno de los medios de combatir al régimen.

Hales enfatizó además que lo esencial en este momento es la unidad de todas las fuerzas de oposición. "Se está avanzando claramente en el logro de esta unidad –señaló–, porque la realidad rotunda de la represión logró que muchos de los que insistían en la renuncia a cualquier tipo de actividad militar para sellar acuerdos, empiecen a revisar su posición".

Sin embargo, **Victoria,** una **empleada de oficina de 32 años** que se reivindicó como **simpatizante de la democracia cristiana,** dijo que para ella, y para su partido, "toda propuesta violentista sirve en realidad para hacerle el juego a Pinochet; es una manera de combatirlo en el terreno en el que él es el más fuerte".

Reconoció, de todos modos, que "la situación de la gente de las poblaciones es muy dura y yo no me atrevería a criticarlos cuando se organizan para defenderse contra cierta violencia de los ataques de las fuerzas militares o de la policía".

Militante activa de la DC, Victoria sostiene que la mejor manera de combatir a Pinochet es demostrarle que la profundización de la represión no va a parar las movilizaciones y las protestas pacíficas, para las que hay que "fortalecer la unidad en la acción de todos los sectores de oposición".

"También hay que mostrarles a los militares que Pinochet los usa para mantenerse él en el poder, para sostener un régimen que ya no da más y del que deben distanciarse, porque sino los va a arrastrar en su caída y los va a obligar a ser cada vez más verdugos de sus compatriotas". ■

Josefina Vergara

La represión en Chile vuelve a ser como en 1973.



I.L.A.-Tito La Penna

Vuelve el Uruguay a la democracia

Los colores del voto

El 25 de noviembre, el 38,5 por ciento de los uruguayos eligió que el proceso de retorno a las instituciones civiles fuera timoneado por una fuerza conservadora.

Quienes contribuyeron para que eso fuera posible, depositando 731 mil votos para Julio María Sanguinetti, lo hicieron convencidos que Uruguay puede retomar –como si nada hubiera pasado– la "democracia sin sobresaltos" que el Partido Colorado ofreció al país por espacio de un siglo. Pero en esas elecciones hubo 622 mil votos que quisieron salir de la dictadura con un programa más centrista impulsado por el Partido Blanco. Y hubo 390 mil sufragios para el Frente Amplio, que esperaron cerrar el capítulo de la dictadura con una plataforma de transformaciones profundas y urgentes para revertir los efectos socioeconómicos de 11 años de régimen castrense.

Para entender los elementos de juicio que pesaron entre los electores urugüayos al acudir a las urnas, realizamos la siguiente encuesta:

Ibana Alvarez. 27 años. Empleada de un laboratorio. Votó a Julio María Sanguinetti, del Partido Colorado.

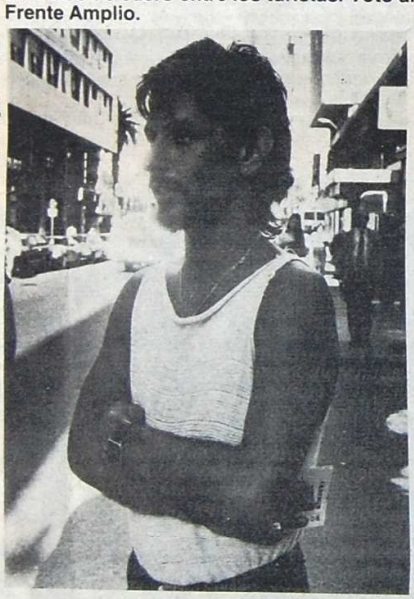
–Lo voté porque me gusta lo tradicional.

–¿Creés que luego de 11 años de dictadura hay que regresar a la tradición?

–A mis años sí. Entiendo que los partidos tradicionales fueron los que siempre nos han dado más a las familias. No entiendo de política, pero cuando gobernó Pacheco Areco en mi casa se vivía bien. No quisiera arriesgar mi voto con partidos que no conozco. Prefiero –como dice el refrán– bueno conocido que malo por conocer, al menos por ahora.

Carlos Arocena. 20 años. Trata de vender artículos de cuero entre los turistas. Votó al Frente Amplio.

ILA, Miguel Martelotti



Carlos Arocena

–Lo ví como una opción de salida democrática. Vivo en un barrio donde casi todos son frenteamplistas, pero yo soy simpatizante del Frente Amplio. No soy militante, o sea no participo de los comités de base. Hace 99 años que viene ganando el partido Colorado, yo es la primera vez que voto. En mi familia todos son del partido Blanco, pero yo me volqué al Frente porque lo considero un apoyo para la juventud y para lo popular.

Luis Di Santi. 48 años. Taxista y empleado de salud pública. Votó al Partido Blanco.

–Siempre fui blanco, pero estoy contento que gane cualquier partido, con tal que éstos se vayan (las fuerzas armadas). Hay que arreglar muchas cosas.

Soldado. 28 años. Votó al Frente Amplio. Se negó a proporcionar su nombre y ser fotografiado por obvias razones.

–"Este país necesita un cambio y en este momento. Los demás partidos son tradicionales. Tienen 80 años de existencia".

ILA, Miguel Martelotti



José Rodríguez

José Rodríguez. 28 años. Agente de policía. Votó a la fracción derechista del Partido Colorado, al ex presidente Jorge Pacheco Areco.

–Fue el único que más o menos conocí que se portó bien. Gobernó al país como tenía que gobernar.

¿Tienes miedo que el Frente Amplio llegue a tomar posiciones de poder más fuertes?

–Miedo no. Ellos han prometido muchas cosas, como cualquier otro candidato. No sé si lo lleguen a cumplir o no. Por lo menos es un partido tradicional el que ganó.

Ramón González Acosta. 68 años. Obrero de una fábrica de caños, jubilado. Votó al Partido Blanco.

–Fuí blanco y voy a morir blanco. Nadie me saca eso de la cabeza. Estoy para mi partido y hay que serle fiel.

–¿Aún cuando no pudieran resolverle sus problemas más urgentes?

–Si no me ofrecen me conformo, pero yo nací blanco y voy a morir blanco.

Nélida Arrizala. 51 años. Obrera textil. Votó a Democracia Avanzada, corriente interna del Frente Amplio.

–¿Qué piensa del triunfo colorado?

–Pienso que nos robaron. Pienso que hay votos que no aparecieron. Pienso que todo estaba dispuesto a través de un pacto hecho a espaldas del pueblo por la camarilla oficial. Pienso que todo el pueblo –porque yo ando por ahí– la mayoría son del Frente.

¿Qué le puede esperar al país con este gobierno?. La bancarrota, porque los militares quedan con pleno poder.

Mirta Isabel Fernández. 50 años. Enfermera. Votó a la Unión Patriótica (el partido creado por el general Julio César Rapela, actual Ministro del Interior y que reunió 288 votos en la presente elección).

–Con el Frente Amplio hubiera sido muy difícil la situación. Alborotó a la juventud y no tiene por qué hacer eso. Puede llevarlos a una matanza.

ILA, Miguel Martelotti



Silvino Araujo

Silvino Araujo. 70 años. Empleado de aduana jubilado. Vive en Buenos Aires y viajó a Montevideo para votar por el Frente Amplio.

–Voté al Frente porque toda la vida he votado por esas ideas.

–¿Qué piensa ahora que el Partido Colorado ganó las elecciones?

–¡Dios me libre! Ni pensarlo...

Angelita Massiel Montero. 29 años, labores domésticas. Votó al Partido Colorado.

–Voté porque es obligatorio.

–¿No le interesa participar?

–La verdad que no, porque igual siempre estamos en la misma.

Mario Urchipia. 39 años, dirigente del sindicato de molineros. Votó al Frente Amplio.

–Porque es el partido de los obreros del Uruguay, no hay latifundistas ni banqueros. No era posible conquistar el poder en estas elecciones, pero nos encaminamos a ello. Los trabajadores vamos a estar representados como nunca en el parlamento, porque nuestros diputados y senadores salieron de las bases.

La herencia de la dictadura

Con las elecciones, Uruguay formalmente dejó de pertenecer a la geografía de las dictaduras del Cono Sur. Sin embargo, la apertura democrática que se inaugura en esta pequeña nación de 3 millones de habitantes, se acompaña de los problemas económicos que delegan las Fuerzas Armadas.

Mientras controlaron los resortes del Estado, el salario real cayó 60 por ciento, 170 mil personas se quedaron sin empleo, el 10 por ciento de la población total del país debió abandonar su territorio por falta de oportunidades económicas, numerosas fábricas redujeron al mínimo su ritmo de producción y otras tantas cerraron definitivamente.

A causa de la fiel aplicación de la política monetarista, hoy uno de cada cuatro uruguayos en condiciones de trabajar se encuentra desempleado o subempleado, hay 500 mil personas sin atención médica, es decir uno de cada seis habitantes y 100 mil familias que viven por debajo de las condiciones mínimas de bienestar.

En 1971, el salario mínimo de un obrero por día le permitía comprar la canasta básica de alimentos y realizar algunos gastos complementarios. Doce años después, el jornal diario de un trabajador sólo le permite comprar la mitad de esos bienes. En 1971 una frazada equivalía a dos semanas de trabajo, hoy debe trabajar tres semanas para comprarla. Una cocina representaba 312 horas de trabajo, en 1983, el obrero necesita trabajar 560 horas para poder adquirirla.

(Datos proporcionados por el Centro Interdisciplinario de Estudios Sobre el Desarrollo / Uruguay).

Plenario Intersindical de Trabajadores Uruguayos

Exigir un camino de respeto

El movimiento obrero uruguayo fue uno de los principales blancos de la maquinaria puesta en funcionamiento con el Golpe de Estado de 1973. Asesinados o encarcelados sus cuadros dirigentes, diezmada por el exilio y los despidos, la clase trabajadora oriental soportó diez años la obra de exterminio de las Fuerzas Armadas, porque rechazó negociar para sobrevivir.

A partir de la ley sindical de la dictadura, los sectores asalariados comenzaron a reorganizarse en un terreno poblado de limitaciones y disposiciones atomizadoras. De las cenizas de la Convención Nacional de Trabajadores, con los líderes que lograron sobrevivir, pero también con una gran mayoría de dirigentes nuevos –cuyas edades no sobrepasan los 30 años–, se configuró la nueva estructura gremial uruguaya: el Plenario Intersindical de los Trabajadores.

"La reorganización del movimiento obrero se inició hace un año. Se partió de cero. Acá el movimiento obrero fue totalmente decapitado, tanto en sus cuadros dirigentes como militantes; toda su infraestructura, locales sindicales, medios para trabajar, etc. Demoró diez años el régimen para hacer la obra destructora. El proceso de reconstrucción lleva un año y no se ha podido recomponer todo lo que fue desarticulado en ese período".

Para Víctor Semproni, uno de los secretarios del Plenario Intersindical (PIT), la realización de elecciones en Uruguay no fue "producto de la habilidad de negociación" de los partidos políticos que rubricaron el ***Pacto del Club Naval,*** *sino del proceso de deterioro que impuso la movilización popular al gobierno del general Gregorio Alvarez.*

El inicio de la movilización tiene una fecha: el primero de mayo de 1983. La irrupción en las calles, los cacerolazos, las huelgas de hambre y el accionar conjunto de las fuerzas opositoras al régimen encuentran –según la visión de Semproni– su factor desencadenante a partir de ese primero de mayo.

Aunque el líder del Frente Amplio. Líber Seregni, sostiene que en Uruguay no hubo ***Malvinas,*** *los sindicalistas del PIT hacen hincapié en que las "fuerzas sociales movilizadas" produjeron el resquebrajamiento del poder militar, la convocatoria a elecciones y la sustitución por un gobierno civil.*

Sin embargo, esas mismas fuerzas que expresaron su descontento contra 11 años de dictadura, inclinaron la balanza en las urnas a favor del retorno al mismo estilo de gobierno vigente desde hace un siglo. La tradición se impuso en las elecciones del 25 de noviembre.



ILA. Miguel Martelotti

Víctor Semproni

"Considero –dice Víctor Semproni– que esto es consecuencia de una situación de intranquilidad vivida durante muchos años, de una situación –yo diría– represiva que castigó muy duro a la gente. Los uruguayos buscan un cierto grado de tranquilidad y tal vez por eso se vuelcan hacia sectores que, en apariencia, le puedan ofrecer paz, una mayor estabilidad. Tal vez, producto de esa búsqueda, se llega a este gobierno.

"De las tres fuerzas políticas que competían por la Presidencia, es la que sin duda va a procesar menor cantidad de cambios con relación a lo que está vigente en este momento, salvo la desinstalación del régimen militar y la sustitución por un gobierno civil y electo".

–¿Qué características tendrá la lucha del movimiento obrero, en este proceso de retorno a las instituciones civiles y frente a un gobierno conservador conducido por el Partido Colorado?

–El planteo del movimiento obrero diría, que no cambia sustancialmente en lo que se refiere al accionar y a los objetivos que teníamos trazados, dado que era bastante previsible el triunfo del Partido Colorado. Desde el primero de mayo de 1983, el pueblo empieza a asumir ser protagonista de su destino, en forma permanente, a través de su accionar. Pensar que ese protagonismo va a terminar ahora, porque habrá un gobierno de signo diferente, es un error.

Antes de las elecciones nos planteamos que si la fuerza triunfante era popular, las movilizaciones estarían orientadas a respaldar cada una de las medidas que se tomaron en beneficio de los intereses populares. Si era una fuerza que respondiera a los intereses de la oligarquía, sin duda, la movilización popular va a exigir un camino de respeto hacia los objetivos y hacia las propuestas del pueblo.

Este gobierno que sustituye al régimen militar se verá, en adelante, frente a una disyuntiva: acceder a las presiones populares, respetar sus reclamos, conceder, o de lo contrario recurrir a lo que utilizó el régimen anterior, la represión permanente como forma de acallar ese reclamo popular. El Pacto del Club Naval habilita ciertos mecanismos como el estado de insurrección, para que la represión pueda ser muy dura, sin necesidad de volver a un régimen militar. De hecho, los gobiernos colorados que precedieron a la dictadura ya aplicaron medidas represivas y antipopulares.

–¿Qué medidas se esperan del gobierno colorado para desmantelar el aparato represivo?

–Por lo que es como fuerza política, por su planteo, por sus vinculaciones con intereses económicos tanto en el plano interno como externo, el partido colorado en el gobierno no va a meter el bisturí a fondo para erradicar todo lo que tiene que ver con el aparato represivo y las consecuencias de lo sucedido durante estos once años. Simplemente se van a tomar medidas al mejor estilo argentino, por ejemplo, como el caso Alfonsín. Una especie de Informe Sábato, se llenarán montones de hojas y cuadernos constatando determinadas cosas. No pensamos que la cosa vaya a pasar a mayores.

–¿De qué manera las fuerzas populares pueden presionar, para que ese aparato utilizado por la dictadura sea desmantelado?

–Ese es un tema complejo, porque erradicar el aparato represivo, aún con la mejor intención y con un gobierno empeñado en eso, es difícil. Porque ¿qué es el aparato represivo? Supone un montón de gente realizando determinadas actividades, pero supone también un caudal de información que puede estar microfilmado y hasta sacado fuera del país y que se utilizará en el momento en que se necesite. Uno puede destruir cinco ficheros, pero en la medida que haya disposición a utilizar esa información, haya hombres llevándola adelante y haya sectores paramilitares, en definitiva, el aparato represivo estará funcionando nuevamente. Es muy difícil erradicar el acopio de información. Lo que sí van a tener que hacer los sectores populares, y deben hacerlo, es frenar con su presencia movilizada e impedir que actúen esas fuerzas oscuras. ■

Yazmín Ross

61 Orientales

El consulado uruguayo en Buenos Aires, este jueves 22 de noviembre es un hormiguero de orientales que preguntan cómo ordenar sus credenciales para ir a votar al paisito. Los locales del Partido Colorado y Blanco ofrecen pasajes para el regreso; los comités del Frente Amplio permanecen abiertos para recibir compatriotas; les piden que lleven alimentos para hacer ollas populares en Montevideo.

En la Argentina viven 400 mil uruguayos, un 60 por ciento frenteamplistas; sólo unos 30 mil pudieron viajar.

En Pergamino, al Norte de Buenos Aires, niños que corretean en una esquina, madres que recomiendan "pórtese bien botija, que el viaje es largo"; gente que se abraza, argentinos que los despiden como "esos pibes del Partido Intransigente que nos prestaron el local para las reuniones de AROJA (Agrupación de Residentes Orientales José Artigas)". Alguien grita por ahí: "Saquen una foto con la bandera artiguista, que es la del Frente ¿ta?". Y suben al micro 45 mayores y 16 niños; 61 orientales, 28 más que los de Lavalleja. "Lo que hubo que andar, hermana, para conseguir fondos. Los radicales nos dieron 5 mil pesos, los peronistas 3 mil; y otro poco algunos sindicatos".

Subimos rápido, con las ganas de llegar a un Uruguay democrático.

La charla continuó, entre mate amargo y canciones de Viglietti, de Tabaré:

–"Yo viví como un inmigrante en mi país; digo inmigrante, porque para poder mantener a mi familia tengo 3 trabajos". "Te decía, yo voy a votar por el Frente Amplio, porque sé lo que son los partidos tradicionales allá, después de haber vivido 90 años de Partido Colorado".

Era uno de los más apasionados y convencido del triunfo frentista.

"¿Yo también voy a salir en el diario?", me dice Marcelo, de 6 años: "Poné que no sé quién quiero que gane". Y Mario Enrique, de 12, apunta: "Venimos a votar a los blancos. No sé quién, porque no los conozco. Mi mamá dice que a Ferreira Aldunate".

Voy de un asiento a otro, veo sus rostros, unos cansados, otros sonrientes. En este regreso se concentra la decisión de expresarse en las urnas. A la par, pueblos hermanos lo hacíamos un mismo domingo y en paz. Mientras, el pueblo chileno se bate a muerte para lograr la democracia. "Date cuenta que la retirada del facismo militarista de Uruguay no es sólo una victoria de la resistencia popular; es una necesidad en el Cono Sur; la dictadura ya no le sirve a los yanquis. Y si ganan los Colorados, habra que trabajar duro para que no nos engañen más". Se apasiona este oriental que agrega: –"Yo soy izquierdista desde niño", y discute con un pintor de casas, frenteamplista y peronista.

Cruzamos Zárate-Brazo Largo. Entre los viajeros hay dos boxeadores. Algunos duermen cuando toca bajar en Gualeguaychú. Al llegar a la Aduana hay cierto nerviosismo: "Porque con los milicos, nunca se sabe". Sólo retuvieron dos cédulas vencidas. Cruzamos la frontera. Llueve a cántaros.

–"Miguel, hermano. ¡Ahí está mi hermano!" Y lloramos... por los orientales que vuelven, por los que están, por los que no pueden volver, por los que no están más. Bajo el agua, un grupo de frenteamplistas nos da la bienvenida. "Juntemos la comida. Dásela a Miguel. ¿No ven que se están mojando?"

Varios bajaron en Salto, en Mercedes, para votar en el interior. Cada despedida es un grito de victoria.

–"Pongamos las banderas, que vamos llegando a Montevideo". - "¡Mirá, esa es la cárcel Libertad. Todavía quedan cientos de presos políticos!"

Montevideo está plagado de balconeras –carteles– en los cantegriles o en las residencias, juntas y separadas, pero diversas. Un cartelón atraviesa la 18 de Julio: **"BIENVENIDO COMPAÑERO A SU TIERRA".** El colorido es político, como democrática la alegría. Llegamos a la plaza Cagancha, fin del viaje. Se inicia ahora el breve y difícil camino del regreso. Allí se quedará un viajero, que se anima a volver para pelearle a la vida junto con su pueblo.

Días de movilizaciones permanentes, de triunfalismos preelectorales, tamboriles, tortas fritas, mates, ruletas y dados callejeros.

"Apueste, hermano, apueste al ganador, 10 pesos a la minoría, se largaaaa".

El domingo es distinto, pero ni que hablar de la triste conformidad del lunes. En el micro pasamos 14 horas de mate amargo y anécdotas electorales: "En Soriano, el viernes le pagaron a todos los soldados y en el bolsillo les metían una boleta de Pacheco"... "hasta ayer los milicos estuvieron trasladando credenciales a Montevideo porque tenían miedo que el Frente ganara la Intendencia"... "con eso de que los milicos se autorizaron a votar, robaron mucho; si hay 60 mil efectivos, imagínate"... "los Colorados hace dos años que están trabajando en equipo, el Frente sólo 3 meses"... "en la gente prendió mucho la campaña anticomunista, metieron el cuco y el pueblo odia las botas, pero quiere paz"... "Arana fue el intendente más votado, pero por la Ley de Lemas ganó el Colorado"... "Sanguinetti, además de pagar bien los votos, les prometió una paz sin botas"... "yo creo que el Frente tiene que aprender de esta y ser una oposición popular, ¿tá?".

Sí, compañero, tá. ■

Carlota Marambio

LEOPOLDO MARECHAL, POR PEDRO ORGAMBIDE

LUCES Y SOMBRAS DEL INFORME SABATO

PUIGJANE – G. TAIANA GAGGERO – VAZEILLES

LITTO NEBBIA FONTANARROSA

ADOLFO PEREZ ESQUIVEL NAPOLI – NESTOR VICENTE

COMO "BOTAR" A PINOCHET

